

# Migración interna y sistema de ciudades en América Latina: intensidad, patrones, efectos y potenciales determinantes, censos de la década de 2000

Jorge Rodríguez Vignoli



NACIONES UNIDAS

CEPAL



## población y desarrollo

# Migración interna y sistema de ciudades en América Latina: intensidad, patrones, efectos y potenciales determinantes, censos de la década de 2000

Jorge Rodríguez Vignoli



NACIONES UNIDAS

CEPAL

Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) – División de Población de la CEPAL

Santiago de Chile, julio de 2011



Este documento fue elaborado por Jorge Rodríguez Vignoli, Asistente de Investigación del Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía, CELADE—División de Población de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), en el marco de las actividades del proyecto CEPAL/UNFPA RLA6P41A, Actividad 13. El autor da las gracias a Daniela González y Nicolás Diestre por su apoyo en el procesamiento de los microdatos y la elaboración de cuadros resúmenes; a Rodrigo Espina, quien elaboró los mapas de migración centrados en ciudades, y a Ignacio Pérez, quien efectuó la revisión formal y diagramación de este documento.

Las opiniones expresadas en este documento, que no ha sido sometido a revisión editorial, son de exclusiva responsabilidad del autor y pueden no coincidir con las de la Organización.

---

Publicación de las Naciones Unidas

ISSN: 1680-8991

LC/L.3351

Copyright © Naciones Unidas, julio de 2011. Todos los derechos reservados

Impreso en Naciones Unidas, Santiago de Chile

---

Los Estados miembros y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir esta obra sin autorización previa. Sólo se les solicita que mencionen la fuente e informen a las Naciones Unidas de tal reproducción.

## Índice

---

<b>Resumen</b> .....	7
<b>Introducción</b> .....	9
<b>I. Marco conceptual: Tipos de migración, procesos diferenciales de determinación e hipótesis clave</b> .....	11
<b>II. Marco metodológico</b> .....	15
<b>III. Resultados</b> .....	19
A. Condiciones de vida y tamaño de ciudad según los censos de la década de 2000: continuidad y cambio .....	19
B. Ni contraurbanización ni concentración desenfrenada a escala regional: diversidad de situaciones entre países .....	26
C. Atractivo migratorio, características sociodemográficas y condiciones de vida: hallazgos basados en los censos de la década de 2000 .....	35
<b>IV. Una aproximación novedosa: mapas migratorios centrados en una ciudad</b> .....	43
<b>V. Conclusiones y desafíos</b> .....	47
<b>Bibliografía</b> .....	51
<b>Anexos</b> .....	55
Anexo 1 Sistema de ciudades en América Latina y el Caribe .....	56
Anexo 2 Cuadros de apoyo .....	63
Anexo 3 Mapas de ciudades grandes seleccionadas .....	65
<b>Serie Población y desarrollo: números publicados</b> .....	77

**Índice de cuadros**

CUADRO 1	BRASIL: EVALUACIÓN DE LA METODOLOGÍA MEDIANTE COMPARACIÓN DE LOS RESULTADOS OBTENIDOS CON LA APLICACIÓN QUE USA LA INFORMACIÓN SOBRE ÁREA URBANA O RURAL DE RESIDENCIA HABITUAL Y DE RESIDENCIA 5 AÑOS ATRÁS, CENSO DE 2000 .....	17
CUADRO 2	PANAMÁ: EVALUACIÓN DE LA METODOLOGÍA MEDIANTE COMPARACIÓN DE LOS RESULTADOS OBTENIDOS CON LA APLICACIÓN QUE USA LA INFORMACIÓN SOBRE ÁREA URBANA O RURAL DE RESIDENCIA HABITUAL Y DE RESIDENCIA 5 AÑOS ATRÁS, CENSO DE 2000 .....	17
CUADRO 3	AMÉRICA LATINA (14 PAÍSES SELECCIONADOS): 1439 CIUDADES DE MÁS DE 20 MIL HABITANTES AGRUPADAS SEGÚN TAMAÑO DEMOGRÁFICO, POR INDICADORES DEMOGRÁFICOS Y DE ODM (PROXIS) SELECCIONADOS (PROMEDIO PONDERADO), CENSOS DE LA DÉCADA DE 2000 .....	23
CUADRO 4	AMÉRICA LATINA (14 PAÍSES SELECCIONADOS): 1439 CIUDADES DE MÁS DE 20 MIL HABITANTES AGRUPADAS SEGÚN TAMAÑO DEMOGRÁFICO, POR INDICADORES DEMOGRÁFICOS Y DE ODM (PROXYS) SELECCIONADOS (PROMEDIO SIMPLE), CENSOS DE LA DÉCADA DE 2000 .....	24
CUADRO 5	AMÉRICA LATINA (14 PAÍSES SELECCIONADOS): CORRELACIÓN SIMPLE ENTRE CANTIDAD DE POBLACIÓN Y ATRIBUTOS SOCIOECONÓMICOS, CENSOS DE LA DÉCADA DE 2000 .....	25
CUADRO 6	AMÉRICA LATINA (14 PAÍSES SELECCIONADOS): 1439 CIUDADES DE MÁS DE 20 MIL HABITANTES AGRUPADAS SEGÚN TAMAÑO DEMOGRÁFICO, POR MIGRACIÓN NETA TOTAL, CON EL RESTO DEL SISTEMA URBANO Y CON EL RESTO DEL SISTEMA DE CIUDADES (ABSOLUTA Y RELATIVA), CENSOS DE LA DÉCADA DE 2000 .....	27
CUADRO 7	AMÉRICA LATINA (14 PAÍSES SELECCIONADOS): 1439 CIUDADES DE MÁS DE 20 MIL HABITANTES AGRUPADAS SEGÚN TAMAÑO DEMOGRÁFICO, POR CONDICIÓN DE MIGRACIÓN NETA TOTAL Y CON EL RESTO DEL SISTEMA URBANO (TOTALES Y PORCENTAJE DE MIGRACIÓN NETA POSITIVA), CENSOS DE LA DÉCADA DE 2000 .....	28
CUADRO 8	AMÉRICA LATINA (14 PAÍSES SELECCIONADOS): CIUDADES DE MÁS DE 20 MIL HABITANTES AGRUPADAS SEGÚN TAMAÑO DEMOGRÁFICO, POR MIGRACIÓN NETA TOTAL Y CON EL RESTO DEL SISTEMA URBANO, SALDOS ABSOLUTOS, CENSOS DE LA DÉCADA DE 2000 .....	29
CUADRO 9	AMÉRICA LATINA (14 PAÍSES SELECCIONADOS): CIUDADES DE MÁS DE 20 MIL HABITANTES AGRUPADAS SEGÚN TAMAÑO DEMOGRÁFICO, POR MIGRACIÓN NETA TOTAL Y CON EL RESTO DEL SISTEMA URBANO, SALDOS RELATIVOS, CENSOS DE LA DÉCADA DE 2000 .....	30
CUADRO 10	AMÉRICA LATINA (14 PAÍSES SELECCIONADOS): CIUDADES DE MÁS DE 20 MIL HABITANTES AGRUPADAS SEGÚN PORCENTAJE QUE TIENE SALDO MIGRATORIO INTERNO NETO TOTAL Y SALDO MIGRATORIO INTERNO CON EL RESTO DEL SISTEMA URBANO POSITIVO, CENSOS DE LA DÉCADA DE 2000 .....	31
CUADRO 11	AMÉRICA LATINA (14 PAÍSES Y 1 439 CIUDADES): MATRIZ DE CORRELACIONES SIMPLES ENTRE MIGRACIÓN INTERNA NETA TOTAL, CON OTRAS CIUDADES Y CON EL RESTO DEL SISTEMA DE ASENTAMIENTOS HUMANOS E INDICADORES SOCIOECONÓMICOS (SITUACIÓN LABORAL, EDUCATIVA Y CONDICIONES DE VIDA), CENSOS DE LA DÉCADA DE 2000 .....	37
CUADRO 12	AMÉRICA LATINA (14 PAÍSES Y 1 439 CIUDADES): REGRESIONES LINEALES NACIONALES DE VARIABLES SOCIOECONÓMICAS SOBRE LA INTENSIDAD DE LA MIGRACIÓN NETA TOTAL E INTRASISTEMA URBANO, COEFICIENTES SIGNIFICATIVOS, CENSOS DE LA DÉCADA DE 2000 .....	39
CUADRO A.1	AMÉRICA LATINA: NÚMERO DE CIUDADES Y POBLACIÓN SEGÚN TAMAÑO DE LAS CIUDADES DE 20 MIL O MÁS HABITANTES, CENSOS 1950-2000 .....	57

CUADRO A.2	AMÉRICA LATINA: TASA DE CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN TOTAL, URBANA Y QUE RESIDE EN LOCALIDADES DE 2 MIL O MÁS HABITANTES SEGÚN TAMAÑO DE LOCALIDADES, 1950-2000 .....	61
CUADRO A.3	AMÉRICA LATINA (14 PAÍSES SELECCIONADOS): NÚMERO DE CIUDADES DE 20 MIL Y MÁS HABITANTES, PORCENTAJE DE POBLACIÓN URBANA NACIONAL Y PORCENTAJES DE POBLACIÓN URBANA EN LOS MUNICIPIOS EN QUE SE LOCALIZAN ESTAS CIUDADES, CENSO DE LA DÉCADA DE 2000...63	
CUADRO A.4	AMÉRICA LATINA (14 PAÍSES SELECCIONADOS): PORCENTAJE URBANO DE LOS MUNICIPIOS DONDE SE LOCALIZAN LAS CIUDADES DE 20 MIL O MÁS HABITANTES, SEGÚN CANTIDAD DE POBLACIÓN DE LA CIUDAD, CENSOS DE LA DÉCADA DE 2000.....	64

### Índice de gráficos

GRÁFICO 1	AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (14 PAÍSES Y 1 439 CIUDADES): CORRELACIÓN SIMPLE ENTRE CANTIDAD DE POBLACIÓN Y ATRIBUTOS SOCIOECONÓMICOS, CENSOS DE LA DÉCADA DE 2000 .....	20
GRÁFICO A.1	AMÉRICA LATINA: PORCENTAJE DE POBLACIÓN QUE RESIDE EN LOCALIDADES DE 2 000 Y MÁS HABITANTES EN EL TOTAL DE LA POBLACIÓN, SEGÚN TAMAÑO DE LOCALIDADES, 1950-2000.....	60
GRÁFICO A.2	AMÉRICA LATINA: PORCENTAJE DE POBLACIÓN QUE RESIDE EN LOCALIDADES DE 2 MIL Y MÁS HABITANTES EN EL TOTAL DE LA POBLACIÓN DE 2 MIL Y MÁS HABITANTES, SEGÚN TAMAÑO DE LOCALIDADES .....	61

### Índice de mapas

MAPA A.1	AMÉRICA DEL SUR: EVOLUCIÓN DE LA CANTIDAD Y TAMAÑO DEMOGRÁFICO DE LAS CIUDADES SOBRE 20 000 HABITANTES, 1950 Y 2000...58	
MAPA A.2	CENTROAMÉRICA Y EL CARIBE: EVOLUCIÓN DE LA CANTIDAD Y TAMAÑO DEMOGRÁFICO DE CIUDADES, 1950 Y 2000.....	59
MAPA A.3	BOLIVIA (ESTADO PLURINACIONAL DE): INTERCAMBIO NETO DE POBLACIÓN DE LA CIUDAD DE LA PAZ CON EL RESTO DEL SISTEMA DE CIUDADES BOLIVIANAS DE MÁS DE 20 000 HABITANTES, 1996-2001 .....	65
MAPA A.4	BOLIVIA (ESTADO PLURINACIONAL DE): INTERCAMBIO NETO DE POBLACIÓN DE LA CIUDAD DE SANTA CRUZ CON EL RESTO DEL SISTEMA DE CIUDADES BOLIVIANAS DE MÁS DE 20 000 HABITANTES, 1996-2001 .....	66
MAPA A.5	BRASIL: INTERCAMBIO NETO DE POBLACIÓN DE LA CIUDAD DE SÃO PAULO CON EL RESTO DEL SISTEMA DE CIUDADES BRASILEÑAS DE MÁS DE 20 000 HABITANTES, 1995-2000 .....	67
MAPA A.6	BRASIL: INTERCAMBIO NETO DE POBLACIÓN DE LA CIUDAD DE FORTALEZA CON EL RESTO DEL SISTEMA DE CIUDADES BRASILEÑAS DE MÁS DE 20 000 HABITANTES, 1995-2000 .....	68
MAPA A.7	BRASIL: INTERCAMBIO NETO DE POBLACIÓN DE LA CIUDAD DE CAMPINAS CON EL RESTO DEL SISTEMA DE CIUDADES BRASILEÑAS DE MÁS DE 20 000 HABITANTES, 1995-2000 .....	69
MAPA A.8	BRASIL: INTERCAMBIO NETO DE POBLACIÓN DE LA CIUDAD DE BRASILIA CON EL RESTO DEL SISTEMA DE CIUDADES BRASILEÑAS DE MÁS DE 20 000 HABITANTES, 1995-2000 .....	70
MAPA A.9	BRASIL: INTERCAMBIO NETO DE POBLACIÓN DE LA CIUDAD DE MANAUS CON EL RESTO DEL SISTEMA DE CIUDADES BRASILEÑAS DE MÁS DE 20 000 HABITANTES, 1995-2000 .....	71
MAPA A.10	CHILE: INTERCAMBIO NETO DE POBLACIÓN DE LA CIUDAD DE SANTIAGO CON EL RESTO DEL SISTEMA DE CIUDADES CHILENAS DE MÁS DE 20 000 HABITANTES, 1997-2002 .....	72

MAPA A.11	PERÚ: INTERCAMBIO NETO DE POBLACIÓN DE LA CIUDAD DE LIMA CON EL RESTO DEL SISTEMA DE CIUDADES PERUANAS DE MÁS DE 20 000 HABITANTES, 2002-2007 .....	73
MAPA A.12	PANAMÁ: INTERCAMBIO NETO DE POBLACIÓN DE LA CIUDAD DE PANAMÁ CON EL RESTO DEL SISTEMA DE CIUDADES PANAMEÑAS DE MÁS DE 20 000 HABITANTES, 1995-2000 .....	74
MAPA A.13	PARAGUAY: INTERCAMBIO NETO DE POBLACIÓN DE LA CIUDAD DE ASUNCIÓN CON EL RESTO DEL SISTEMA DE CIUDADES PARAGUAYAS DE MÁS DE 20 000 HABITANTES, 1995-2000 .....	75

## Resumen

---

La migración entre ciudades es la más cuantiosa en América Latina, debido al avanzado proceso de urbanización de la región. Sin embargo, ha sido poco estudiada. Este documento la examina empíricamente mediante el procesamiento con el software Redatam de los microdatos censales de la década de 2000 de 14 países de la región. El marco conceptual del documento expuesto en el primer capítulo subraya las diferencias entre la migración campo-ciudad y la migración entre ciudades, y destaca la diversidad interna dentro de esta última. A continuación, se expone el marco metodológico, continuando en tercer lugar con el análisis de los resultados del estudio. Estos se inician con la presentación del perfil socioeconómico de las ciudades según su tamaño demográfico; luego, se ofrecen las primeras estimaciones del atractivo migratorio de más de 1400 ciudades de la región, diferenciando el saldo con las otras ciudades, y el saldo con el resto del sistema de asentamientos humanos. Las cifras verifican la pertinaz expulsión de la franja inferior del sistema de ciudades, lo que se relaciona con algunos de sus indicadores de condiciones de vida, que presentan los niveles más rezagados. En el caso de las ciudades grandes (sobre 1 millón de habitantes) se encuentra un panorama muy diverso, en el que predominan las especificidades nacionales. Se avanza preliminarmente con un modelo multivariado simple para detectar factores de atracción y su acción en los distintos países. En el cuarto capítulo, se entregan ejemplos de mapas migratorios para ciudades grandes seleccionadas, muy útiles para identificar los patrones del intercambio con el resto de las ciudades. Finalmente, se concluye con desafíos y sugerencias para investigaciones futuras.





## Introducción

---

La migración interna es uno de los componentes principales del cambio demográfico, socioeconómico, cultural y político al interior de los países. Por lo mismo, es estudiada por diferentes disciplinas y con distintos objetivos. Tradicionalmente, los demógrafos se han preocupado por estimar sus niveles, cuantificar sus efectos sobre el crecimiento y mensurar de alguna manera su selectividad, en particular en materia de sexo y edad. Por cierto, los demógrafos también participan de los esfuerzos tendientes a identificar los determinantes de la migración y explicar sus canales de influencia. Asimismo, se preocupan por las consecuencias sociales de la migración. A partir de todo lo anterior, los demógrafos también han contribuido al diseño, ejecución y evaluación de las políticas migratorias.

En América Latina, dos factores se han conjugado para que la migración interna haya perdido relevancia en las agendas públicas y académicas.

Por un lado está la gradual atenuación del volumen y la intensidad de la migración del campo a la ciudad, constatado por diversas investigaciones (Rodríguez y Busso, 2009; Rodríguez, 2008a y 2004; CEPAL, 2007; Guzmán y otros, 2006; Pinto da Cunha y Baeninger, 2006). Durante varias décadas, en particular entre 1930 y 1970, este flujo fue el más cuantioso y el más relevante por sus efectos sociales (Rodríguez 2004; Pinto da Cunha, 2002). Por ello, entre los tomadores de decisiones, los investigadores y la opinión pública se instaló la idea de una equivalencia entre migración interna y migración desde el campo a la ciudad. Cuando este flujo comenzó a decaer y empezó a ser superado en términos de cuantía por la corriente urbana-urbana (en particular las corrientes migratorias entre ciudades), esta ecuación llevó a la equivocada conclusión de que la migración interna se extinguía, desmereciendo a la migración entre ciudades porque ésta no entrañaría efectos relevantes o las complejidades de la migración campo-ciudad.

El otro factor que ha eclipsado a la migración interna en la región es el significativo aumento de la migración internacional, en particular de la emigración hacia países desarrollados, destacando entre ellos los Estados Unidos y España (Martínez, 2008 y 2005; Canales, 2006; CEPAL, 2002). La intuición es que este flujo estaría sustituyendo a las corrientes internas, aunque éste sea un planteamiento debatido y que requiere más investigación<sup>1</sup> (Canales y Montiel Armas, 2007).

Este estudio procura una primera aproximación a la cuantía de la migración entre ciudades en América Latina y el Caribe. Ofrece las primeras estimaciones del aporte de la migración al crecimiento demográfico de las ciudades, tanto individuales como agrupadas según cantidad de población, subrayando su diversidad interna y sus especificidades nacionales. Finalmente, procura un primer acercamiento al vínculo entre atractivo migratorio de las ciudades y características seleccionadas de las mismas.

---

<sup>1</sup> En particular, se requiere acumular y sistematizar evidencia que permita precisar si los lugares y/o la población de la cual provienen los migrantes internos coincide con los lugares y población de la que provienen los (e)migrantes internacionales.

## **I. Marco conceptual: Tipos de migración, procesos diferenciales de determinación e hipótesis clave**

---

A diferencia del caso de la migración campo-ciudad, no existe un marco conceptual unificado que ayude a entender la migración interna entre ciudades. En gran medida esto se debe a que los dos principios explicativos de la migración campo-ciudad —uno “macro”, que corresponde a las desigualdades socioeconómicas territoriales, y otro “micro”, que corresponde a la racionalidad económica, en sentido amplio, de las decisiones migratorias para las personas— no operan de manera evidente y simple en el caso de la migración entre ciudades. Dado que en este caso la población se traslada de una ciudad a otra, un conjunto de factores diferenciadores de origen y destino presentes en la migración campo-ciudad se atenúan debido a la condición similar (urbana) de origen y destino. Por cierto, entre las ciudades hay disparidades socioeconómicas y de otros tipos que inducen decisiones migratorias. Pero las diferencias ya no derivan de grandes promedios estilizados, como ocurría en el diferencial entre ámbitos urbanos y rurales, sino de cotejos caso a caso (ciudad de origen comparada con las ciudades de destino, en principio  $n-1$ , siendo  $n$  el total de ciudades del sistema urbano). Esta complejidad no es desconocida en los estudios migratorios; de hecho, ha estado considerada en los modelos teóricos de la migración interregional desde que ésta comenzó a estudiarse empíricamente (Greenwood, 1997; Villa, 1991). Sin embargo, estos modelos normalmente han simplificado mucho esta complejidad, en virtud del carácter esencialmente laboral de la

migración interregional, y se han concentrado en unos pocos parámetros de comparación vinculados a esta migración, típicamente ingresos y empleo (Aroca, 2004). Esto último tiene un alcance limitado en el caso de la migración entre ciudades, por cuanto los factores residenciales, educativos y de calidad de vida adquieren protagonismo y pueden moverse con autonomía, o incluso en sentido inverso, a los parámetros de ingresos y empleo.

Por lo anterior, un primer principio conceptual del marco de referencia de este trabajo, que atañe a la migración entre ciudades, es que la diversidad interna dentro del flujo urbano-urbano amplía y complejiza los factores explicativos. Por ello, más que una teoría de la migración entre ciudades cabe trabajar con modelos conceptuales para diferentes tipos de migración entre ciudades. En ese sentido, cabe distinguir cuatro tipos de migración entre ciudades:

- a) La **laboral** clásica que, a su vez, puede dividirse en expulsión y búsqueda de trabajo, siendo esta última más cercana a los enfoques de racionalidad económica y que también puede segmentarse en “contratada” y “no contratada” (Aroca, 2004). **En la migración laboral entre ciudades la hipótesis es que el flujo tiende a ser desde ciudades con altos niveles de desempleo hacia ciudades con bajos niveles de desempleo<sup>2</sup>.**
- b) La **socioeconómica** clásica, que se produce por la búsqueda de mejores condiciones de vida, esto es, servicios básicos; acceso a salud y a educación primaria y secundaria; disponibilidad de tecnología, TICs y otros medios de comunicación modernos; cobertura de protección social; y posibilidades de movilidad social ascendente. En general, está ligada con la anterior, toda vez que la disponibilidad de trabajo y los niveles de ingreso influyen decisivamente en las condiciones de vida. Sin embargo, puede independizarse en función de políticas públicas nacionales o incluso locales. A diferencia de lo que ocurre en el caso de la migración entre campo y ciudad, las diferencias entre ciudades en esta dimensión no suelen ser tan marcadas. En tal sentido, si atributos demográficos como la cantidad, la densidad, la estructura y el crecimiento de la población de la ciudad se vinculan sistemáticamente con las condiciones de vida, cabe esperar una relación entre el perfil demográfico de la ciudad y su atractivo migratorio. En cualquier caso, **la hipótesis asociada a este tipo de migración entre ciudades es que los desplazamientos se dirigirán hacia las ciudades con mejores condiciones de vida (en principio, mayor cobertura de servicios y de equipamiento) o que, al menos, se originarán preferentemente en las ciudades con peores condiciones de vida.**
- c) La **educativa**, cuya motivación es la búsqueda de oportunidades de formación, normalmente de tercer ciclo o superior, ya que en general todas las ciudades son capaces de ofrecer educación hasta la finalización del segundo ciclo (secundaria). En tal sentido, si atributos demográficos como la cantidad, la densidad, la estructura y el crecimiento de la población de la ciudad se vinculan sistemáticamente con la oferta educativa, cabe esperar una relación entre el perfil demográfico de la ciudad y su atractivo migratorio. **La hipótesis, entonces, es que el diferencial en materia de oferta de educación terciaria (universitaria o técnica) es el relevante para este tipo de migración y los flujos serán selectivos por edad (población joven en edad universitaria) y se dirigirán desde ciudades con menores vacantes universitarias a ciudades con una mayor matrícula ofrecida.**
- d) La **residencial**, en la cual las fuerzas que activan la decisión migratoria atañen a la calidad de vida en general y a la calidad del hábitat en particular. Se trata de una modalidad muy significativa para la migración entre ciudades porque puede operar en un sentido inverso al de los determinantes de los otros tipos de migración. En particular, el dinamismo económico y el crecimiento impulsado por la inmigración que éste atrae puede generar externalidades

---

<sup>2</sup> El diferencial de salarios también importa y debiera incluirse en la ecuación. Sin embargo, no se efectuará en este trabajo por la ausencia de datos sobre remuneraciones en la fuente usada (el censo) para la mayor parte de los países. En cualquier caso, de incluirse el salario en el análisis, la disparidad entre los promedios del origen y del destino puede tener poca relevancia para migrantes que se dirigen a sectores específicos de la economía de la ciudad de destino. Este argumento es válido también para el examen del diferencial de desempleo entre origen y destino.

negativas como contaminación, hacinamiento, congestión, inseguridad/criminalidad, alza de precios, etc. que provocan decisiones emigratorias para una parte de la población. Más aún, en algunos casos la emigración puede satisfacer las aspiraciones de calidad de vida (más espacio, menos contaminación, menos congestión vehicular, más seguridad, paisaje más hermoso, etc.) que no se cumplen en la ciudad de origen pero sin tener que abandonar el “atractivo” mercado laboral de esta última. Este tipo de migración corresponde a los conocidos procesos de suburbanización y es el mejor ejemplo de corrientes cuya lógica no puede ser descrita con los modelos conceptuales útiles para los otros tipos de migración. Ahora bien, dentro de este grupo es imprescindible hacer una distinción entre la migración que se desliga completamente del mercado de trabajo y aquella en que el inductor es la calidad de vida pero su materialización depende en parte del mercado de trabajo. El primer caso es típico de la migración post jubilación, cada vez más frecuente en los países desarrollados y aún incipiente es América Latina pero no inexistente, cuando las personas cuentan con un ingreso regular por pensión y se trasladan a lugares tranquilos y agradables a vivir con independencia de la demanda de empleo allí. El segundo caso es típico de la migración en la fase de crianza, en la cual los requerimientos respecto del hábitat se modifican y se hacen más difíciles de satisfacer en las ciudades (o zonas dentro de las ciudades) más grandes y/o densas, lo que impulsa a las familias a suburbanizarse o a trasladarse a las ciudades más “vivibles” que cumplan con la condición de que haya empleo para los trabajadores de la familia. Cualquiera sea el caso, la hipótesis respecto de esta migración es que las corrientes se dirigirán hacia las ciudades con mejores índices de calidad de vida y que sólo en el caso de la migración de jubilados estas ciudades pueden ser poco dinámicas en materia de empleo. Por cierto, si atributos demográficos como la cantidad, la densidad, la estructura y el crecimiento de la población de la ciudad se vinculan sistemáticamente con la calidad de vida, cabe esperar una relación entre el perfil demográfico de la ciudad y su atractivo migratorio.

Probar empíricamente todas las hipótesis anteriores es una tarea que sobrepasa las posibilidades de este estudio, así como los tiempos y capacidades del autor. En este trabajo se iniciará la indagación empírica sobre el tema, considerando una base de datos única elaborada mediante el procesamiento de más de 10 bases de microdatos censales. La hipótesis inicial es que hay una relación entre la cantidad de población de la ciudad y su atractivo migratorio, pero que tal relación no se origina por un eventual efecto gravitacional<sup>3</sup> sino en un conjunto de atributos que consideran las personas al migrar que se asocian al tamaño de la ciudad. Respecto del signo de la relación, hay fuerzas contrapuestas. Específicamente, las condiciones, costos y calidad de la vida teóricamente guardan vínculos disímiles con la envergadura demográfica de la ciudad. Por ello, el signo no es predecible conceptualmente, lo que obliga a recabar evidencia previa para precisar el signo esperado de la relación. En principio, se espera que si hay una relación entre las condiciones de vida —cuya medición es, en principio, más sencilla con las fuentes de datos tradicionales— y el tamaño de la ciudad (lo que debe ser comprobado empíricamente), entonces esta relación se expresará en términos de atractivo migratorio. Si aquello no se verifica, entonces cabe indagar en la calidad de vida, cuya relación con el tamaño de la ciudad puede ser distinta o hasta opuesta a la que tienen las condiciones de vida. Tal indagación dependerá de la información de calidad de vida a escala de ciudad.

<sup>3</sup> El término “atractivo migratorio” refiere a tasas de migración neta y no a cuantía de los flujos



## II. Marco metodológico

---

Mediante el procesamiento de microdatos censales se construyó una base de datos consolidada de 1 439 ciudades de 14 países de la región. Se trata de ciudades que en el censo de la década del 2000 tenían 20 mil o más habitantes. Para cada país se creó una base particular, para facilitar análisis nacionales.

Para las 1 439 ciudades analizadas se logró estimar de manera directa —es decir, mediante la construcción de matrices de origen-destino, en casi todos los casos usando el tándem de consultas sobre residencia habitual y residencia 5 años antes— la migración interna neta total y descomponer esta última en dos segmentos: migración neta con las otras ciudades y migración neta con el resto de los asentamiento humanos.

Cabe subrayar que el procedimiento seguido es una extensión del aplicado al caso del censo de Chile de 2002 (Rodríguez y otros, 2009), por lo que si bien está validado por una publicación previa, mantiene las debilidades advertidas por dicho estudio. La principal de éstas es que, al basarse en una consulta sobre la División Administrativa Menor (DAME) de residencia actual y 5 años antes del censo (municipio/comuna/distrito, dependiendo del país), la aplicación del procedimiento no conduce a una estimación “limpia”, porque las ciudades no tienen una correspondencia exacta con los municipios/comunas. Más concretamente, los municipios/comunas suelen tener un componente rural y en ocasiones puede albergar a más de una ciudad. Por ello, las matrices que se elaboran con el procedimiento y de las cuales se deducen todos los cálculos sobre la migración de cada ciudad pueden tener algún margen de error en todos los casos en que una ciudad no coincide exactamente con una comuna, sea porque la rebasa y ocupa segmentos de otra(s) comuna(s), o bien porque no la cubre completa y, por ende, la ciudad coexiste con otras localidades en la comuna. Este error deriva en una atribución de la migración



a la ciudad cuando puede corresponder a otras localidades de la o las comunas en que la ciudad se localiza. Sin embargo, la mayor parte de las ciudades se limitan a una comuna y representan el grueso o la totalidad de la misma. Y en los casos en que las ciudades sobrepasan los límites de una comuna, lo que normalmente se tiene son aglomerados urbanos que cubren varias comunas de manera casi íntegra. En el caso de las ciudades que se extiende por más de una comuna, el procedimiento agrupa estas comunas para generar el origen y destino de la matriz.

Un análisis caso a caso para evaluar el ajuste entre la definición “municipal” de la ciudad y la mancha urbana real escapa a las posibilidades de este estudio. Sin embargo, una primera aproximación a la precisión con que el método usado estima la migración entre ciudades puede hacerse con el cuadro A.3 del anexo 2. En este cuadro se muestra que, en casi todos los países examinados, las DAME que contienen a ciudades de 20 mil y más habitantes el porcentaje urbano es muy elevado (85% o más) y siempre bastante mayor que el promedio del país. Se desprende de lo anterior que, a *grosso modo*, hay bastante aproximación entre la población de la ciudad y la población de la DAME o bien entre la población del conglomerado urbano y la población sumada de las DAME que la integran y, por lo mismo, hay escaso margen para errores de medición de la migración usando el procedimiento utilizado en el presente trabajo.

Una segunda evaluación, esta vez más refinada, puede efectuarse con los censos del Brasil y de Panamá de la década de 2000. El censo del Brasil permite una estimación directa precisa de la migración entre ciudades, porque al ser de derecho (“*de jure*”) es posible seleccionar solo la parte urbana de cada comuna<sup>4</sup> y porque su módulo de migración<sup>5</sup> contiene una consulta especial para identificar la condición urbana o rural del municipio de residencia 5 años antes del censo. Aplicando el procedimiento usado en este trabajo el intercambio migratorio entre ciudades es del orden de 5,6 millones de personas de 5 años y más. Usando la pregunta *ad hoc* del censo del Brasil 2000 se obtiene que algo menos de 600 mil personas inmigran a las zonas urbanas de los municipios donde hay ciudades provenientes de la parte rural de los municipios donde hay ciudades. Es decir, el margen de error —“falsos migrantes entre ciudades” porque en realidad son migrantes del campo a la ciudad— sería del orden de 10% en el caso del Brasil. En Panamá el censo es de hecho, la pregunta usada utiliza intervalos de tiempo para identificar la fecha anterior (se usó el intervalo 1996-2000) y se consulta hasta localidad, lo que permite distinguir con precisión, tanto en origen y destino, la condición urbana o rural. Y la matriz de migración de doble entrada (urbano-rural) que usa estas preguntas arroja un saldo neto favorable a la ciudad del orden de 51 700 personas, lo que es más bajo que el saldo que se deduce de la matriz de ciudades con el resto, que llega a algo más de 77 mil. La gran atracción que ejerce Ciudad de Panamá, parece ser la explicación de esta diferencia, ya que en la matriz de ciudades todo el segmento de localidades entre 2 000 y 19 999 habitantes se incluye en el resto y es migración urbana-urbana que se confunde con migración campo-ciudad.

Finalmente, una tercera evaluación se presenta en los cuadros 1 y 2, con base en datos del Brasil (cuadro 1), nuevamente, y de Panamá (cuadro 2). En este último caso, al existir solo 8 ciudades de 20 mil o más habitantes fue posible examinar caso a caso el impacto del procedimiento seguido, que como se aprecia en el recuadro fue definitivamente marginal, salvo en el caso de una ciudad (Changuinola) que incluso cambió su signo. En el Brasil, por su parte, la cifra total de ciudades con emigración neta no se modifica mucho al controlar la condición urbana o rural de origen y destino, pero hay un 7% de ciudades que cambia el signo de su saldo migratorio al modificar el procedimiento.

En suma, hay margen de error y hay que ser cautos con las cifras, aunque en general se trata de un error más bien pequeño. En vista de lo anterior, las matrices que se exponen a continuación pueden considerarse buenas aproximaciones del intercambio migratorio entre las ciudades de los países analizados.

<sup>4</sup> En varios censos de hecho, la consulta sobre lugar de residencia habitual es “en qué municipio/comuna/distrito reside habitualmente”, por lo que no es posible identificar si este es urbano o rural.

<sup>5</sup> El más amplio y detallado de la región (Rodríguez, 2009b).

**CUADRO 1**  
**BRASIL: EVALUACIÓN DE LA METODOLOGÍA MEDIANTE COMPARACIÓN DE LOS RESULTADOS OBTENIDOS CON LA APLICACIÓN QUE USA LA INFORMACIÓN SOBRE ÁREA URBANA O RURAL DE RESIDENCIA HABITUAL Y DE RESIDENCIA 5 AÑOS ATRÁS, CENSO DE 2000**

	Migración interna total (original y solo zona urbana de los municipios en que está la ciudad)	
	Original	Solo zona urbana
Migración neta entre ciudades	1 118 449	1 607 032
Cantidad de ciudades con emigración neta	371	347
% de ciudades con emigración neta	50%	47%
ciudades que cambian signo migración neta		52
% de ciudades que cambian signo migración neta		7,6%

Fuente: Cálculos propios del autor basados en el procesamiento de las bases de microdatos censales

**CUADRO 2**  
**PANAMÁ: EVALUACIÓN DE LA METODOLOGÍA MEDIANTE COMPARACIÓN DE LOS RESULTADOS OBTENIDOS CON LA APLICACIÓN QUE USA LA INFORMACIÓN SOBRE ÁREA URBANA O RURAL DE RESIDENCIA HABITUAL Y DE RESIDENCIA 5 AÑOS ATRÁS, CENSO DE 2000**

Ciudad	Migración interna total (original y solo inmigrantes y emigrantes hacia y desde zona urbana de la ciudad indicada)	
	Original	Solo zona urbana
Panamá	<b>81 761</b>	85 358
Colón	1 769	482
David	917	2 869
Bugaba	-1 542	-2 692
Barú	-7 183	-6 721
Changuinola	773	-309
Chitré	872	1 279
Santiago	-195	-661
Resto	-77 172	-79 605

Fuente: Cálculos propios del autor basados en el procesamiento de las bases de microdatos censales



### III. Resultados

---

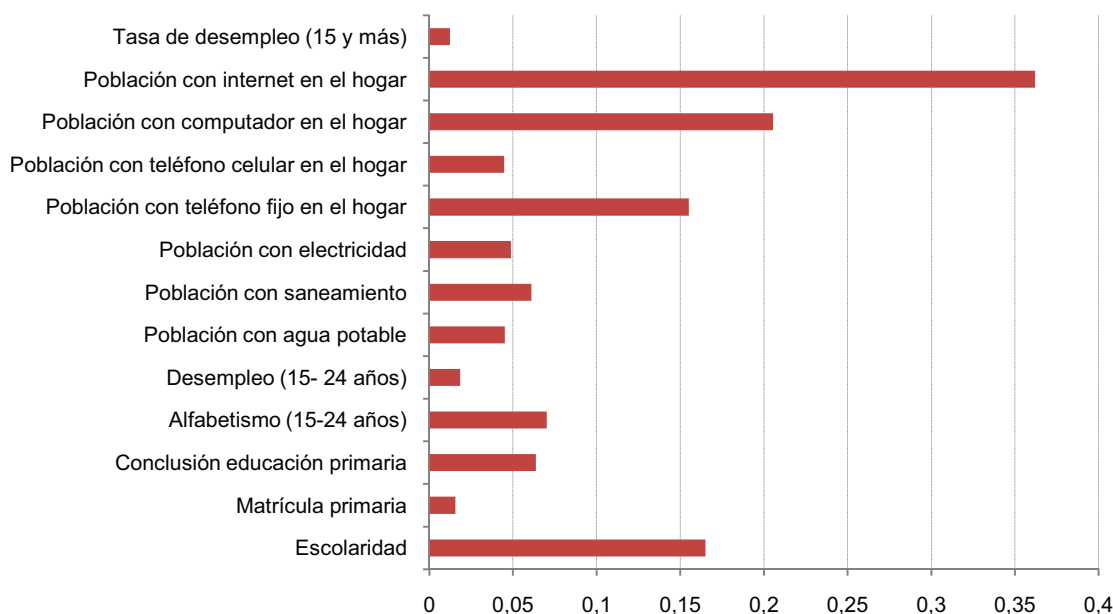
#### A. Condiciones de vida y tamaño de ciudad según los censos de la década de 2000: continuidad y cambio

La relación entre tamaño de la ciudad y condiciones de vida ha sido objeto de amplio debate, ya que teóricamente existen fuerzas contrapuestas e históricamente ha habido poca evidencia empírica comparativa para evaluar cuáles fuerzas predominan. Los resultados obtenidos ratifican que se trata de vínculos intrincados, lo que se verifica tanto al analizar la totalidad de las ciudades como un solo grupo, como al hacerlo en segmentos de tamaño demográfico. En el primer caso, la matriz de correlación simple derivada de la base de datos de todas las ciudades muestra que la relación es parcial —porque sólo 5 de las 13 variables presenta una relación estadísticamente significativa, con un nivel de significación de 1%— y no particularmente intensa —porque solo un par de coeficientes son superiores a 0,2 (gráfico 1).

Ahora bien, la principal conclusión del gráfico 1 es que todavía hay una asociación entre el tamaño demográfico de la ciudad y algunas dimensiones de las condiciones de vida, y que tal asociación sugiere que las ciudades más pobladas tienden a ser ciudades con mayor educación y más equipamiento moderno (es decir, no aquel vinculado a los servicios básicos, sino más bien a las nuevas tecnologías). Sorprendentemente, los coeficientes de correlación lineal simple entre cantidad de población de la ciudad y cobertura de servicios básicos no son estadísticamente

significativos<sup>6</sup>. Por su parte, los coeficientes de la relación entre tamaño de la ciudad y nivel de desempleo son positivos (en promedio, las ciudades de mayor tamaño tienden a tener mayores niveles de desempleo), lo que sugiere que la envergadura demográfica se vincula con un mercado de trabajo más presionado; con todo, los coeficientes no alcanzan a ser estadísticamente significativos al 1%<sup>7</sup>.

**GRÁFICO 1**  
**AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (14 PAÍSES Y 1 439 CIUDADES): CORRELACIÓN SIMPLE ENTRE CANTIDAD DE POBLACIÓN Y ATRIBUTOS SOCIOECONÓMICOS, CENSOS DE LA DÉCADA DE 2000<sup>a</sup>**  
*(Coeficiente de correlación simple)*



Fuente: Cálculos propios a partir de procesamiento especiales de las bases de microdatos censales.

<sup>a</sup> Los indicadores "Población con internet en el hogar"; "Población con computador en el hogar"; "Población con teléfono fijo en el hogar"; "Alfabetismo (15-24 años)" y "Escolaridad" poseen coeficientes significativos con un nivel de significación de 99% (p-value < 0,01).

Ahora bien, estos coeficientes, debido a su carácter lineal, pueden ocultar relaciones relevantes entre las ciudades y sus condiciones de vida. En particular, una eventual paridad entre los extremos puede invisibilizar un patrón especial de la franja de ciudades de tamaño intermedio. Por ello, los indicadores usados en la matriz de correlaciones simples se calcularon para cinco segmentos de tamaño demográfico —1 000 000 y más; 500 000-999 999; 100 000-499 999; 50 000-99 999; 20 000-49 999—<sup>8</sup>

<sup>6</sup> Con un nivel de significación del 1%; con uno de 5% los tres coeficientes serían estadísticamente significativos. Como son positivos, estos coeficientes ratifican que las ciudades más pequeñas tienden a tener menor cobertura de servicios. Así las cosas, la conclusión debe ser matizada. Las ciudades intermedias parecen estar en condiciones de alcanzar redes de servicios básicos cuasi universales, mientras que las ciudades pequeñas aún registran limitaciones (probablemente asociadas a deseconomías de escala y capacidad de presión o influencia sobre el gobierno central), en particular en materia de saneamiento. Por cierto, una cobertura universal o cuasi universal no significa forzosamente un servicios de buena calidad; lamentablemente, casi ningún censo incluye consultas para captar, o aproximarse al menos, la calidad del servicio.

<sup>7</sup> Con un nivel de significación de 5% sí lo son. De cualquier manera, lo importante es que no se encuentra un coeficiente negativo, que indicaría una tendencia a mercados laborales más dinámicos (en rigor, con menos desempleo) en las ciudades más grandes. Este punto es clave por la relevancia del empleo para la migración.

<sup>8</sup> Se presentan dos cuadros. En el cuadro 3 los valores se obtienen a partir de los valores absolutos de los componentes de cada indicador por ciudad, por lo que se trata de un promedio ponderado en el cual las ciudades más pobladas tienen mayor influencia. En el cuadro 4, en tanto los valores corresponden a promedios simples. Hay poca diferencia entre ambos cuadros, pero en algunos casos (desempleo juvenil, por ejemplo) hay cambios significativos en el valor y en otros (población con agua potable) hay diferencias de ordenamiento entre los segmentos. Para efectos de análisis, el promedio simple (cuadro 4) resulta más pertinente para este estudio.

que pueden agruparse entre tres categorías genéricas cuya aplicación requiere ajustes a la realidad de cada país. En primer lugar están las ciudades de tamaño grande, que son las que tienen 1 millón o más habitantes. En segundo lugar están las ciudades de tamaño intermedio, que de manera genérica tienen menos de 1 millón de habitantes pero no menos de 50 mil habitantes. Y en tercer lugar están las ciudades de tamaño pequeño que tienen menos de 50 mil pero no menos de 20 mil habitantes.

Por cierto, esta clasificación no aplica para el análisis de países individuales. En efecto, en varios países no hay ciudades de 1 millón o más habitantes, por lo que cualquier ciudad de entre 500 000 y 999 999 habitantes (o con menos población, incluso, sino hubiese ciudades en dicha categoría) forzosamente corresponde a una ciudad grande en su caso. La noción de ciudad intermedia, por su parte, es doblemente compleja porque además de su ajuste a la realidad nacional suele requerir una especificación sustantiva funcional. En efecto, mientras que las ciudades de tamaño grande tienen por defecto un liderazgo nacional o regional y las de tamaño pequeño tienen una condición de subordinación en los vínculos que establecen con las ciudades de tamaños mayores, las ciudades intermedias debieran cumplir papeles de mediación dentro del sistema urbano nacional y de los subsistemas regionales. Por la naturaleza comparativa y demográfica de este trabajo, la distinción entre ciudad de tamaño intermedio y ciudad funcionalmente intermedia (Rigotti y Campos, 2009) no se utiliza, y la clasificación se efectúa solo en función de la cantidad de población. En este sentido, la noción de sistema de ciudades que se usa en este trabajo es esencialmente formal y refiere a la totalidad de localidades de 20 mil habitantes o más. La idea de un sistema de ciudades nacional, o de subsistemas dentro de los países, basado en relaciones y jerarquías funcionales no se considera en este trabajo, debido a que tal línea de análisis requiere un conocimiento especializado de cada país, que puede ser mejor encarado por estudios nacionales a cargo de especialistas locales. De cualquier manera, el marco conceptual, las metodologías, los indicadores y los resultados de este trabajo pueden ser de utilidad para estos eventuales estudios nacionales.

El presente trabajo tampoco considera de manera sistemática en sus mediciones a los sistemas metropolitanos ampliados en proceso de formación o consolidación. Por cierto, hay un esfuerzo inicial por conformar aglomerados metropolitanos y evitar trabajar con los límites formales o históricos de las ciudades, ampliamente sobrepasados en la realidad. De hecho, como ya se comentó, cada ciudad es constituida de acuerdo a la aglomeración de municipios unidos física o funcionalmente según los análisis usados para actualizar la base de datos DEPUALC del CELADE. No obstante esto último, no hay duda que en algunos casos ciertas ciudades serán clasificadas en función de su tamaño individual y no según el tamaño del área metropolitana extendida de la cual forman parte<sup>9</sup>, lo que puede generar interpretaciones discutibles.

Luego de las prevenciones procede iniciar el análisis de los resultados (cuadros 3 y 4), que sugieren que: i) el segmento inferior del sistema de ciudades aún presenta rezagos relativos en casi todas las dimensiones indagadas, por lo cual es posible adelantar la hipótesis de que difícilmente será un segmento atractivo dentro del sistema de ciudades<sup>10</sup>; ii) el segmento superior del sistema de ciudades todavía presenta una ventaja en materia de acceso a servicios básicos —lo que ciertamente contrasta con la imagen frecuente en los medios de ciudades grandes desbordadas y desprovistas— pero ésta es muy tenue (incluso más: si se usa el promedio simple, no se presenta en el caso del agua) y, además, su eventual efecto “atractor” choca con la dimensión empleo, toda vez que sus niveles de desempleo juvenil y total mayores revelan un mercado de trabajo particularmente débil en estas ciudades; por lo que es poco probable que este segmento mantenga los niveles de atracción migratoria del pasado; y iii)

<sup>9</sup> En un artículo reciente, Ribeiro y otros (2010, p. 5) indican que “*por exemplo, numa leitura mais atenta, cidades como Holambra, na região metropolitana de Campinas, Águas Lindas de Goiás, na Região Integrada de Desenvolvimento Econômica do Distrito Federal, Aparecida de Goiânia, na região metropolitana de Goiânia ou Ananindeua na região metropolitana de Belém, não podem de forma alguma ser caracterizadas como cidades médias simplesmente por estarem na faixa entre 100 mil a 500 mil habitantes. São de fato cidades organizadas por dinâmicas metropolitanas, não podendo ser evidentemente consideradas como realidades urbanas isoladas*”, lo que apunta justamente a la necesidad de estudios nacionales que evalúen la pertinencia de la clasificación efectuada en este trabajo, cuya perspectiva regional comparada le obliga a perder la sutileza y conocimiento especializado de los análisis nacionales.

<sup>10</sup> Cabe descartar que estos resultados estén afectados por la presencia de población rural —cuyas coberturas de servicios son típicamente inferiores— en las selecciones geográficas de las ciudades, por cuanto de manera sistemática se usó como filtro para la obtención de los resultados, la condición urbana de los hogares y de la población incluida en los cálculos de cada selección geográfica.

las ciudades intermedias, en particular las que tienen entre 100 mil y 999 999 habitantes —que en los cuadros 3 y 4 se segmentan en dos grupos—, son las que registran mayores niveles de vida ya que son las más escolarizadas, las de menor desempleo y, junto con las ciudades grandes, las de mayor cobertura de servicios; por lo anterior, cabe esperar que tengan niveles de atractivo migratorio elevados.

Por cierto, estos resultados corresponden al universo estudiado en el que se funden diferentes realidades nacionales. El peso de Brasil y México nuevamente se hace presente, pues aportan muchas ciudades. Por ello, si en estos países hay una relación peculiar entre tamaño de la ciudad y condiciones de vida, aquella terminará tiñendo completamente la relación regional. Por ello, en el cuadro 5 se presenta una síntesis de los coeficientes en cada país. Los resultados sugieren que la fusión de los diferentes casos nacionales en una muestra única atenúa e incluso distorsiona algunas relaciones. En efecto, a escala de países la relación positiva entre tamaño de la ciudad y los indicadores de condiciones de vida es más fuerte y significativa en términos estadísticos, en particular en las dimensiones educativas (indicadores de años de estudio, cobertura de nivel primario y nivel de alfabetismo juvenil) y disponibilidad de nuevas tecnologías (teléfono, celular, computador, Internet). En materia de servicios básicos (agua, saneamiento, electricidad), hay un par de casos nacionales en que la relación no es estadísticamente significativa y uno “anormal” (Panamá) en donde es negativa, debido a los niveles de cobertura comparativamente bajos de Ciudad de Panamá; con todo, en la gran mayoría se verifica la relación positiva entre tamaño de la ciudad y cobertura de los servicios. Finalmente, en materia de desempleo en vez de existir una relación estadísticamente no significativa generalizada entre los países, lo que hay es un cuadro complejo en el que coexisten este tipo de relaciones con otras estadísticamente significativas pero de ambos signos. Lo anterior sugiere que los niveles de desempleo guardan relaciones complejas e idiosincrásicas (en términos nacionales) con el tamaño de las ciudades, aun cuando esto no descarta el hecho de que a escala de países se reitere el hallazgo de la muestra total de mercados de trabajo más aporreados en los extremos del sistema de ciudades y más holgados en las jerarquías intermedias.

A modo de precaución, cabe subrayar que los datos hasta ahora expuestos solo atañen a aspectos acotados del dinamismo económico (laboral) y las condiciones de vida. Por ejemplo, los atributos vinculados con los ingresos o los niveles de pobreza no han sido considerados porque se carece de datos sobre éstos a escala de ciudades. A causa de esta parcialidad, los hallazgos de este texto deben considerarse también parciales. Más aún, cabe reiterar que, en línea con lo expuesto en el marco teórico, en la migración entre ciudades la calidad de vida y las características de los gobiernos locales pueden ser claves y los datos disponibles al respecto son muy fragmentarios y pobres, lo que dificulta explorar estas relaciones. Por ello, este trabajo debe ser visto como un primer paso de un esfuerzo mucho mayor tendiente a cubrir las diferentes dimensiones involucradas en las corrientes migratorias entre ciudades y en las decisiones de migrar desde una ciudad a otra.

**CUADRO 3**  
**AMÉRICA LATINA (14 PAÍSES SELECCIONADOS): 1439 CIUDADES DE MÁS DE 20 MIL HABITANTES AGRUPADAS SEGÚN**  
**TAMAÑO DEMOGRÁFICO, POR INDICADORES DEMOGRÁFICOS Y DE ODM (PROXIS) SELECCIONADOS (PROMEDIO PONDERADO),**  
**CENSOS DE LA DÉCADA DE 2000**

Ciudades	Población	Relación de masculinidad	Relación de dependencia			Escolaridad (30-60 años de edad)	Tasa de desempleo personas de 15 años y más	Tasa de desempleo personas entre 15 y 24 años	Proporción de la población con disponibilidad de agua potable en la vivienda	Proporción de la población con disponibilidad de saneamiento en la vivienda	Proporción de la población con disponibilidad de luz en la vivienda
			Total	Juvenil	Vejez						
1 millón y más	115 527 363	93,1	56,3	43,7	12,6	9,0	11,9	21,1	90,7	75,2	98,4
500 000-999 999	21 256 131	92,0	59,7	47,5	12,1	9,2	8,5	15,5	87,4	67,8	97,7
100 000-499 999	43 884 324	93,9	59,4	47,1	12,3	8,7	10,3	18,3	88,5	70,5	97,1
50 000-99 999	20 734 976	95,0	63,0	50,0	12,9	7,7	11,2	19,1	86,7	62,9	97,0
20 000-49 999	26 413 299	95,0	67,0	53,0	14,0	7,2	10,7	18,2	82,8	55,8	96,3

Fuente: Cálculos propios a partir de procesamiento especiales de las bases de microdatos censales.



**CUADRO 4**  
**AMÉRICA LATINA (14 PAÍSES SELECCIONADOS): 1439 CIUDADES DE MÁS DE 20 MIL HABITANTES AGRUPADAS SEGÚN**  
**TAMAÑO DEMOGRÁFICO, POR INDICADORES DEMOGRÁFICOS Y DE ODM (PROXYS) SELECCIONADOS (PROMEDIO SIMPLE),**  
**CENSOS DE LA DÉCADA DE 2000**

Ciudades	Población	Relación de Masculinidad	Relación de dependencia			Escolaridad (30-60 años de edad)	Tasa de desempleo personas de 15 años y más	Tasa de desempleo personas entre 15 y 24 años	Proporción de la población con disponibilidad de agua potable en la vivienda	Proporción de la población con disponibilidad de saneamiento en la vivienda	Proporción de la población con disponibilidad de luz en la vivienda
			Total	Juvenil	Vejez						
1 millón y más	115 527 363	93,5	58,4	46,5	11,8	8,9	11,0	18,5	87,2	70,5	98,4
500 000-999 999	21 256 131	92,3	59,8	47,7	12,1	9,2	7,6	13,2	88,2	70,1	98,2
100 000-499 999	43 884 324	94,1	60,4	48,0	12,4	8,6	10,0	17,0	87,6	69,2	97,5
50 000-99 999	20 734 976	95,1	63,5	50,6	12,9	7,6	10,8	18,0	86,5	62,4	97,2
20 000-49 999	26 413 299	95,3	67,7	53,7	14,0	7,1	10,2	16,9	83,0	55,9	96,6

Fuente: Cálculos propios a partir de procesamiento especiales de las bases de microdatos censales.

**CUADRO 5**  
**AMÉRICA LATINA (14 PAÍSES SELECCIONADOS): CORRELACIÓN SIMPLE ENTRE CANTIDAD DE POBLACIÓN**  
**Y ATRIBUTOS SOCIOECONÓMICOS, CENSOS DE LA DÉCADA DE 2000**  
*(Coeficiente de correlación simple)*

	Bolivia (Estado Plurinacional de)	Brasil	Chile	Costa Rica	Ecuador	El Salvador	Guatemala	Honduras	México	Nicaragua	Panamá	Paraguay	Perú	República Dominicana
Promedio años de estudio	0,331	-0,025	0,290	0,339	0,267	0,451	0,252	0,613	0,151	0,365	0,19	0,657	0,207	0,490
Matrícula primaria	0,149	-0,111	ND	0,044	0,182	0,298	0,158	-0,010	0,045	0,069	0,06	-0,224	-0,080	-0,127
Conclusión de la primaria	0,236	0,131	0,103	0,211	0,170	0,398	0,154	0,393	0,086	0,195	0,21	0,365	0,099	0,222
Alfabetismo (15 y 24 años)	0,269	0,127	0,192	0,304	0,195	0,367	0,141	0,381	0,087	0,277	0,31	0,005	0,117	0,236
Desempleo (15 y 24 años)	0,340	0,078	-0,102	-0,183	0,177	0,128	-0,120	-0,069	0,054	0,153	-0,09	0,353	-0,117	-0,040
Agua potable	0,183	0,128	0,051	0,243	0,174	0,335	0,009	0,173	0,054	0,197	-0,28	0,549	0,057	0,138
Saneamiento	0,277	0,167	0,122	0,148	0,125	0,395	0,156	0,179	0,064	0,439	-0,55	0,357	0,135	0,427
Electricidad	0,263	-0,030	0,034	0,173	0,343	0,254	0,231	0,376	0,067	0,240	0,28	0,384	0,151	0,210
Teléfono en el hogar	0,400	-0,080	0,420	0,375	0,252	0,382	ND	0,290	0,205	0,479	0,51	0,617	0,325	0,561
Celular en el hogar	ND	ND	0,100	ND	ND	0,191	ND	ND	ND	0,395	0,51	0,618	0,061	ND
Computador en el hogar	ND	0,166	0,386	0,446	ND	0,397	ND	0,786	0,234	0,548	0,82	0,690	0,278	0,776
Internet	ND	ND	0,474	ND	ND	0,286	ND	ND	ND	0,548	ND	0,737	0,496	0,836
Desempleo (15 y más años)	0,379	0,074	-0,096	-0,216	0,124	0,110	-0,181	-0,104	0,037	0,092	0,07	0,185	-0,121	-0,144

Fuente: Cálculos propios a partir de procesamiento especiales de las bases de microdatos censales.

## B. Ni contraurbanización ni concentración desenfrenada a escala regional: diversidad de situaciones entre países

De acuerdo a los censos procesados —que en general dan cuenta de la situación prevaleciente en la década de 1990, aun cuando hay varios censos que capturan la situación de la década de 2000, al menos hasta 2007—, la región como un todo, no ha experimentado nada parecido a una contraurbanización<sup>11</sup> o a una desconcentración profunda del sistema urbano.

No hay contraurbanización porque la evidencia no muestra ni un retorno al campo ni un fortalecimiento (o atractivo) del segmento inferior (ciudades pequeñas) del sistema urbano. De hecho, el sistema de ciudades en su conjunto tiene una migración neta positiva en su intercambio con el resto del sistema de asentamientos humanos, en el cual se incluye toda la población rural; más aún, segmentado el sistema urbano en las cinco jerarquías establecidas en el cuadro 6, en todas ellas se verifica una migración neta positiva en el intercambio con el campo.

No hay desconcentración por dos razones. Primero, el único segmento del sistema de ciudades que pierde población es el inferior (que reúne a las ciudades de tamaño menor), ya que las 863 ciudades de entre 20 000 y 49 999 personas tienen una emigración neta de 390 mil personas en su intercambio con las ciudades de los otros segmentos (su migración neta total es negativa por ello, ya el saldo positivo de 151 564 que registra con el resto del sistema de asentamientos humanos, no alcanza a compensar la pérdida con el resto del sistema de ciudades). Segundo, el segmento superior de la jerarquía (ciudades de 1 millón o más habitantes) registra un saldo positivo, incluso en su intercambio con el resto del sistema de ciudades. Si bien casi todas las metrópolis con 5 millones o más habitantes (con la excepción de Lima y probablemente de Bogotá, aunque la base de microdatos del censo de Colombia 2004/2005 no estuvo disponible para este estudio) registran pérdida migratoria, el grupo de ciudades entre 1 y 5 millones registra un balance positivo que sobrecompensa la expulsión de la capa superior de este segmento.

Ahora bien, el atractivo migratorio pertinaz del segmento superior del sistema de ciudades no significa que el proceso de concentración esté avanzando. Lo que hay, más bien, en un proceso de diversificación dentro del sistema de ciudades y de fortalecimiento de los segmentos intermedios. La evidencia clave que apoya este planteamiento es que el segmento del sistema de ciudades más atractivo corresponde a las de tamaño medio (100 000 a 499 999 habitantes), lo que explica, al menos en parte<sup>12</sup>, que este grupo de ciudades sea el de crecimiento demográfico más rápido en los últimos años. Considerando esta evidencia, la situación de la región parece una combinación compleja de pertinaz atractivo de las grandes ciudades (con excepción de las muy grandes) con un atractivo superior incluso de las ciudades de tamaño medio y una porfiada expulsión de las ciudades de tamaño pequeño; es decir, una suerte de reversión de la polarización pero sin desconcentración<sup>13</sup>. Los análisis existentes hasta la fecha sobre estas tendencias estructurales del sistema de ciudades se basaban en las tasas de crecimiento diferenciales entre segmentos de tamaño del sistema de ciudades<sup>14</sup>. En ese sentido, el estudio de la migración que se realiza en este trabajo (a través de los saldos absolutos y relativos) resulta más pertinente para llegar a una conclusión relacionada específicamente con el “atractivo” de las

<sup>11</sup> El concepto de contraurbanización fue acuñado por Berry en 1976 para “describir un cambio de sentido en el proceso de crecimiento de las ciudades que contaban con una larga historia industrial anterior, que implicaba a la vez la salida de contingentes poblacionales de los centros metropolitanos más antiguos y más densamente poblados y el aumento paralelo de otras áreas no metropolitanas, exteriores a los anillos suburbanos de las mismas” (Arroyo, 2001). Hay un amplio debate sobre sus contenidos y alcances, aunque en general se le vincula con la desconcentración del sistema urbano, el declive de las grandes ciudades y el renacimiento rural (Ferrás, 2007, p. 20).

<sup>12</sup> En general, estas ciudades tienen mayor crecimiento demográfico vegetativo, por lo que una fracción de su ritmo más acelerado de expansión poblacional se debe también a esto.

<sup>13</sup> “On this basis, ‘urbanization’ is said to be occurring when the large cities are, in aggregate, growing faster than both the medium-sized and the small ones, while ‘polarization reversal’ occurs when the medium-sized cities outpace the others and ‘counterurbanization’ is when the small cities are in the ascendancy” (Champion, 2008, p. 159).

<sup>14</sup> “Nevertheless, despite the focus in the media on the growth of large and mega-cities, medium-sized and small cities (with less than 500,000 residents) were growing more rapidly, and that trend was expected to continue in both developed and developing countries” (Naciones Unidas, 2008, p. 5).

distintas jerarquías del sistema urbano y no con su demografía completa (y mezclada). Justamente con los datos del anexo 1 puede hacerse esta comparación entre el incremento por migración y el incremento total de las ciudades.

**CUADRO 6**  
**AMÉRICA LATINA (14 PAÍSES SELECCIONADOS): 1 439 CIUDADES DE MÁS DE 20 MIL HABITANTES**  
**AGRUPADAS SEGÚN TAMAÑO DEMOGRÁFICO, POR MIGRACIÓN NETA TOTAL, CON EL RESTO DEL**  
**SISTEMA URBANO Y CON EL RESTO DEL SISTEMA DE CIUDADES (ABSOLUTA Y RELATIVA),**  
**CENSOS DE LA DÉCADA DE 2000**

Tamaño de la ciudad	Población	Saldo (población)			Migración neta sobre población total (medida relativa <i>ad hoc</i> )		
		Migración neta total	Migración neta con el resto del sistema de ciudades	Migración neta con el resto de los municipios	Migración neta total	Migración neta con el resto del sistema de ciudades	Migración neta con el resto de los municipios
1 000 000 y más (34)	115 527 363	1 106 606	205 319	901 287	9,6	1,8	7,8
500 000 - 999 999 (32)	21 256 131	230 211	23 193	207 018	10,8	1,1	9,7
100 000 - 499 999 (215)	43 884 324	691 925	145 148	546 777	15,8	3,3	12,5
50 000 - 99 999 (295)	20 754 659	234 686	19 214	215 472	11,3	0,9	10,4
20 000 - 50 000 (863)	26 506 384	-241 309	-392 873	151 564	-9,1	-14,8	5,7
Total (1439)	227 928 861	2 022 118	0	2 022 118	8,9	0,0	8,9

Fuente: Cálculos propios a partir de procesamiento especiales de las bases de microdatos censales.

Los resultados anteriores pueden estar sesgados. En efecto, al ser saldos netos un valor abultado de una ciudad (sea positivo o negativo) puede sobrepasar a la suma de saldos reducidos de varias ciudades con un signo contrario al de esta ciudad. Así, el segmento puede aparecer atractivo aunque la mayoría de las ciudades que lo componen sea expulsora. Para evaluar esto último, en el cuadro 7 se presentan la totalidad de ciudades de cada segmento diferenciadas en atractivas o expulsoras tanto de migración interna total como de migración interna intrasistema urbano. Los resultados ratifican que el segmento inferior del sistema de ciudades no tiene capacidad de atracción ya que la mayor parte de sus ciudades registran emigración neta, proporción que supera el 60% en el caso de la migración al interior del sistema urbano. El cuadro muestra que los dos segmentos superiores del sistema son lo que cuentan con una mayor proporción de ciudades atractivas, reiterando que las ciudades grandes siguen siendo destinos muy importantes para la migración interna (no así las metrópolis, que como se ha insistido, en general registran emigración neta). Por último, los resultados matizan las cifras del cuadro 6, ya que no encuentran evidencia de un atractivo sobresaliente de las ciudades medias, en particular de aquellas entre 100 000 y 499 999 habitantes.

**CUADRO 7**  
**AMÉRICA LATINA (14 PAÍSES SELECCIONADOS): 1 439 CIUDADES DE MÁS DE 20 MIL HABITANTES**  
**AGRUPADAS SEGÚN TAMAÑO DEMOGRÁFICO, POR CONDICIÓN DE MIGRACIÓN NETA TOTAL Y**  
**CON EL RESTO DEL SISTEMA URBANO (TOTALES Y PORCENTAJE DE MIGRACIÓN NETA POSITIVA),**  
**CENSOS DE LA DÉCADA DE 2000**

Tamaño de la ciudad	Migración neta total			Migración interna intrasistema urbano		
	Positiva	Negativa	Porcentaje positiva	Positiva	Negativa	Porcentaje positiva
1 000 000 y más (34)	25	9	73,5	20	14	58,8
500 000 - 999 999 (32)	24	8	75,0	18	14	56,3
100 000 - 499 999 (215)	137	78	63,7	102	113	47,4
50 000 - 99 999 (295)	146	149	49,5	127	168	43,1
20 000 - 50 000 (863)	360	503	41,7	305	558	35,3
Total (1439)	692	747	48,1	572	867	39,7

Fuente: Cálculos propios a partir de procesamiento especiales de las bases de microdatos censales.

Al igual que lo explicado en el acápite previo, estos resultados que derivan del conjunto de ciudades tiene el inconveniente de que la situación del Brasil y la de México puede sesgar todos los resultados. Por ello es razonable tener una imagen de cada país, la que se proporciona en los cuadros 8 (saldos absolutos) y 9 (saldos relativos respecto de la población de cada segmento).

En primer lugar, se registran algunos países donde el intercambio migratorio entre el sistema de ciudades y el resto del país arroja un saldo negativo (Chile, El Salvador, la República Dominicana y Nicaragua). Sin embargo, al examinar estos 4 casos no aparece un patrón común, ya que en Chile el factor decisivo es la emigración neta del Gran Santiago (que pierde en su intercambio con el resto del sistema urbano y también en su intercambio con el resto del sistema de asentamiento humanos); en la República Dominicana es el saldo negativo de los tres segmentos inferiores del sistema urbano; y en El Salvador y Nicaragua es una pérdida bastante transversal. En principio, estos cuatro casos serían “sospechosos” de contraurbanización en su acepción más rigurosa (retorno al campo o a las ciudades pequeñas, es decir de menos de 20 mil habitantes). Sin embargo, la teoría sugiere que la contraurbanización es un proceso asociado a niveles de desarrollo socioeconómico y de urbanización avanzados (Ferrás, 2007; Arroyo, 2001). Por ello, según la teoría solo Chile podría ser un candidato a experimentar tal proceso. Y su candidatura debiera ser rechazada porque la emigración neta del Gran Santiago básicamente robustece al resto del sistema de ciudades y también a un conjunto de localidades urbanas pequeñas —o zonas rurales, incluso—, aledañas al Gran Santiago en el marco del proceso de suburbanización que experimenta esta ciudad (Rodríguez y otros, 2009). Más estudios podrían ser necesarios para detallar la situación de los otros tres países, pero tal análisis rebasa los objetivos del presente documento.

**CUADRO 8**  
**AMÉRICA LATINA (14 PAÍSES SELECCIONADOS): CIUDADES DE MÁS DE 20 MIL HABITANTES AGRUPADAS SEGÚN TAMAÑO DEMOGRÁFICO,**  
**POR MIGRACIÓN NETA TOTAL Y CON EL RESTO DEL SISTEMA URBANO, SALDOS ABSOLUTOS, CENSOS DE LA DÉCADA DE 2000**  
*(En cantidad de personas)*

País	1 000 000 y más		500 000-999 999		100 000-499 999		50 000-99 999		20 000-50 000		Total	
	MINT <sup>a</sup>	MINCRSU <sup>b</sup>	MINT <sup>a</sup>	MINCRSU <sup>b</sup>	MINT <sup>a</sup>	MINCRSU <sup>b</sup>	MINT <sup>a</sup>	MINCRSU <sup>b</sup>	MINT <sup>a</sup>	MINCRSU <sup>b</sup>	MINT <sup>a</sup>	MINCRSU <sup>b</sup>
Bolivia (Estado Plurinacional de), 2001	46 885	19 178	-2 688	-4 067	-9 764	-22 025	14 556	8 972	4 742	-2 058	53 731	0
Brasil, 2000 <sup>c</sup>	384 063	-86 812	108 341	24 743	475 141	188 147	217 832	56 360	-66 926	-182 437	1 118 449	0
Chile, 2002	-49 717	-26 013	1 333	1 625	28 289	11 834	14 415	10 915	5 161	1 639	-519	0
Costa Rica, 2000	-13 952	-13 021	-	-	16 458	12 787	-1 547	-474	1 087	708	2 046	0
Ecuador, 2001	100 253	49 254	-	-	6 489	-13 214	-1 054	331	-44 356	-36 371	61 332	0
El Salvador, 2007	-26 055	-22 613	-	-	-1 709	2 466	31 554	27 364	-15 025	-7 217	-11 235	0
Guatemala, 2002	11 155	-14 395	-	-	1 105	530	17 935	14 208	-17 924	-343	12 271	0
Honduras, 2001	-	-	11 452	298	29 329	4 692	1 442	-1 948	6 271	-3 042	48 494	0
México, 2000	149 670	49 306	59 523	-1 800	128 384	35 171	6 020	-28 542	-27 521	-54 135	316 076	0
Nicaragua, 2005	-	-	-7 016	-163	-528	-311	2 986	1 862	-3 406	-1 388	-7 964	0
Panamá, 2000 <sup>d</sup>	81 761	23 439	-	-	2 686	-5 586	-	-	-7 275	-17 853	77 172	0
Paraguay, 2002	31 241	7 798	-	-	-5 777	-2 745	-6 375	-3 520	2 000	-1 533	21 089	0
Perú, 2007	329 359	165 148	50 971	-1 466	28 199	-63 485	-23 593	-32 756	-51 827	-67 441	333 109	0
República Dominicana, 2002	61 943	54 050	8 295	4 023	-6 377	-3 113	-39 485	-33 558	-26 310	-21 402	-1 934	0

Fuente: Cálculos propios a partir de procesamiento especiales de las bases de microdatos censales.

<sup>a</sup> MINT: Migración Interna Neta Total.

<sup>b</sup> MINCRSU: Migración Interna Neta con el Resto del Sistema de Ciudades.

<sup>c</sup> En Brasil se detectaron varias ciudades existentes en municipios con una ciudad mayor, por lo cual fueron incluidas en esta última: Cunhambebe pertenece al municipio de Angra dos Reis (ciudad de Angra dos Reis); Pajucara pertenece al municipio de Maracanaú, que, a su vez, es parte de la ciudad de Fortaleza; Saquarema está ubicada en el mismo municipio que la ciudad de Bacaxá; Santa Teresinha de Piracicaba forma parte del municipio de Piracicaba (ciudad de Piracicaba); São Carlos está ubicada en el mismo municipio que la ciudad de Bela Vista São-Carlense; São José dos Campos esta ubicado en el mismo municipio que la ciudad de Eugenio de Melo; São Sebastiao está ubicado en el mismo municipio que la ciudad de Maresias; y Vila operaria está ubicada en el mismo municipio que la ciudad de Rondonópolis (válido también para cuadros 9 y 10).

<sup>d</sup> En la versión original de este documento (incluido en el CD del Congreso), las cifras de Panamá difieren porque equivocadamente los primeros cálculos excluyeron a san Miguelito de Ciudad de Panamá. Para la presente versión se corrigió dicho error en éste y todos los otros cuadros afectados.

**CUADRO 9**  
**AMÉRICA LATINA (14 PAÍSES SELECCIONADOS): CIUDADES DE MÁS DE 20 MIL HABITANTES AGRUPADAS SEGÚN TAMAÑO DEMOGRÁFICO,**  
**POR MIGRACIÓN NETA TOTAL Y CON EL RESTO DEL SISTEMA URBANO, SALDOS RELATIVOS, CENSOS DE LA DÉCADA DE 2000**

*(En cantidad de personas por mil <sup>a</sup>)*

País	1 000 000 y más		500 000-999 999		100 000-499 999		50 000-99 999		20 000-50 000		Total	
	MINT <sup>a</sup>	MINCRSU <sup>b</sup>	MINT <sup>a</sup>	MINCRSU <sup>b</sup>	MINT <sup>a</sup>	MINCRSU <sup>b</sup>	MINT <sup>a</sup>	MINCRSU <sup>b</sup>	MINT <sup>a</sup>	MINCRSU <sup>b</sup>	MINT <sup>a</sup>	MINCRSU <sup>b</sup>
Bolivia (Estado Plurinacional de), 2001	1,8	0,8	-0,5	-0,8	-1,5	-3,3	3,2	2,0	1,4	-0,6	1,2	0,0
Brasil, 2000	0,7	-0,2	1,7	0,4	2,3	0,9	1,9	0,5	-0,5	-1,3	1,1	0,0
Chile, 2002	-0,9	-0,5	0,1	0,1	1,0	0,4	1,7	1,3	0,4	0,1	0,0	0,0
Costa Rica, 2000	-1,4	-1,3			4,2	3,3	-0,8	-0,3	0,4	0,3	0,1	0,0
Ecuador, 2001	2,8	1,4			0,4	-0,7	-0,2	0,1	-5,4	-4,4	1,0	0,0
El Salvador, 2007	-2,4	-2,1			-0,3	0,4	9,0	7,8	-2,5	-1,2	-0,5	0,0
Guatemala, 2002	0,5	-0,7			0,9	0,4	6,2	4,9	-2,0	0,0	0,4	0,0
Honduras, 2001			1,5	0,0	3,6	0,6	0,8	-1,1	1,8	-0,9	2,5	0,0
México, 2000	0,5	0,2	0,7	0,0	1,2	0,3	0,1	-0,7	-0,5	-0,9	0,6	0,0
Nicaragua, 2005			-0,7	0,0	-0,4	-0,2	0,6	0,4	-0,8	-0,3	-0,4	0,0
Panamá, 2000	6,7	1,9			1,1	-2,3			-4,4	-10,9	4,4	0,0
Paraguay, 2002	1,9	0,5			-2,6	-1,2	-4,8	-2,7	0,7	-0,5	1,0	0,0
Perú, 2007	3,9	1,9	2,5	-0,1	0,7	-1,6	-2,2	-3,0	-4,1	-5,3	2,0	0,0
República Dominicana, 2002	2,9	2,5	1,6	0,8	-0,7	-0,4	-7,1	-6,0	-6,1	-5,0	0,0	0,0

Fuente: Cálculos propios a partir de procesamiento especiales de las bases de microdatos censales.

<sup>a</sup> El indicador es *ad-hoc*. Corresponde al cociente entre la migración neta y el total de población del segmento de ciudades a la fecha del censo. No es una tasa porque el denominador no es la población media y el numerador no está anualizado.

<sup>b</sup> MINT: Migración Interna Neta Total.

<sup>c</sup> MINCRSU: Migración Interna Neta con el Resto del Sistema de Ciudades.

**CUADRO 10**  
**AMÉRICA LATINA (14 PAÍSES SELECCIONADOS): CIUDADES DE MÁS DE 20 MIL HABITANTES AGRUPADAS SEGÚN PORCENTAJE QUE**  
**TIENE SALDO MIGRATORIO INTERNO NETO TOTAL Y SALDO MIGRATORIO INTERNO CON EL RESTO DEL SISTEMA URBANO POSITIVO,**  
**CENSOS DE LA DÉCADA DE 2000**  
*(En cantidad de personas por mil)*

País	1 000 000 y más		500 000-999 999		100 000-499 999		50 000-99 999		20 000-50 000		Total	
	MINT <sup>a</sup>	MINCRSU <sup>b</sup>	MINT <sup>a</sup>	MINCRSU <sup>b</sup>	MINT <sup>a</sup>	MINCRSU <sup>b</sup>	MINT <sup>a</sup>	MINCRSU <sup>b</sup>	MINT <sup>a</sup>	MINCRSU <sup>b</sup>	MINT <sup>a</sup>	MINCRSU <sup>b</sup>
Bolivia (Estado Plurinacional de), 2001	100,0	50,0	0,0	0,0	50,0	50,0	66,7	50,0	66,7	41,7	64,0	44,0
Brasil, 2000	80,0	60,0	88,9	55,6	69,1	55,7	50,0	43,4	43,6	37,9	49,7	42,1
Chile, 2002	0,0	0,0	50,0	50,0	53,3	33,3	33,3	66,7	47,4	39,5	51,5	42,6
Costa Rica, 2000	0,0	0,0	-	-	100,0	100,0	100,0	33,3	66,7	66,7	62,5	62,5
Ecuador, 2001	100,0	100,0	-	-	45,5	36,4	36,4	50,0	29,6	29,6	39,1	37,0
El Salvador, 2007	0,0	0,0	-	-	50,0	25,0	25,0	60,0	38,9	33,3	42,9	35,7
Guatemala, 2002	100,0	0,0	-	-	100,0	100,0	100,0	75,0	44,4	29,6	51,5	36,4
Honduras, 2001	-	-	100,0	100,0	100,0	25,0	25,0	33,3	18,2	27,3	47,4	31,6
México, 2000	57,1	57,1	71,4	57,1	60,4	52,1	52,1	43,1	40,1	34,9	47,0	40,4
Nicaragua, 2005	-	-	0,0	0,0	0,0	0,0	50,0	66,7	41,7	33,3	40,0	40,0
Panamá, 2000	100,0	100,0	-	-	100,0	0,0			40,0	0,0	62,5	12,5
Paraguay, 2002	100,0	100,0	-	-	0,0	0,0	0,0	0,0	71,4	42,9	54,5	36,4
Perú, 2007	100,0	100,0	100,0	66,7	61,1	11,1	31,3	18,8	22,0	9,8	36,7	15,2
República Dominicana, 2002	100,0	100,0	100,0	100,0	50,0	50,0	12,5	12,5	35,7	35,7	36,7	36,7

Fuente: Cálculos propios a partir de procesamiento especiales de las bases de microdatos censales.

<sup>a</sup> El indicador es *ad-hoc*. Corresponde al cociente entre la migración neta y el total de población del segmento de ciudades a la fecha del censo. No es una tasa porque el denominador no es la población media y el numerador no está anualizado.

<sup>b</sup> MINT: Migración Interna Neta Total.

<sup>c</sup> MINCRSU: Migración Interna Neta con el Resto del Sistema de Ciudades.



En segundo lugar, en la gran mayoría de los países, el segmento superior del sistema de ciudades (1 millón o más habitantes) sigue siendo atractivo en el marco del sistema de asentamientos humanos. Destacan en este sentido, con valores por sobre el 1,5%, el Estado Plurinacional de Bolivia (por el atractivo de Santa Cruz), el Ecuador (por el atractivo tanto de Quito como de Guayaquil), Panamá, el Paraguay y la República Dominicana, todos países de tamaño intermedio o menor y en procesos de urbanización acelerados, aunque aún por debajo de la media regional (muy influenciada esta última por el 80% urbano de Brasil). Las tres excepciones —Chile, Costa Rica y El Salvador— se explican porque la única ciudad con más de 1 millón de habitantes del país está experimentando un proceso de desconcentración o de suburbanización, mismo que debiera ser examinado caso a caso en investigaciones ulteriores para evaluar si existe un patrón común y, eventualmente, generalizable a otros países en el futuro. Así las cosas, la evidencia sistematizada en este trabajo contraría los planteamientos de una reversión del atractivo de las grandes ciudades latinoamericanas. Hasta la fecha, la evidencia respecto de esto último (ver por ejemplo Pinto da Cunha y Rodríguez, 2009) se había basado en los diferenciales de crecimiento demográfico entre los distintos segmentos del sistema de ciudades<sup>15</sup> y sobre esto actúa no sólo el atractivo migratorio interno sino también el internacional (asunto que esta investigación no aborda) y las disparidades de crecimiento vegetativo, que según la evidencia disponible, es menor en las grandes ciudades (Rosero-Bixby, 2004; Villa y Rodríguez, 1997). Por cierto, un sustento empírico de los planteamientos sobre la erosión del atractivo de las grandes ciudades, han sido estudios que usan varios indicadores (ritmo de crecimiento, porcentaje de la población total, índice de primacía, etc.) centrados en la ciudad principal —que en varios países corresponde a una megápolis de 5 millones o más habitantes—. La evidencia sistematizada en este trabajo sugiere que las tendencias de estas megápolis no representan el comportamiento del conjunto de las ciudades grandes (sobre 1 millón de habitantes).

En tercer lugar, predominan los casos en que las ciudades grandes registran migración neta positiva en su intercambio con el resto del sistema urbano, lo que no hace más que reforzar el planteamiento del párrafo anterior, respecto a que el segmento superior del sistema de ciudades en los 14 países analizados está lejos de haber perdido su atractivo, aun cuando hayan casos en que esto último efectivamente ocurre.

En cuarto lugar, el segmento inferior del sistema de ciudades es mayoritariamente de expulsión —que en algunos países como el Ecuador, El Salvador, Guatemala, Panamá, el Perú y la República Dominicana alcanza niveles intensos—, lo que confirma el hallazgo efectuado con el conjunto de las ciudades de la región y se asocia con el patrón expuesto en la sección anterior del presente capítulo, de menores niveles de vida en este segmento del sistema de ciudades (asunto que será abordado con mayor detalles en la sección siguiente). De esta manera, queda en evidencia que un desafío importante para los sistemas de ciudades de la región estriba en el mejoramiento de la infraestructura de servicios básicos, de la oferta educativa y de la conectividad física y virtual en estas ciudades<sup>16</sup>. De otra manera, será muy difícil que se conviertan en la base dinámica del sistema de ciudades —como lo son actualmente en Europa (Champion, 2008)—, salvo cuando se localicen cerca de grandes ciudades y logren captar los flujos de suburbanización de las mismas. Por cierto, los avances en materia de telefonía celular son alentadores, pero se trata de la excepción y no de la regla. Avanzar en las restantes dimensiones de las condiciones de vida en estas ciudades no es sencillo porque hay deseconomías de escala en el caso de la provisión de la mayor parte de los servicios en ellas. Por eso, tal avance requiere decisiones políticas que otorguen prioridad al fortalecimiento de la red de ciudades, en particular su base, y considere los costos que ello implica.

<sup>15</sup> O lo que es su derivado directo: el cambio en el porcentaje que representa cada segmento en la población total

<sup>16</sup> A diferencia de lo explicado en el caso de los indicadores, los resultados en materia de migración pueden estar sesgados contra las ciudades pequeñas a causa del procedimiento usado en este trabajo. Esto porque la DAME donde se localizan tiene más probabilidades de contener un mayor porcentaje rural (ver tabla 2 del anexo). Como la emigración del campo aún continúa, esto puede aumentar “artificialmente” los niveles de emigración de este segmento de ciudades, a causa de la probable migración neta de su fracción rural hacia otras ciudades del sistema urbano (la emigración hacia su propia ciudad, es decir la que se localiza en el municipio respectivo, no clasifica como migración en el procedimiento usado en este trabajo, porque la gran mayoría de los censos no captan la migración intramunicipal).

En quinto lugar, el segmento de ciudades de tamaño intermedio —altamente valorado en el discurso de los tomadores de decisiones y en las propuestas de los planificadores, y desde hace varios años destacado como la fuerza de futuro del sistema de ciudades regional (Martine y Rodríguez, 2008; Rodríguez, 2008b; Jordan y Simioni, 1998)—, presenta un panorama más complejo que el previsto. Lo anterior porque no se verifica un atractivo universal, como podría anticiparse de acuerdo a los argumentos antes expuestos. En particular, en su intercambio con el resto del sistema urbano, 4 de 8 países con ciudades de entre 500 000 a 999 999 habitantes registran emigración neta intrasistema para este segmento; 7 de 14 países con ciudades de entre 100 000 a 499 999 habitantes registran emigración neta intrasistema para este segmento; y 6 de 13 países con ciudades de entre 50 000 a 99 999 habitantes registran emigración neta intrasistema para este segmento. Estos resultados obligan a revisar las expectativas predominantes respecto del sistema urbano regional, es decir, aquellas que ven a las ciudades intermedias como un conjunto homogéneo, mejor posicionado, más gobernable y básicamente atractivo para los migrantes internos, y que, por ello, apuestan al “recambio de motor” de la dinámica urbana desde las ciudades grandes a las intermedias<sup>17</sup>.

Cuando se evalúan las tendencias generales por países usando los cuadros 9 (cifras relativas) y 10 (proporción de ciudades con migración neta positiva, total e intrasistema urbano, por cada categoría de tamaño) se ratifican las conclusiones anteriores. La pérdida significativa que tiene el segmento inferior del sistema de ciudades, sobre todo en su intercambio con el resto de los segmentos del sistema urbano, destaca nuevamente, aunque en tal caso hay que recordar las prevenciones metodológicas expuestas el capítulo II del presente documento. En la mayoría de los países, todas las ciudades de 1 millón o más habitantes (normalmente una, eso sí) registran saldo positivos en ambos tipos de migración. Y respecto del amplio espectro de categorías que reciben el apelativo de ciudades de tamaño intermedio, el análisis por país reitera una diversidad que escapa a las miradas tradicionales demasiado optimistas de “ciudad intermedia = ciudad que funciona mejor = ciudad atractiva para la inversión y la población”. Como conjunto, resultan atractivas y, de acuerdo a investigaciones previas (Naciones Unidas, 2008; Jordan y Simioni, 1998; Rodríguez y Villa, 1998) son efectivamente las de crecimiento demográfico más acelerado; sin embargo, en su interior hay una gran diversidad y muchas ciudades de tamaño intermedio que son expulsoras (normalmente hacia otras ciudades intermedias o hacia ciudades grandes), sea por debilidades estructurales históricas o por coyunturas complicadas. Y ciertamente las ciudades de tamaño pequeño aparecen con dificultades generalizadas para retener población.

En esa línea, las dudas que expresa Balk sobre el futuro de las “centralidades económicas y demográficas” dentro del sistema de ciudades son pertinentes: *“yet, whether the demographic and economic growth of the present and the future will occur by the transformation of already large cities into to mega-urban regions, or by improved social and economic network of small and medium-sized cities, or any of a number of possibilities, is an open-ended question”* (Balk, 2008, p. 342).

Así las cosas, la advertencia sobre la heterogeneidad dentro del sistema urbano hecha en el marco conceptual quedó corta, pues incluso dentro de segmentos específicos del mismo es claro que hay situaciones muy dispares. En tal sentido, estudios nacionales que identifiquen los factores de distinción entre las ciudades intermedias son clave para mejorar nuestra comprensión sobre los factores estilizados de atracción o expulsión de las ciudades intermedias. Hay más conocimiento acumulado sobre los factores de atracción y expulsión de los segmentos extremos del sistema de ciudades (las ciudades grandes con sus problemas de calidad de vida, riesgos varios y crisis económicas; y las ciudades pequeñas con su aún limitada infraestructura y estructura de oportunidades), pero en el caso de las ciudades intermedias la información de la que disponemos es mucho menor. Por lo mismo, cabe destacar estudios recientes llevados a cabo en Brasil, que han indagado en los factores de fijación de las ciudades

<sup>17</sup> En general, estos resultados coinciden con las pocas investigaciones nacionales que se han efectuado en materia de ciudades intermedias y migración interna. Por ejemplo en un estudio reciente que examina la migración pendular enter segmentos de ciudades del Estado de Minas Gerais de Brasil, se concluye que: *“Os resultados apontaram para a necessidade de se relativizar o papel que delas se esperava como “diques” de movimentos migratórios direcionados aos grandes centros urbanos, especialmente metrópoles – pelo menos até algumas décadas após o ápice do processo de urbanização/industrialização no Brasil, fortalecido a partir dos anos 1950”* (Rigotti y Campos, 2009, sin número de página).

intermedias de Brasil. Ralfo Matos (2009) estudió entre 2008 y 2009 a 55 ciudades intermedias de Brasil y consultó a una muestra de sus habitantes sobre los factores de fijación en ellas agrupados en tres rubros: socioeconómicos, geoculturales y culturales. Entre sus hallazgos destacan: i) la segmentación etaria de los factores relevantes (las personas de 50 años y más dan importancia mayor a los factores geoculturales y culturales, las personas de entre 26 y 49 años valoran más a los factores socioeconómicos, y los menores de 26 años prefieren los factores culturales y socioeconómicos); ii) los inmigrantes otorgan más importancia a los factores socioeconómicos mientras que los no migrantes a los culturales; iii) las personas de mayor renta son más sensibles a los factores socioeconómicos mientras que los de menor renta prestan más atención a los culturales; los factores neoculturales (paisajísticos, en particular) fueron igualmente valorados por los distintos grupos considerados; iii) la importancia atribuida a la familia como factor de fijación, que es incluso superior al atributo empleo; iv) la relevancia transversal del acceso a la salud y a la educación, así como la valoración también transversal de la actividad festiva religiosa y laica, lo que ratifica el amplio espectro de factores que está detrás de la permanencia o atracción de las ciudades intermedias.

Por cierto, este análisis debe complementarse con otros referidos a la localización de la inversión y la producción, ya que hay relaciones bidireccionales entre la “localización” de estos factores y la localización/migración de la población (Greenwood, 1997). En tal sentido, estudios realizados en Brasil han mostrado que el patrón de desconcentración del empleo formal ha sido menor y más restringido (centrado en ciudades intermedias cercanas a las grandes) que el patrón de “difusión” de la población hacia ciudades intermedias (Matos, 2009). En otros países, como México, los cambios de localización de rubros económicos dinámicos e intensivos de mano de obra parecen haber conducido el proceso de desconcentración. De esa manera, el traslado y la emergencia masiva de industrias hacia la frontera norte con el propósito de acercarse al gran mercado del vecino Estados Unidos, apoyado en flujos de inversión y decisiones de conglomerados globales y nacionales, ha sido un poderoso imán para la fuerza de trabajo que ha migrado desde hace varias décadas a una cadena de ciudades fronterizas, algunas de las cuales ya ni siquiera tienen solución de continuidad con su ciudad hermana allende la frontera (Tijuana-San Diego es el caso emblemático). En este mismo país, el auge del turismo global en zonas históricamente secundarias del país (al menos lejanas de la meseta central y de Ciudad de México) es el que explica el explosivo crecimiento de ciudades como Cancún.

En muchos países, la pérdida de atractivo de la ciudad principal —que esta investigación constata, pero a la vez matiza porque halla que en numerosos países la ciudad principal sigue siendo atractiva— se debió a un conjunto complejo de factores. Entre ellos estuvieron los productivos-económicos, porque el cambio de modelo de desarrollo que se verificó en la mayor parte de los países de región (de una industrialización sustitutiva impulsada por el Estado a la exportación principalmente primaria dirigida por el mercado) golpeó con particular intensidad a las ciudades grandes, donde se había asentado la industria sustitutiva. También estuvieron los políticos, en particular los procesos de reducción del Estado y de descentralización que obviamente afectaron el empleo en las ciudades grandes, *locus* del Estado y sus reparticiones. Todo lo anterior confluyó para que la crisis económica del decenio de 1980 tuviera expresiones particularmente alarmantes en las ciudades de 1 millón o más de habitantes, cuya capacidad para “funcionar” se vio mermada significativamente.

El resultado natural de este complejo escenario fue la pérdida de atractivo o derechamente el paso a la condición de emigración neta de las grandes ciudades.<sup>18</sup> Pero luego de dos décadas de estas crisis y sus “señales migratorias”, la situación actual es diferente. De hecho, lejos de colapsar, las ciudades grandes lograron sobreponerse y recuperar terreno. En varias, los caóticos sistemas de transporte público han sido objeto de intervenciones profundas que hacen suponer mejorías. En unas cuantas los programas públicos de vivienda están comenzando a revertir los déficit habitacionales históricos. Asimismo, todas están reduciendo su ritmo de crecimiento demográfico, lo que implica moderar ese potencial factor de presión. La globalización también las ha repuesto en el centro por su reconocida capacidad de centralizar las funciones de control y comando, de servicios modernos y de la amplia gama de servicios

<sup>18</sup> Con todo, en algunos países, en particular los que experimentaron conflictos internos armados (Colombia y Perú, pero también El Salvador y Nicaragua), las ciudades grandes se convirtieron en refugio, lo que parece haber reforzado su atractivo migratorio.

de apoyo de bajo costo pero alto uso de mano de obra. Por cierto aún tienen graves problemas (entre ellos la inseguridad, la contaminación, la pobreza y la segregación), pero su futuro está más abierto que la lámpara que tenía puesta a fines del decenio de 1980.

Tal vez el segmento más complejo sea el de las ciudades pequeñas. Este trabajo ha sido contundente en mostrar su heterogeneidad en un marco de desventajas relativas y de pertinaz dificultad para constituirse en un foco de atracción para el resto de las ciudades. Habrá que investigar con más detalles y atendiendo a las especificidades de cada caso nacional, cuáles son los procesos productivos y sociopolíticos que se están produciendo en ellas para anticipar probables escenarios futuros para este segmento del sistema de ciudades.

### **C. Atractivo migratorio, características sociodemográficas y condiciones de vida: hallazgos basados en los censos de la década de 2000**

La mayor parte de las iniciativas públicas en materia de sistema de ciudades opera con la lógica de los segmentos de tamaño demográfico. Así, se elaboran políticas y programas para “fortalecer las ciudades medias”, para “reducir la gravitación de las ciudades grandes”, o bien para “redireccionar los flujos migratorios a las ciudades pequeñas”, entre otras (Rodríguez y Busso, 2009). El examen efectuado en la sección anterior permitió ofrecer evidencias nuevas sobre las relaciones entre el atractivo migratorio y los segmentos de tamaño de las ciudades. Quedó claro que dentro de cada segmento existe una heterogeneidad en materia de atractivo migratorio, lo que erosiona las visiones predominantes simplistas que tienden a suponer homogeneidad dentro de cada segmento (ciudades grandes = problemáticas = expulsoras v/s ciudades pequeñas y medianas = amables = atractivas).

A continuación se profundizará en esta relación pero introduciendo más variables, por lo que se recurrirá sólo a técnicas estadísticas que puedan sintetizar la información y ofrecer pistas sobre relaciones estilizadas entre condiciones de vida, tamaño y atractivo migratorio de las ciudades.

Un primer ejercicio en esa línea se expone en la matriz de intercorrelación desplegada en el cuadro 11. Se calculó sobre la base de todas las ciudades con datos socioeconómicos (*proxis* ODM) y de migración, las cuales, como ya se indicó, son 1 439 de 14 países. Los coeficientes relevantes para el propósito antes indicado son los de las columnas 18 y 19, que cuantifican la correlación lineal simple entre la intensidad de la migración interna neta total e intrasistema urbano, por un lado, y los atributos demográficos y socioeconómicos de las ciudades, por otro.

Las principales conclusiones que surgen de los coeficientes de la migración neta total son:

- a) El atractivo de las ciudades tiende a ser más alto en ciudades con mayores niveles de bienestar, en particular en ciudades donde la disponibilidad de servicios, los índices de equipamiento y la cobertura de TICs es más alta, lo que abona la hipótesis clásica de que la gente se mueve desde orígenes con condiciones de vida inferiores a destinos con condiciones de vida superiores. Como se trata de migración neta total, la atracción de población rural puede jugar un papel importante sin que esto se vea reflejado en los coeficientes que solo refieren a condiciones de vida de las ciudades<sup>19</sup>.
- b) La relación entre cantidad de población de la ciudad y el atractivo migratorio (total o al interior del sistema urbano), sugerida por los cuadros con segmentos de tamaño del sistema de ciudades (cuadros 6 a 10), se desvanece y deviene estadísticamente no significativa. Esto sugiere que el “efecto tamaño” que aparecía en los cuadros antes mencionados no opera por sí

<sup>19</sup> Esto por el ya comentado desfase que hay entre los territorios a los que refiere la migración (municipios/comuna que componen una ciudad o donde hay una ciudad de 20 mil o más personas) y los territorios a los que refieren los índices de condiciones de vida, que corresponden a las zonas urbanas de dichos municipios.

mismo, sino a través de las relaciones entre tamaño y condiciones de vida, mismas que, como se expuso en el gráfico 1, son aún positivas.

- c) Una dimensión de las condiciones de vida que no registra relaciones estadísticamente significativas con el atractivo migratorio total es el desempleo. Por cierto, esto choca con las teorías tradicionales que ponen en el centro de la racionalidad migratoria la búsqueda de empleo. Con todo, como ya se expuso de manera apretada en la discusión conceptual, hay muchos factores que pueden estar detrás de esta aparente falta de relación. Entre estos están los salarios e ingresos, ya que niveles crecientes con el tamaño de la ciudad podrían ser un factor de atractivo superior a la disponibilidad de empleo. También hay problemas de endogeneidad evidentes, por cuanto el desempleo puede explicarse, al menos parcialmente, por la migración (en particular, mayores índices de desempleo en zonas atractivas, precisamente empujados por la llegada de migrantes que buscan trabajo); por ello, con estos coeficientes no se pretende captar ninguna asociación causal sino meras concomitancias empíricas.
- d) Como contrapartida, la dimensión de las condiciones de vida que presenta correlaciones más altas con el atractivo migratorio es la de acceso a TICs<sup>20</sup>. Si bien es difícil atribuir un atractivo migratorio superlativo a la disponibilidad de telefonía celular, computador e internet, probablemente reflejan un cuadro de modernidad, al menos superficial, que se asocia con otros factores sociales, culturales y económicos que constituyen un síndrome atractivo. No es menor, en todo caso, que las ciudades de punta sean atractivas toda vez que hay una discusión grande sobre el cambio tecnológico y los requerimientos de empleo. Estos datos sugieren que la nueva economía digital podría generar muchos “usuarios” (estudiantes, aprendices, técnicos, trabajadores), por lo cual su atractivo podría ir mucho más allá del empleo directo e incluso del indirecto que generan. Se trata de una hipótesis tentativa que debiera evaluarse con algunas desagregaciones metodológicas, en particular las relativas a la edad y la educación de los migrantes.

Ahora bien, hacer análisis de correlación simple con todas las ciudades tiene tres problemas. Desde un punto de vista estadístico, las relaciones bivariadas puede ser espurias por la existencia de otras variables concomitantes a los dos seleccionadas y que son las que explican realmente la relación. Desde un punto de vista sustantivo, se mezclan de manera inadecuada realidades nacionales diferentes lo que genera inconsistencia teórica de los hallazgos. Finalmente, desde un punto de vista numérico, Brasil y México aportan tantas ciudades que influyen de manera decisiva los coeficientes, ocultando relaciones específicas y eventualmente peculiares de los otros países. Para enfrentar, al menos parcialmente, estos problemas, en el cuadro 12 se identifican los coeficientes significativos de 28 ecuaciones de regresión múltiple. Son dos por cada país, una en la que la variable condicionada fue la intensidad relativa de la migración neta total y la otra en la que la variable condicionada fue la intensidad relativa de la migración neta total intraurbana. En ambas ecuaciones el conjunto de variables condicionantes fue: la cantidad de población<sup>21</sup>; la escolaridad media de la población entre 30 y 60 años de edad; el desempleo juvenil (15-24 años de edad) y total (15 años y más); y la cobertura de agua potable, saneamiento y electricidad.

<sup>20</sup> Cabe destacar que este hallazgo puede no ser representativo del conjunto de países indagado, porque son pocos los países que incluyen una batería de consultas sobre disponibilidad de TICs en el hogar. Por ende, los resultados reflejan la realidad de los países cuyo censo consultó por disponibilidad de TICs.

<sup>21</sup> Como no se encontraron coeficientes significativos para esta variable, se excluyó del cuadro 12.

**CUADRO 11**  
**AMÉRICA LATINA (14 PAÍSES Y 1 439 CIUDADES<sup>a</sup>): MATRIZ DE CORRELACIONES SIMPLES ENTRE MIGRACIÓN INTERNA NETA TOTAL,**  
**CON OTRAS CIUDADES Y CON EL RESTO DEL SISTEMA DE ASENTAMIENTOS HUMANOS E INDICADORES SOCIOECONÓMICOS**  
**(SITUACIÓN LABORAL, EDUCATIVA Y CONDICIONES DE VIDA), CENSOS DE LA DÉCADA DE 2000**

Variable	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20
Población (1)	1,000																			
Promedio años de estudio (2)	0,156	1,000																		
Tasa neta de matrícula en la escuela primaria (3)	0,018	0,124	1,000																	
Tasa de conclusión de la primaria (4)	0,065	0,579	0,222	1,000																
Tasa de alfabetismo entre 15 y 24 años (5)	0,068	0,577	0,365	0,766	1,000															
Tasa de desempleo personas entre 15 y 24 años (6)	0,016	-0,072	0,362	-0,305	-0,169	1,000														
Proporción de la población con disponibilidad de agua potable en la vivienda (7)	0,046	0,229	0,371	0,374	0,379	0,038	1,000													
Proporción de la población con disponibilidad de saneamiento en la vivienda (8)	0,061	0,393	0,060	0,471	0,370	-0,235	0,424	1,000												
Proporción de la población con disponibilidad de luz en la vivienda (9)	0,051	-0,021	0,426	0,113	0,106	0,235	0,470	0,144	1,000											
Proporción de hogares (personas) con disponibilidad de teléfono (10)	0,163	0,493	0,404	0,443	0,543	0,003	0,481	0,416	0,349	1,000										
Proporción de hogares (personas) con disponibilidad de celular (11)	0,047	0,075	0,495	-0,418	0,070	0,243	0,423	0,382	0,382	0,508	1,000									
Proporción de hogares (personas) con disponibilidad de computador (12)	0,204	0,773	0,195	0,472	0,545	-0,027	0,463	0,443	0,130	0,693	0,404	1,000								
Proporción de hogares (personas) con disponibilidad de Internet (13)	0,357	0,619	-0,007	0,280	0,377	0,171	0,480	0,521	0,286	0,620	0,276	0,829	1,000							
Tasa de desempleo personas mayores de 15 años (14)	0,010	-0,128	0,296	-0,361	-0,222	0,981	-0,017	-0,260	0,209	-0,045	0,301	-0,077	0,062	1,000						
Migración neta total (15)	0,061	0,110	0,005	0,063	0,086	-0,004	0,054	0,027	0,051	0,139	0,035	0,161	0,202	-0,004	1,000					

(continúa)

Cuadro 11 (continuación)

Variable	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20
Migración neta con el resto del sistema de ciudades (16)	-0,346	0,015	-0,002	0,030	0,050	-0,024	0,042	0,006	0,038	0,070	0,069	0,064	0,191	-0,019	0,865	1,000				
Migración neta con "el resto" de los municipios (17)	0,659	0,194	0,012	0,076	0,092	0,029	0,042	0,044	0,040	0,165	-0,001	0,217	0,202	0,022	0,621	0,144	1,000			
Migración neta total (18) <sup>b</sup>	0,020	0,032	<b>0,119</b>	<b>0,100</b>	<b>0,161</b>	0,007	<b>0,147</b>	0,032	<b>0,116</b>	<b>0,173</b>	<b>0,228</b>	<b>0,185</b>	<b>0,229</b>	0,015	<b>0,349</b>	<b>0,315</b>	<b>0,196</b>	1,000		
Migración neta con el resto del sistema de ciudades (19) <sup>b</sup>	0,023	-0,001	<b>0,099</b>	<b>0,091</b>	<b>0,149</b>	-0,009	<b>0,171</b>	0,042	<b>0,132</b>	<b>0,199</b>	<b>0,275</b>	<b>0,192</b>	<b>0,221</b>	0,003	<b>0,340</b>	<b>0,335</b>	<b>0,148</b>	<b>0,955</b>	1,000	
Migración neta con "el resto" de los municipios (20)	0,005	0,092	0,125	0,086	0,133	0,039	0,047	-0,001	0,043	0,062	-0,025	0,111	0,145	0,037	0,253	0,170	0,234	0,770	0,546	1,000

Fuente: Cálculos propios basados en base de datos DEPUALC ampliada (CELADE, 2009).

<sup>a</sup> Los 14 países corresponden al Estado Plurinacional de Bolivia, el Brasil, Chile, Costa Rica, el Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, México, Panamá, el Paraguay, el Perú y la República Dominicana, de los cuales se tomaron y 1439 ciudades de 20 mil o más habitantes

<sup>b</sup> Se presentan en negrita los coeficientes significativos con un nivel de significación de 99%.

**CUADRO 12**  
**AMÉRICA LATINA (14 PAÍSES Y 1 439 CIUDADES): REGRESIONES LINEALES NACIONALES DE VARIABLES SOCIOECONÓMICAS**  
**SOBRE LA INTENSIDAD DE LA MIGRACIÓN NETA TOTAL E INTRASISTEMA URBANO, COEFICIENTES SIGNIFICATIVOS<sup>a</sup>,**  
**CENSOS DE LA DÉCADA DE 2000**  
*(En porcentajes y entre paréntesis el signo)*

País	R <sup>2</sup> MINT y MINCRSU	Escaridad		Desempleo juvenil		Agua potable		Saneamiento		Electricidad		Desempleo total	
		MINT <sup>a</sup>	MINCRSU <sup>b</sup>	MINT <sup>a</sup>	MINCRSU <sup>b</sup>	MINT <sup>a</sup>	MINCRSU <sup>b</sup>	MINT <sup>a</sup>	MINCRSU <sup>b</sup>	MINT <sup>a</sup>	MINCRSU <sup>b</sup>	MINT <sup>a</sup>	MINCRSU <sup>b</sup>
Bolivia (Estado Plurinacional de), 2001	39,3-35,7	(-)				(-)							
Brasil, 2000	10,4-11,0			(-)	(-)					(+)	(+)	(+)	(+)
Chile, 2002	45,2-46,4			(-)	(-)			(-)					
Costa Rica, 2000	62,3-56,9					(-)		(+)					
Ecuador, 2001	11,5-12												
El Salvador, 2007	22,5-23,8												
Guatemala, 2002	22,2-28,6		(-)					(+)					
Honduras, 2001	67,8-71,4			(-)	(-)							(+)	(+)
México, 2000	5,3-5,7												
Nicaragua, 2005	45,1-60,7								(-)	(+)	(+)		
Panamá, 2000	95,7-95,1												
Paraguay, 2002	92,9-91,0			(+)	(+)								
Perú, 2007	19,6-19,6	(+)	(+)										
República Dominicana, 2002	55,3-58,4	(-)	(-)										

Fuente: Cálculos propios basados en el procesamiento de microdatos censales.

<sup>a</sup> El nivel de significación usado cambia según el país de acuerdo a la cantidad de ciudades sobre 20 000 habitantes que tiene: Estado Plurinacional de Bolivia (2001): <0,05; Brasil (2000): < 0,01; Chile (2002): <0,05; Ecuador (2001): <0,05; El Salvador (2007): <0,05; Guatemala (2002): <0,05; México (2000): <0,01; Perú (2007): <0,05; República Dominicana (2002): <0,05; Honduras (2001), Nicaragua ( ), Panamá y Paraguay <0,1.

<sup>b</sup> MINT: Migración Interna Neta Total.

<sup>c</sup> MINCRSU: Migración Interna Neta con el Resto del Sistema de Ciudades.



En general, es bajo el número de variables que resultan estadísticamente significativas. En cuatro países de los 14 seleccionados ninguna lo es, y sólo en uno de ellos (el Brasil), tres variables lo son, es decir, menos de la mitad del conjunto. En la mayor parte de los casos, la significación estadística de una variable se verifica para ambos tipos de migración y cuando esto sucede siempre coincide el signo. El desempleo juvenil es la variable que resulta significativa en más países (4), teniendo tres de ellos<sup>22</sup> un signo negativo, indicativo de que mayores niveles de desempleo tienden a asociarse con menores niveles de atracción migratoria (probablemente tasas negativas, es decir expulsión, en muchos casos).

Ahora bien, en general hay bastante diversidad entre los países, tanto en términos de ajuste de la regresión como en términos de los coeficientes estadísticamente significativos y su signo. México es un caso extremo pues la regresión explica menos del 6% de la varianza de la migración neta entre ciudades y ninguna variable condicionante del modelo es significativa. Como contrapartida, hay países en que el modelo explica más del 90% de la varianza de la migración neta (Panamá y Paraguay) aunque en ambos la cantidad de variables condicionantes significativas es muy baja (nula en el caso de Panamá)<sup>23</sup>.

De una manera interesante, los países con mayor cantidad de ciudades registran las regresiones con menores ajustes, lo que además de tener una potencial explicación estadística (número de casos), tiene un determinante sustantivo importante y con implicaciones metodológicas claves. Ocurre que los países con mayor número de ciudades son lo que tienen un sistema urbano más complejo y diversificado. Por ello, los tipos de flujos migratorios entre ciudades que registran son más complejos, incluyendo migración por suburbanización. Como se planteó en el marco teórico, estas modalidades emergentes de migración interna tienen un propósito más bien residencial y por ello se explican por factores diferentes a la migración interurbana tradicional (migración hacia la gran ciudad). Por esto último, no tiene nada de raro que la variabilidad de la migración neta en Panamá sea explicada en casi el 100% por las pocas variables condicionantes usadas. En efecto, en el caso de la Ciudad de Panamá se concentran todos los dinamismos (poblacional, económico y social y cultural) y es a la vez una ciudad muy primada en términos demográficos; por ello, su actuación como imán migratorio es muy fácil de explicar y se atiene al modelo tradicional de migración desde las ciudades pequeñas y medianas a la gran ciudad.

Las comparaciones también revelan la importancia de las especificidades nacionales, lo que asesta otro golpe a las pretensiones de modelos universales. En el Estado Plurinacional de Bolivia, el atractivo de una ciudad (Santa Cruz) influye en la inversión de los signos esperados de los coeficientes, toda vez que ciudades históricas con mayor educación y cobertura de servicios (Cochabamba, Oruro y Potosí, por ejemplo) tienen saldos migratorios negativos significativos. Lo mismo ocurre en la República Dominicana, pero por una razón distinta. Allí las dos ciudades principales y con mejores indicadores socioeconómicos (Santo Domingo y Santiago de los Caballeros), todavía presentan índices no menores de atractivo migratorio. Sin embargo, los mayores niveles de atractivo se verifican en ciudades intermedias pujantes por el turismo y la construcción, pero con indicadores solo regulares de condiciones de vida; es el caso, por ejemplo, de Higüey, ciudad principal de la zona turística global de Punta Cana<sup>24</sup>. Como contrapartida, las grandes expulsoras<sup>25</sup> son ciudades con escaso dinamismo laboral, en particular para las mujeres, pero con una historia más larga en materia de asentamiento e inversión y, en algunos casos, con condiciones de vida superiores al promedio de las ciudades del país. Por su parte, en los casos de Chile y Costa Rica la suburbanización se combina con tendencias desconcentradoras del sistema urbano invirtiéndose algunos de los signos esperados, en particular en los coeficientes relativos a educación y servicios básicos. El punto relevante en ambos casos es que con el modelo aplicado no es posible establecer

<sup>22</sup> Paraguay registra un coeficiente positivo estadísticamente significativo.

<sup>23</sup> Esto sugiere algunos problemas de estimación relativamente conocidos, por lo que estos resultados deben ser considerados con cautela. Al respecto, se espera llevar a cabo estudios con modelos más sofisticados y robustos en el futuro.

<sup>24</sup> Cabe consignar, eso sí, que este mayor dinamismo laboral no se refleja en su nivel de desempleo, solo ligeramente inferior al promedio urbano. Más aún, en la regresión nacional el coeficiente de las dos variables de desempleo en la ecuación es, aunque negativo, estadísticamente no significativo (con un nivel de significación de 95%).

<sup>25</sup> Destacan entre éstas Barahona y San Juan de la Maguana, ambas en zonas básicamente agrícolas del Occidente del país y con tasas de desempleo bastante superiores a la media urbana del país.

una distinción entre los desplazamientos suburbanizadores y aquellos que se dirigen a ciudades dinámicas emergentes.

En suma, los resultados arrojan ciertas luces sobre este fenómeno creciente y aún poco estudiado de la migración entre ciudades, lo que es sin duda un avance. Pero también muestra muchas sombras y desafíos teóricos y metodológicos que quedarán para futuras investigaciones y que se discuten en el siguiente capítulo.



## **IV. Una aproximación novedosa: mapas migratorios centrados en una ciudad**

---

La base de datos de migración entre ciudades elaborada para los 14 países incluidos en este documento mediante el procesamiento de los microdatos de los censos de la década de 2000, es única y tiene enormes potencialidades. Entre éstas, destaca la posibilidad de establecer el intercambio migratorio entre pares de ciudades y el cotejo de atributos sociodemográficos entre las mismas. Tales resultados permiten avanzar en varias líneas de trabajo prometedoras y relevantes, tales como:

- a) El despliegue cartográfico de los intercambios migratorios entre pares de ciudades, lo que hará posible asociar este intercambio con los dos componentes esenciales de los modelos gravitacionales de la migración (Greenwood, 1997), a saber la distancia y el tamaño demográfico de los nodos (ciudades) involucrados;
- b) La generación de mapas de intercambios migratorios entre una ciudad (ciudad de referencia) y todas las otras ciudades del sistema urbano nacional. En este sentido, la mera inspección visual de estos mapas permite advertir el signo y la cuantía de cada flujo y la relación entre este signo y la cuantía con la distancia o el tamaño de las otras ciudades. De esta forma, por ejemplo, la denominada hipótesis de la desconcentración concentrada (Pinto da Cunha y Rodríguez, 2009) podría tener una primera evaluación visual instantánea. Por cierto, la inspección detallada de estos mapas permitiría indagar en asuntos actualmente en boga en la región como los procesos de

suburbanización, de constitución de ciudades reticulares o difusas, de formación de regiones metropolitanas expandidas y de articulación de migración entre ciudades, siendo las redes de migrantes antecedente y resultado, a la vez, de esta articulación. Estos mapas “*ciudad-centrados*” son novedosos para el conocimiento del autor, y útiles para el examen detallado de la migración entre ciudades. Más aún, es posible pensar en el desarrollo de sistemas interactivos en los que baste identificar una ciudad para que se despliegue su intercambio migratorio (inmigrantes, emigrantes y saldo migratorio) con todas las otras ciudades y su saldo total, siendo posible usar filtros para seleccionar subconjuntos dentro del resto de ciudades (por ejemplo: ciudades cercanas y lejanas, ciudades grandes y pequeñas, etc.). Por lo mismo, algunos de estos mapas han sido seleccionados y se exponen en el anexo 3 de este documento. Una rápida mirada permite concluir, por ejemplo, que:

- i) En el caso del Estado Plurinacional de Bolivia, la ciudad de La Paz (mapa A.3 del anexo 3) todavía mantiene una fuerte atracción sobre las ciudades cercanas, varias de ellas grandes para los estándares de Bolivia (como Oruro y Potosí), pero pierde con casi todas las lejanas, sin importar el tamaño de éstas. Se trata de resultados que expanden hallazgos anteriores. En efecto, estaba bien documentado el traslado masivo de migrantes desde La Paz a Santa Cruz (Rodríguez y Busso, 2009), lo que se mantiene. Pero ahora resulta claro que los emigrantes de La Paz tienen un abanico de destinos relativamente amplio y que, en cambio, para muchas ciudades lejanas de la Paz, esta última ya no representa mayor atractivo. Santa Cruz (mapa A.4), ratifica que goza de un atractivo generalizado de manera tal que su abultado saldo migratorio positivo no obedece solamente al intercambio con La Paz; de hecho, su intercambio con Cochabamba —aunque no con varias ciudades del entorno de Cochabamba, con las cuales pierde población— y con otras ciudades del altiplano distintas de La Paz registra una inmigración neta significativa
- ii) En el caso del Brasil, 5 ciudades permiten ilustrar la diversidad y complejidad de los patrones migratorios al interior del sistema urbano. Por cierto, se trata, en principio, de un escenario mucho más complejo por la cantidad de nodos existentes (más de 700 ciudades de 20 mil o más habitantes). Con todo, se detecta un patrón claro en el caso de São Paulo (mapa A.5), que tiene saldos negativos con su entorno inmediato y con casi todo el resto del país, salvo con las ciudades del Nordeste, para las cuales sigue constituyendo un destino importante. Nuevamente estos resultados confirman hallazgos previos, en particular los asociados con la validación de la hipótesis de la desconcentración concentrada (Pinto da Cunha y Rodríguez, 2009; Rodríguez y Busso, 2009) pero más que eso los extienden. En efecto, el mapa A.5 del anexo revela que la emigración desde la ciudad de São Paulo no se limita a su entorno de ciudades paulistas, sino que alcanza a casi todas las ciudades del sur, y del oeste (incluyendo las amazónicas), con lo cual la desconcentración tiene algo de sustento, aunque sea contrarrestada por la pertinaz emigración de las ciudades del nordeste hacia São Paulo. Justamente respecto de las ciudades del nordeste, el mapa A.6 presenta la situación de Fortaleza, emblemática del dinamismo de esta región en la década de 1990 y de 2000. En ese caso, se aprecia claramente que su atractivo se ejerce sobre el ámbito del nordeste —salvo con la ciudad vecina de Horizonte, cuyo municipio fundado en 1987 forma parte, administrativamente, de la Región Metropolitana de Fortaleza— y sobre Manaus en la Amazonia, pues con la mayoría de las ciudades localizadas en el resto del país continúa perdiendo población; pese a este balance en materia de cantidad de ciudades, los saldos (valores absolutos) de inmigración neta son bastante mayores que los saldos de emigración neta, lo que al final implica que la ciudad es atractiva. El mapa de Campinas (mapa A.7), por su parte, demuestra que la rápida expansión de esta ciudad no es el resultado exclusivo del flujo de migrantes provenientes de São Paulo. En efecto, Campinas registra pérdida migratoria con buena parte de las ciudades localizadas a un radio de 200 kilómetros (con las excepciones clave de São Paulo, Santos y São Bernardo) y en cambio aún resulta atractiva para buen parte de las ciudades del nordeste y la

mayoría de las del norte y de la Amazonia. Brasilia (mapa A.8), por su parte, es atractiva para ciudades, en su mayoría grandes, de todo el país, sobresaliendo Rio de Janeiro y algunas del nordeste; con todo, pierde población en relación a numerosas ciudades, en particular del sureste y del sur, y con varias del estado vecino de Goiás —entre ellas la vecina ciudad de Águas Lindas de Goiás, que de acuerdo a Ribeiro y otros (2010) serían un solo aglomerado actualmente—, en este último caso en el marco de un proceso de suburbanización acelerado que puede dar paso a la constitución de una región metropolitana ampliada. Finalmente, Manaus (mapa A.9) ejerce un indiscutible atractivo sobre un conjunto de ciudades cercanas, entre ellas Belém, pero pierde población con una gran cantidad de ciudades dispersas por el territorio brasileño y con Boa Vista, la dinámica capital del Estado de Roraima, actualmente uno de los más atractivos del Brasil; así, su elevado saldo migratorio positivo no se origina por un atractivo generalizado sino por intercambios positivos focalizados pero cuantiosos.

- iii) El caso de Santiago de Chile, ratifica la riqueza que ofrecen estos mapas migratorios “ciudad-centrados”, pues de manera rápida este permite concluir que tras el saldo migratorio negativo de esta ciudad coexisten tres fenómenos diferentes: por una parte un proceso de suburbanización hacia localidades de 20 mil o más habitantes dentro de un radio de 60 kilómetros desde el centro de Santiago, por otra parte está la configuración de un área metropolitana expandida que cubre un radio de hasta 120 kilómetros del centro de la ciudad (entrando allí el aglomerado urbano de Valparaíso-Viña del Mar por el este, la ciudad de Rancagua por el sur y el aglomerado San Felipe-Los Andes por el Nororiente y finalmente una desconcentración hacia varias ciudades dinámicas, la mayor parte en el Norte y al menos una en el Sur (Puerto Montt). Junto con estas pérdidas, se advierte que Santiago permanece atractivo para la mayor parte de las ciudades de la zona centro sur, la región expulsora de los últimos 50 años.
  - iv) Algo similar al caso de Santiago se verifica con Asunción en el Paraguay, aunque esta ciudad registra un saldo migratorio positivo. Ocurre que junto a un proceso de suburbanización hacia localidades cercanas, aún persiste un balance migratorio negativo con un par de ciudades en la frontera este; con todo, su atractivo para el resto de las ciudades es fuerte y así se revierte el proceso de traslado del eje de poblamiento en el Paraguay. En efecto, a diferencia de su avance en el Estado Plurinacional de Bolivia, en el Paraguay se refortalece la capital histórica en pleno proceso de metropolización
  - v) Las capitales del Perú y de Panamá —Lima y Ciudad de Panamá, respectivamente— son ejemplos de atractivo migratorio transversal, que abona en ambos casos a sistemas de ciudades ya altamente primados. En Ciudad de Panamá el aspecto más sobresaliente es la cuantía relativa de la ganancia, pues registra la tasa de migración neta positiva más elevada de todas las ciudades grandes (sobre 1 millón de habitantes) de la región, aunque la parte del león de esta tasa deriva del intercambio con localidades menores de 20 mil habitantes o zonas rurales. En Lima, la inmigración neta también es cuantiosa, tanto en términos absolutos como relativos, pero su rasgo sobresaliente es la transversalidad de su atractivo por cuanto con las 78 ciudades del sistema urbano del Perú registra un saldo migratorio positivo.
- c) El despliegue cartográfico podría extenderse desde el intercambio migratorio visto en el punto anterior al cotejo entre atributos de las ciudades, en particular aquellos que pueden incidir en las decisiones migratorias. Dado que la base de información para trabajar migración entre ciudades y sus potenciales factores condicionantes es el censo de población y que los atributos condicionantes de la migración que éste capta son más bien limitados, los cotejos de atributos también lo serían. En efecto, cada ciudad podría ser comparada con el resto de ciudades del sistema urbano en términos de sus condiciones habitacionales de su disponibilidad de servicios básicos, de su cobertura del sistema educativo, de sus niveles de desempleo, de sus índices de pobreza (normalmente NBI); en cambio, no sería posible efectuar cotejos de salarios, expectativas, ambiente cultural, seguridad ciudadana o calidad de vida, entre otros

aspectos. Con todo, algunos de estos atributos podrían estar disponibles en otras fuentes. El despliegue cartográfico de estos cotejos permitiría visualizar a cada ciudad en términos de su posición social y económica comparativa con el resto de las ciudades, y evaluar si esta posición se asocia de alguna manera a la distancia con las otras ciudades.

- d) En directa relación con los dos puntos anteriores, a partir de las bases de datos usadas para construir los mapas “ciudad-centrados” es posible derivar las variables relevantes para modelos multivariados de la migración entre ciudades, ya que la modelación basada en la migración neta tiene varias debilidades (Aroca 2004). La variable condicionada sería el intercambio migratorio entre pares de ciudades, mientras que las variables condicionantes serían los diferenciales de atributos, la distancia, la contigüidad, las poblaciones respectivas y la historia expresada en las redes migratorias (medida como el acervo de migrantes de toda la vida, por ejemplo). Nótese que este tipo de formalizaciones se inspira en los modelos gravitacionales tradicionales (Elizaga, 1979, p. 254) y los más recientes con fundamentos en la econometría espacial (Aroca, 2004). Y a diferencia de la asociación simple calculada en el cuadro 12, en este caso su aplicación intentaría estimar cuánto del saldo migratorio entre dos ciudades se asocia a las diferencias socioeconómicas y demográficas entre ellas, así como a su distancia y al efecto acumulado del intercambio migratorio previo. En futuros trabajos se avanzará en este modelamiento así como en la confección del instrumental digital necesario para su representación cartográfica.

## V. Conclusiones y desafíos

---

El procesamiento del módulo de migración de los censos de la década del 2000 permite la construcción de un panorama original —en tanto nunca había sido hecho— de la migración entre ciudades en América Latina, lo que importa, entre otras cosas, porque se trata del flujo migratorio más cuantioso en la región, ya muy urbanizada. Se trata de una exploración tentativa porque las estimaciones migratorias obtenidas pueden tener sesgos por el tipo de consulta usada en los censos.

El procesamiento general de los microdatos censales, por su parte, permite una caracterización socioeconómica y sociodemográfica parcial de las ciudades. Con ambos conjuntos de datos es posible indagar en las relaciones entre el atractivo migratorio de las ciudades y sus características. El sentido obvio de la indagación, que no implica establecer causalidad, es identificar qué características de las ciudades se asocian con atractivo o expulsión de población. Por cierto, el ejercicio estadístico tiene flancos débiles debido a: i) riesgos de endogeneidad o “causalidad inversa”, toda vez que la migración puede tener efectos sobre las condiciones socioeconómicas y sociodemográficas de las ciudades de origen y destino; ii) riesgos de descalce temporal porque el atractivo migratorio corresponde a un total acumulado durante 5 años y en cambio los atributos sociodemográficos y socioeconómicos de las ciudades corresponden a la fecha de la medición (aunque muchos de ellos tienen inercia e historia que puede superar el umbral de los 5 años); y iii) riesgos de especificación de los modelos, por cuanto por las limitaciones propias del censo, hay determinantes importantes de los flujos migratorios que son omitidas.

Este procesamiento y en particular el análisis estadístico de sus resultados descubre, en términos generales, que:



La migración entre ciudades tiene una gran diversidad interna. Aunque aún siguen vigentes las dos grandes estilizaciones para describirla —a saber, las ciudades dinámicas en términos económicos y laborales atraen migrantes mientras que las ciudades con un mercado laboral estancado y/o con pobreza crónica expulsan población— hay otras modalidades que claramente escapan a estas generalizaciones. Entre ellas destacan los desplazamientos de **suburbanización**, de **ampliación metropolitana** y **posteriores a la jubilación** en los que las ciudades atractivas para los migrantes no son particularmente dinámicas en términos laborales, pero sí tienen ventajas de localización y/o de calidad de vida. También está la **migración “educacional”**, que puede seguir un patrón opuesto a la migración tradicional que se guía por la búsqueda de trabajo, toda vez que la relación geográfica entre oferta educativa, en particular universitaria, y dinamismo laboral, es más bien difusa. Y, por cierto, también está la **migración corporativa** que, sobre todo si se trata de corporaciones públicas, sigue una lógica de opciones políticas que pueden estar distantes de las dinámicas de mercado. Un análisis detallado de cada uno de estos desplazamientos escapa los objetivos y posibilidades, de este estudio. De hecho, fuentes alternativas de datos serían necesarias para una descripción más precisa de algunos de ellos. Con todo, esta diversidad cuestiona las aproximaciones teóricas con pretensiones generales, en particular si invisibilizan la heterogeneidad antes destacada, y pone exigencias altas, eventualmente insuperables, para la modelación estadística tradicional. Esto último porque la variable dependiente —el atractivo migratorio, no importa cómo se mida— se compone de desplazamientos que se explican por factores estilizados distintos. En teoría, se pueden aplicar modelos únicos, pero internamente diferenciados mediante variables de control y variables tipológicas (“dummy”). Sin embargo, para avanzar de manera sistemática en esa línea serían necesarios datos adicionales a los usados en esta investigación, entre ellos información detallada sobre salarios e ingresos de las ciudades, sobre amenidades y oferta educativa de las ciudades y sobre intercambios diarios entre ciudades (conmutación).

La migración entre ciudades es heterogénea entre países, es decir no hay un patrón regional predefinido y anticipable. No se detecta una pauta regional “concentradora”, asociada a la imagen anclada en el pasado de un flujo escalonado y jerárquico de ciudades de menor tamaño a ciudades de mayor tamaño. No se verifica una tendencia regional estilizada, que sí había sido detectada en algunos países, de emigración desde la ciudad principal (Rodríguez y Busso, 2009; Guzmán y otros, 2006); incluso más, al menos una de las siete megápolis de la región todavía mantiene atractivo migratorio (Lima). Tampoco se halla una pauta regional sistemática “de ciudades medias atractivas” como resultados de flujos hacia ellas desde ambos extremos del sistema urbano. En ese sentido, el atractivo de las ciudades de tamaño intermedio ha sido una conclusión recurrente de investigaciones previas sobre las modalidades de expansión del sistema urbano, pero se ha basado en su crecimiento demográfico más rápido que el resto del sistema de ciudades (Jordán y Simioni, 1998; Canales, 2006; Pinto da Cunha y Baeninger, 2006; Rodríguez y Villa, 1998). Los resultados presentados en este trabajo sugieren que es difícil imputar este mayor dinamismo demográfico a un atractivo migratorio generalizado. Sin duda para muchas ciudades éste es el caso, pero no para la mayoría, por lo cual es probable que el crecimiento más acelerado del segmento de ciudades medias se deba a un crecimiento vegetativo mayor, a procesos de anexión y reclasificación y, sobre todo, a un ingreso masivo de ciudades a dicha categoría entre un censo y otro.

En rigor, el único patrón estilizado y generalizado que se detecta es el escaso atractivo de las ciudades pequeñas, segmento que en todos los países tiene un balance migratorio negativo con el resto del sistema urbano<sup>26</sup>. Por cierto, el tamaño reducido de un centro urbano está lejos de ser una condena a

<sup>26</sup> Este patrón, compatible con los datos del anexo 1, puede estar sobreestimado por la metodología usada en este estudio. En efecto, los municipios donde se localizan las ciudades pequeñas son los que presentan mayores porcentajes de población rural. Y dada la pertinaz expulsión del campo, parte de la emigración atribuida a las ciudades pequeñas corresponde a emigración de esta población rural de sus municipios. Identificar la cuantía de esta sobreestimación es imposible con los datos que capturan los censos de la mayor parte de los países. En los casos de Panamá y Brasil, es posible hacer esta estimación. De hecho, en el caso de Panamá el cálculo puede derivarse directamente del cuadro 2 del texto y sus resultados indican que el carácter expulsor del segmento de ciudades menores no cambia (incluso se acentúa) cuando sólo se considera la población urbana de las mismas en el intercambio migratorio. En el caso de Brasil, en cambio, al utilizar la metodología refinada, se verifica el efecto de sobreestimación del saldo migratorio negativo de la franja inferior del sistema de ciudades. En efecto, mientras la metodología básica indica una emigración neta total de este segmento del orden de 66 926 (véase cuadro 8), la metodología refinada aplicada al caso del Brasil arroja un saldo positivo del orden

la expulsión migratoria, pues hay muchos casos de ciudades pequeñas atractivas. Si bien algunos de éstos se explican por procesos de suburbanización, otros se deben a dinamismo económico o a un posicionamiento y conectividad favorables. Indagaciones más detalladas, nacionales o incluso subnacionales, son necesarias para precisar las condiciones de atractivo de las ciudades pequeñas.

Esta diversidad de situaciones nacionales hace una diferencia importante con la migración histórica campo-ciudad. En efecto, el sentido del flujo campo-ciudad era previsible teóricamente y sus determinantes estaban bien identificados y bien fundamentados teóricamente, más allá del debate sobre la importancia de unos y otros. En términos conceptuales, esta diversidad nacional impone otra restricción al uso de marcos conceptuales únicos y generales, pues lo que se requiere son marcos que se ajusten a las realidades nacionales.

La diversidad de la migración también se expresa al examinar la composición de los flujos migratorios. Como ya fue mostrado en una investigación reciente (Rodríguez, 2008b), todas las grandes ciudades de la región que registran una emigración neta invierten su signo y mantienen su atractivo cuando se limita el análisis a la población joven. Este hallazgo está completamente en línea con la discusión dada en el marco teórico respecto de la diversidad dentro de la migración entre ciudades y de las diferencias entre los determinantes de los distintos tipos de migración. Las oportunidades laborales con sesgos etarios, la disponibilidad de matrículas de nivel superior o técnico aún concentrada en ciudades grandes, la oferta inmobiliaria de departamentos pequeños y la gama de actividades culturales que hay en estas ciudades superan a los factores de rechazo de las mismas para este grupo de edad, y por lo mismo, los modelos generales nuevamente muestran su debilidad. Otros estudios han mostrado, de manera más casuística, que el ciclo de vida resulta clave para las decisiones migratorias. En rigor, por su vinculación con la búsqueda de trabajo, los desplazamientos migratorios siempre han estado vinculados al ciclo de vida. Pero ahora los movimientos por motivaciones residenciales afectan a otras fases del ciclo de vida y, además, en la etapa laboral influyen de manera diferente sobre estas decisiones, en particular si esta etapa coincide con la formación de un nuevo hogar y la crianza de niños (Rodríguez y Busso, 2009; Gans, 2007).

Grandes desafíos surgen de esta investigación. En materia conceptual, es necesario avanzar en la elaboración de un marco teórico útil para comprender la migración entre ciudades y elaborar hipótesis que consideren las distinciones introducidas y validadas en este estudio. Este marco teórico debe considerar los avances en materia conceptual en otras regiones del mundo, en particular en los países desarrollados, pero debe guardar cuidado de importarlos críticamente, toda vez que los países de América Latina y el Caribe tienen especificidades socioeconómicas, culturales, demográficas y político-institucionales bien documentadas y que inciden en los patrones estilizados de atracción migratoria según tamaño de la ciudad, en la importancia de los flujos de suburbanización y en la relevancia de los flujos relacionados con la constitución de regiones metropolitanas ampliadas (o megaregiones). Asimismo, debe incorporar los procesos de reestructuración económica y social globales y nacionales que afectan de manera diferencial a las actividades predominantes de las diferentes ciudades (Brito, 2009; Rodríguez y Busso, 2009; Naciones Unidas, 2008; UNFPA, 2007; Sassen, 2007; Pinto da Cunha y Baeniger, 2006) En materia metodológica, los avances mostrados en este estudio presentan una base de la cual partir, pues se ha comprobado la factibilidad de analizar, con las precauciones expuestas en el marco metodológico, los flujos entre ciudades y los flujos de cada ciudad con el resto del sistema de asentamientos humanos (tratados en esta ocasión como un único remanente). Sin embargo, el procedimiento cuantitativo usado para identificar y evaluar relaciones entre migración y condiciones socioeconómicas de las ciudades es muy básico aún porque trata a la migración neta y no a los dos vectores de diferencias relevantes: el diferencial entre flujos, como variable condicionada, y el diferencial entre cada una de las variables condicionantes. Aunque hay experiencia en la aplicación de modelos diferenciales, en el caso de la migración entre ciudades el vector de variables condicionantes que permite capturar el censo es muy pobre respecto de los factores y mecanismos de influencia identificados en la discusión teórica, por lo que tal ejercicio no se aplicó en esta ocasión aunque está

---

de 11 mil. En todo caso, el saldo migratorio sigue siendo negativo para este segmento en su intercambio con el resto del sistema de ciudades.

previsto hacerlo en el futuro. Con todo, incluso disponiendo de alguna de la información faltante, la aplicación de modelos diferenciales requeriría un trabajo de depuración complejo, para evitar trabajar con las situaciones promedio que pueden ser irrelevantes para las decisiones migratorias. Cualquiera sea el caso, el tercer desafío que se abre es justamente el de las fuentes, toda vez que el censo ya ha sido intensamente explotado y comienza a mostrar evidencias de saturación analítica (Rodríguez, 2009). Es difícil encontrar una alternativa al censo en lo relativo a la variable dependiente, pero en lo que respecta a las variables condicionantes, las encuestas y la estadísticas territoriales pueden aportar mucha más información y además con una mayor periodicidad. Recientemente se avanzó en la explotación de encuestas nacionales que incluyeron un módulo de migración (Rodríguez, 2008c), experiencia que debiera ser multiplicada en el futuro, considerando, por cierto, las limitaciones de estas fuentes, en particular las de origen muestral.

## Bibliografía

---

- Aroca, Patricio (2004). “Migración intrarregional en Chile. Modelos y resultados 1987– 2002”, *Notas de población*, N° 78 (LC/G.2229-P), Santiago de Chile, CEPAL. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.05.II.G.14.
- Arroyo, Mercedes (2001). “La contraurbanización: un debate metodológico y conceptual sobre la dinámica de las áreas metropolitanas”, *Papeles de Población*, N° 30, Toluca, México, Universidad Autónoma del Estado de México.
- Balk, Deborah (2008). “Urban population distribution and the rising risks of climate change”, en Department of Economic and Social Affairs of the United Nations, *United Nations expert group meeting on population distribution, urbanization, internal migration and development, 21-23 January 2008* (ESA/P/WP.206), Nueva York, Estados Unidos, Naciones Unidas.
- Brito, Fausto (2009). “As migrações internas no Brasil: um ensaio sobre os desafios teóricos recentes”, documento presentado en el VI Encontro Nacional Sobre Migrações, 12 a 14 de Agosto de 2009, Belo Horizonte, Brasil, [en línea] [www.abep.nepo.unicamp.br/docs/anais/outros/6EncNacSobreMigracoes/ST3/FaustoBrito.pdf](http://www.abep.nepo.unicamp.br/docs/anais/outros/6EncNacSobreMigracoes/ST3/FaustoBrito.pdf).
- Canales, Alejandro (ed.) (2006). *Panorama actual de las migraciones en América Latina*, Rio de Janeiro, Brasil, ALAP.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2007). *Panorama Social de América Latina 2007* (LC/G.2351-P/E), Santiago de Chile, CEPAL. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.07.II.G.124.
- \_\_\_\_ (2002). *Globalización y desarrollo* [LC/G.2157(SES.29/3)], Santiago de Chile, CEPAL, Secretaría Ejecutiva. Publicación de las Naciones Unidas.
- CEPAL/CELADE (Comisión Económica para América Latina y el Caribe/Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía-División de Población de las CEPAL) *Observatorio Demográfico No. 8: Urbanización en Perspectiva* (LC/G.2422-P), Santiago de Chile, CEPAL. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.10.II.G.57.

- Champion, Anthony (2008). “The changing nature of urban and rural areas in the United Kingdom and other European countries”. en Department of Economic and Social Affairs of the United Nations, *United Nations expert group meeting on population distribution, urbanization, internal migration and development, 21-23 January 2008*, (ESA/P/WP.206), Nueva York, Estados Unidos, Naciones Unidas.
- Elizaga, Juan Carlos (1979), *Dinámica y economía de la población*, Serie E, N° 27, Santiago de Chile, CELADE.
- Ferrás, Carlos (2007). “El enigma de la contraurbanización: Fenómeno empírico y concepto caótico”, *Revista Latinoamericana de Estudios Urbano Regionales (EURE)*, Vol. 33, N° 98, Santiago de Chile, Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Gans, Paul (2007). “Internal migration patterns in the EU and the future population development of large cities in Germany”, documento presentado al Seminario Internacional “Migration and Development: the case of Latin America”, Santiago de Chile, 7 y 8 de Agosto [en línea]. [www.eclac.org/ceclade/noticias/paginas/7/29527/Gans.pdf](http://www.eclac.org/ceclade/noticias/paginas/7/29527/Gans.pdf).
- Greenwood, Michael J. (1997). “Internal migration in developed countries” en Rosenzweig, M. y O. Stark (eds.), *Handbook of Families and Population Economics*, Amsterdam, Países Bajos, Elsevier.
- Guzmán, José Miguel y otros (2006). “La démographie de l’Amérique latine et de la Caraïbe depuis 1950”, *Population-F*, vol. 61, N° 5-6, Paris, Francia, Institut National Etudes Démographiques.
- Herrera, Ligio y Waldomiro Pecht (1976). *Crecimiento urbano de América Latina*, San José, Costa Rica, CELADE y BID.
- Jordán, Ricardo y Daniela Simioni (1998), *Ciudades intermedias de América Latina y el Caribe: propuestas para la gestión urbana* (LC/L.1117/E), Santiago de Chile, CEPAL y Ministerio de Relaciones Exteriores de Italia.
- Martine, Gerard y Jorge Rodríguez (2008). “Urbanization in Latin America: Experiences and lessons learned”, en Martine, Gerard, Gordon McGranahan y otros (eds.), *The New Global Frontier: Cities, Poverty and Environment in the 21st Century*, Londres, Inglaterra, Earthscan Publications.
- Martínez, Jorge (ed.) (2008). *América Latina y el Caribe: migración internacional, derechos humanos y desarrollo* (LC/G.2358-P), Santiago de Chile, CEPAL. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.08.II.G.5.
- \_\_\_\_ (2005). “Globalizados, pero restringidos. Una visión latinoamericana del mercado global de recursos humanos calificados”. *Serie Población y desarrollo* N° 56 (LC/L.2233-P), Santiago de Chile, CEPAL. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.04.II.G.153.
- Matos, Ralfo (2009). “Fatores de fixação em cidades intermediárias e percepção dos habitantes”, documento presentado en el VI Encontro Nacional Sobre Migrações, 12 a 14 de Agosto de 2009, Belo Horizonte, Brasil, [en línea] [www.abep.nepo.unicamp.br/docs/anais/outros/6EncNacSobreMigracoes/ST2/RalfoMatos.pdf](http://www.abep.nepo.unicamp.br/docs/anais/outros/6EncNacSobreMigracoes/ST2/RalfoMatos.pdf)
- Naciones Unidas (2008). *United Nations expert group meeting on population distribution, urbanization, internal migration and development, 21-23 January 2008, New York. United Nations expert group meeting on population distribution, urbanization, internal migration and development, 21-23 January 2008*, (ESA/P/WP.206), Nueva York, Estados Unidos.
- Pinto Da Cunha, José Marcos (2002). “Urbanización, redistribución espacial de la población y transformaciones socioeconómicas en América Latina”, *Serie Población y desarrollo* N° 30 (LC/L.1782-P), Santiago de Chile, CEPAL. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.02.II.G.97.
- Pinto Da Cunha, José Marcos y Rosana Baeninger (2006). “Las migraciones internas en el Brasil contemporáneo”, *Notas de población*, N° 82 (LC/G.2320-P) Santiago de Chile, CEPAL. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.06.II.G.102.
- Pinto da Cunha, José Marcos y Jorge Rodríguez. (2009). “Urban growth and mobility in Latin America”, document presentado a la XXVI Conferencia Internacional de Población, 27 de Septiembre a 2 de Octubre de 2009, Marrakech, Marruecos, International Union for the Scientific Study of Population (IUSSP), [en línea] <http://iussp2009.princeton.edu/download.aspx?submissionId=93519>.
- Rigotti, José Irineu y Jarvis Campos, (2009). “Movimentos Populacionais e as Cidades Médias de Minas Gerais”, documento presentado al VI Encontro Nacional Sobre Migrações, 12 a 14 de Agosto de 2009, Belo Horizonte, Brasil [en línea] [www.abep.nepo.unicamp.br/docs/anais/outros/6EncNacSobreMigracoes/ST4/Irineu.pdf](http://www.abep.nepo.unicamp.br/docs/anais/outros/6EncNacSobreMigracoes/ST4/Irineu.pdf)
- Ribeiro, Luiz Cesar de Queiroz y otros (2010), “As Metrôpoles no Censo 2010: novas tendências”, *Boletim do Observatório*, No. 167, Rio de Janeiro, Brasil, Observatório das Metrôpoles, 15 de diciembre [en línea], [http://www.observatoriodasmetropoles.net/download/texto\\_MetropolesDez2010.pdf](http://www.observatoriodasmetropoles.net/download/texto_MetropolesDez2010.pdf)
- Rodríguez, Jorge (2009). “La captación de la migración interna mediante censos de población: la experiencia de la ronda de 2000 y sus lecciones para la ronda de 2010 en América Latina y el Caribe”, *Notas de*

- población* N° 88 (LC/G.2409-P), Santiago de Chile, CEPAL. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.09.II.G.41.
- (2008a). “Spatial distribution of the population, internal migration and development in Latin America and the Caribbean”. en Department of Economic and Social Affairs of the United Nations, *United Nations expert group meeting on population distribution, urbanization, internal migration and development, 21-23 January 2008* (ESA/P/WP.206), Nueva York, USA, Naciones Unidas.
- (2008b). “Dinámica sociodemográfica metropolitana y segregación residencial: ¿qué aporta la CASEN 2006?”, *Revista de Geografía Norte Grande*, N° 41, Santiago de Chile, Pontificia Universidad Católica de Chile.
- (2008c). “Migración interna de la población joven: el caso de América Latina”, *Revista Latinoamericana de Población*, año 2, N° 3, Guadalajara, México, ALAP.
- (2004). “Migración interna en América Latina y el Caribe: estudio regional del período 1980-2000”, *Serie Población y desarrollo*, N° 50 (LC/L.2059-P), Santiago de Chile, CEPAL. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.04.II.G.3.
- Rodríguez, Jorge y Gustavo Busso (2009). *Migración interna y desarrollo en América Latina entre 1980 y 2005. Un estudio comparativo con perspectiva regional basado en siete países* (LC/G.2397-P), Santiago de Chile, CEPAL. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.09.II.G.14.
- Rodríguez, Jorge y otros (2009). “El sistema de ciudades chileno en la segunda mitad del Siglo XX: entre la suburbanización y la desconcentración”, *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 24, N° 1, México D.F., Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales del Colegio de México, enero-abril.
- Rodríguez, Jorge y Miguel Villa. (1998). “Distribución espacial de la población, urbanización y ciudades intermedias: hechos en su contexto”, en Jordán, Ricardo y Daniela Simioni (1998), *Ciudades intermedias de América Latina y el Caribe: propuestas para la gestión urbana* (LC/L.1117/E), Santiago de Chile, CEPAL y Ministerio de Relaciones Exteriores de Italia.
- Rosero-Bixby, Luis (2004). “La fecundidad de reemplazo y más allá en áreas metropolitanas de América Latina”, *Notas de población*, N° 78 (LC/G.2229-P), Santiago de Chile, CEPAL. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.05.II.G.14.
- Sassen, Saskia (2007). “El reposicionamiento de las ciudades y regiones urbanas en una economía global: ampliando las opciones de políticas y gobernanza”. *Revista Latinoamericana de Estudios Urbano Regionales (EURE)*, vol. 33, N° 100, Santiago de Chile, Pontificia Universidad Católica de Chile.
- UNFPA (Fondo de Población de las Naciones Unidas) (2007). *Estado de la población mundial 2007: Liberar el potencial del crecimiento urbano*. Nueva York, Estados Unidos, UNFPA.
- Villa, Miguel (1991). “Introducción al análisis de la migración: apuntes de clase; notas preliminares”, *Serie B*, N° 91, Santiago de Chile, CELADE. Publicación de las Naciones Unidas.
- Villa, M. y J. Rodríguez (1997), “Dinámica sociodemográfica de las metrópolis latinoamericanas durante la segunda mitad del siglo XX”, *Notas de población*, N° 65 (LC/DEM/G.177/E), Santiago de Chile, CEPAL. Publicación de las Naciones Unidas.



## **Anexos**

---



## Anexo 1

### Sistema de ciudades en América Latina y el Caribe<sup>27</sup>

La evolución demográfica del sistema de ciudades puede seguirse de acuerdo a rangos de tamaño de las mismas. En este caso el crecimiento de cada categoría dependerá de: i) el aumento natural de sus poblaciones; ii) la inmigración neta de cada ciudad, más específicamente de cada segmento de ciudades (que excluye la migración entre ciudades del mismo segmento); y iii) los procesos de entrada y salida de ciudades entre censos consecutivos, ya sea por superación del umbral mínimo exigido (ingreso de nuevas ciudades, normalmente al rango de menor tamaño, aunque en caso de expansiones explosivas una localidad puede ingresar a rangos superiores directamente), o bien por superación de los umbrales entre categorías (normalmente por el paso a una superior aunque también hay casos del paso a una inferior por reducción de población). Justamente por esa diversidad de fuentes de crecimiento, la evolución del sistema de ciudades según población por rangos de tamaño de las mismas puede diferir de lo mostrado en el cuerpo de este documento, que refiere solo a la migración de las ciudades y los rangos de tamaño de las mismas. Con todo, se espera que haya alguna relación entre ambas evoluciones, toda vez que la migración es uno de los componentes del crecimiento total de cada rango de tamaño.

El análisis de acuerdo a rangos de tamaño ha sido realizado para diferentes períodos en investigaciones previas (Herrera y Pecht, 1976; Rodríguez y Villa, 1998), pero ahora es posible presentar un panorama actualizado (hasta los censos de la década de 2000 y en un futuro próximo se actualizará con los censo de la década de 2010) y más detallado que en el pasado gracias a la disponibilidad de la base de datos DEPUALC<sup>28</sup>. Esta base de datos, que se viene elaborando hace alrededor de 30 años, se benefició muchísimo de dos adelantos tecnológicos. El primero fue la posibilidad de procesar microdatos censales a escalas geográficas desagregadas usando el software REDATAM, lo que permitió reconstruir la población de las ciudades con arreglo a decisiones propias, por cierto apoyadas en la cartografía y los límites oficiales pero ya no supeditadas a los tomos impresos de los censos. Este adelanto ha sido utilizado para realizar una nueva versión de la base, en donde se incluyen distintos indicadores (sociodemográficos, ODM y los elaborados por ONU-Habitat) para cada ciudad y sus componentes territoriales (CEPAL/CELADE, 2009). El segundo adelanto fueron los sistemas de información geográfica (SIG) y en particular las herramientas disponibles en GoogleEarth que permitieron revisar y extender las definiciones de áreas metropolitanas que se habían adoptado anteriormente con arreglo a delimitaciones oficiales, cartografía impresa y criterios propios no siempre estándares.

De esta manera, con la información contenida en la base de datos DEPUALC se puede trazar un panorama del sistema de ciudades por país teniendo en cuenta ciertos resguardos metodológicos: i) se incluyen en la base de datos y en los cuadros cifras censales no corregidas; y ii) no siempre se consideran a todos los países de la región pues no todos ellos han realizado censos periódicamente; por tanto, cuando se indican los valores para cada década éstos corresponden a la sumatoria de los países que realizaron censos de población en ese período. Debido a esto último punto, se presentan resultados nacionales cuyos períodos de referencia difieren entre sí tal como difieren las fechas censales. Con todo, la información contenida en la base de datos ofrece un panorama bastante cercano a la realidad regional por cuanto incluyen a los países más populosos y, en general, se trata de cifras que no presentan cambios bruscos en el tiempo, por lo cual las diferencias de período de referencia tienen un impacto marginal en las distribuciones relativas.

<sup>27</sup> Este texto anexo fue elaborado por Daniela González, asistente de investigación de CELADE-División de Población de la CEPAL. Se incluye porque sirve como escenario de fondo para el cuerpo del documento, que se concentra en la migración hacia las ciudades y no en el crecimiento total de las mismas que es el objetivo del anexo.

<sup>28</sup> La base de datos DEPUALC se encuentra disponible en el sitio web [http://www.cepal.org/celade/depualc/default\\_2011.asp](http://www.cepal.org/celade/depualc/default_2011.asp)

## A. Sistema de ciudades más numeroso, complejo y variado

En todos los países de la región, el empuje del proceso de urbanización ha multiplicado significativamente la cantidad de ciudades que componen los sistemas urbanos, estableciendo alternativas y contrapesos para la ciudad principal. Un tercio de la población de la región vive en ciudades grandes de más de 1 millón de habitantes; dos tercios en ciudades de 20 mil o más habitantes y casi 4 de cada 5 en zonas urbanas. De lo anterior, se deduce que en la región la mayor parte de la población urbana reside en ciudades o localidades urbanas menores de 1 millón de habitantes. Esta multiplicación del sistema urbano se aprecia, para el período 1950-2000 en el cuadro A.1 y los mapas A.1 para América del Sur y A.2 para Centroamérica y el Caribe.

**CUADRO A.1**  
**AMÉRICA LATINA: NÚMERO DE CIUDADES Y POBLACIÓN SEGÚN TAMAÑO DE LAS CIUDADES**  
**DE 20 MIL O MÁS HABITANTES, CENSOS 1950-2000**

Rango de ciudades	Número		Población		Número		Población	
	1950	1960	1970	1980	1990	2000		
1 millón y más	6	16 121 704	10	30 159 270	19	58 202 286		
500 000 a 999 999	5	3 209 130	13	9 124 459	17	11 491 650		
100 000 a 499 999	51	11 215 663	75	14 939 296	133	26 546 840		
50 000 a 99 999	65	4 416 455	106	7 128 145	154	10 772 495		
20 000 a 49 999	193	5 816 115	293	8 936 450	450	13 635 695		
Total 20 000 y más	320	40 779 067	497	70 287 620	773	120 648 966		
		1980		1990		2000		
1 millón y más	26	89 629 921	37	119 340 999	47	156 219 434		
500 000 a 999 999	26	18 049 868	33	22 210 323	44	30 328 031		
100 000 a 499 999	191	38 144 478	226	47 659 577	299	62 841 816		
50 000 a 99 999	198	13 489 087	292	20 530 868	398	28 165 024		
20 000 a 49 999	634	19 423 954	835	25 879 080	1 175	35 874 277		
Total 20 000 y más	1 075	178 737 308	1 423	235 620 847	1 963	313 428 582		

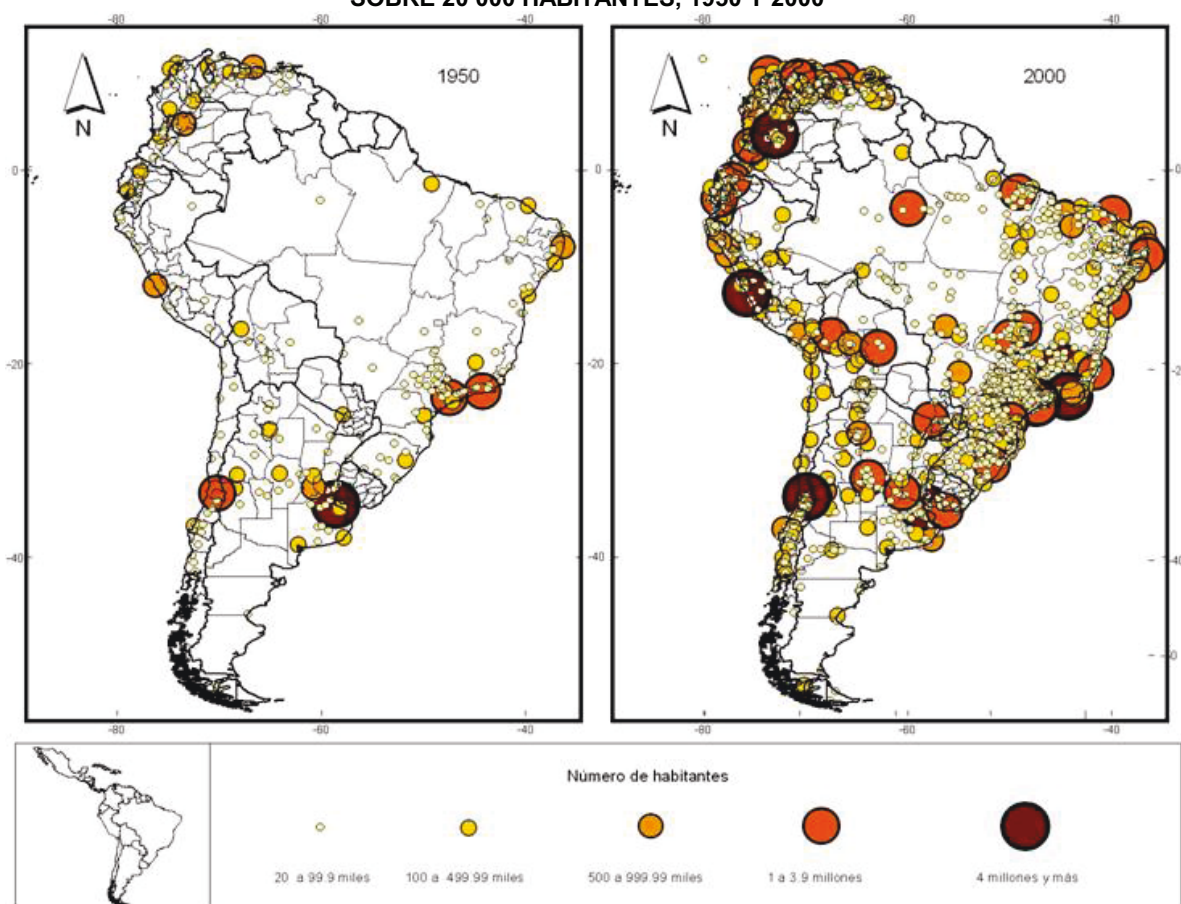
Fuente: Base de datos DEPUALC 2009, CELADE-División de población de la CEPAL.

Los gráficos A.1 y A.2, así como el cuadro A.2, permiten sacar varias conclusiones respecto del proceso de urbanización y específicamente de la evolución del sistema de ciudades de la región. En primer lugar, se evidencia que el proceso de urbanización ha sido real, pues usando un indicador común y que en general satisface la noción más elemental de urbano —localidades con 2 mil o más habitantes— la región<sup>29</sup> duplicó el porcentaje de población “urbana”, pues pasó de un 40% en torno a 1950 a casi un 80% en torno al año 2000. Es más, al considerar las localidades de 20 mil y más habitantes —indudablemente urbanas— el aumento es aun mayor pues pasan del 30% en 1950 al 62% en el 2000 (gráfico A.1). En segundo lugar, se constata que hasta la década de 1980 las ciudades de 1 millón y más habitantes crecieron con gran ímpetu, aunque en las décadas siguientes la fracción que éstas representan dentro del total de población aumentó levemente y en la primera década del siglo XXI representan el 31% de la población total. Lo anterior se verifica también con las cifras del cuadro A.2, en donde se aprecia que desde la década de 1980 las ciudades grandes comenzaron a disminuir su ritmo medio anual de crecimiento demográfico; de hecho, en el último período intercensal presentan la tasa más baja (2,7%) si se considera solo a las ciudades de 20 mil o más habitantes. En tercer lugar, y pese al descenso de su ritmo de expansión recién descrito, se verifica la importancia que tiene las ciudades

<sup>29</sup> En rigor, los 20 países considerados en la base de datos DEPUALC.

grandes en la urbanización regional, pues 1 de cada 3 latinoamericanos reside en ciudades de 1 millón y más habitantes, casi un record a escala mundial. En cuarto lugar, se aprecia la complejidad y diversidad del sistema de ciudades, ya que ha aumentado el peso relativo de todas las categorías de tamaño. En el cuadro A.1 se constata la multiplicación de ciudades de 20 mil y más habitantes, pues pasan de 320 en 1950 a 1 963 en 2000<sup>30</sup>. Y en quinto término, destaca la pertinaz relevancia del segmento inferior de la jerarquía urbana; se trata de una cantidad de localidades de entre 2 mil y 19 999 habitantes cuyas condiciones de vida pueden estar más cerca del campo que de la ciudad y cuya cuantía impide trazar un perfil y un análisis individual de cada una de ellas.

**MAPA A.1**  
**AMÉRICA DEL SUR: EVOLUCIÓN DE LA CANTIDAD Y TAMAÑO DEMOGRÁFICO DE LAS CIUDADES**  
**SOBRE 20 000 HABITANTES, 1950 Y 2000<sup>a</sup>**

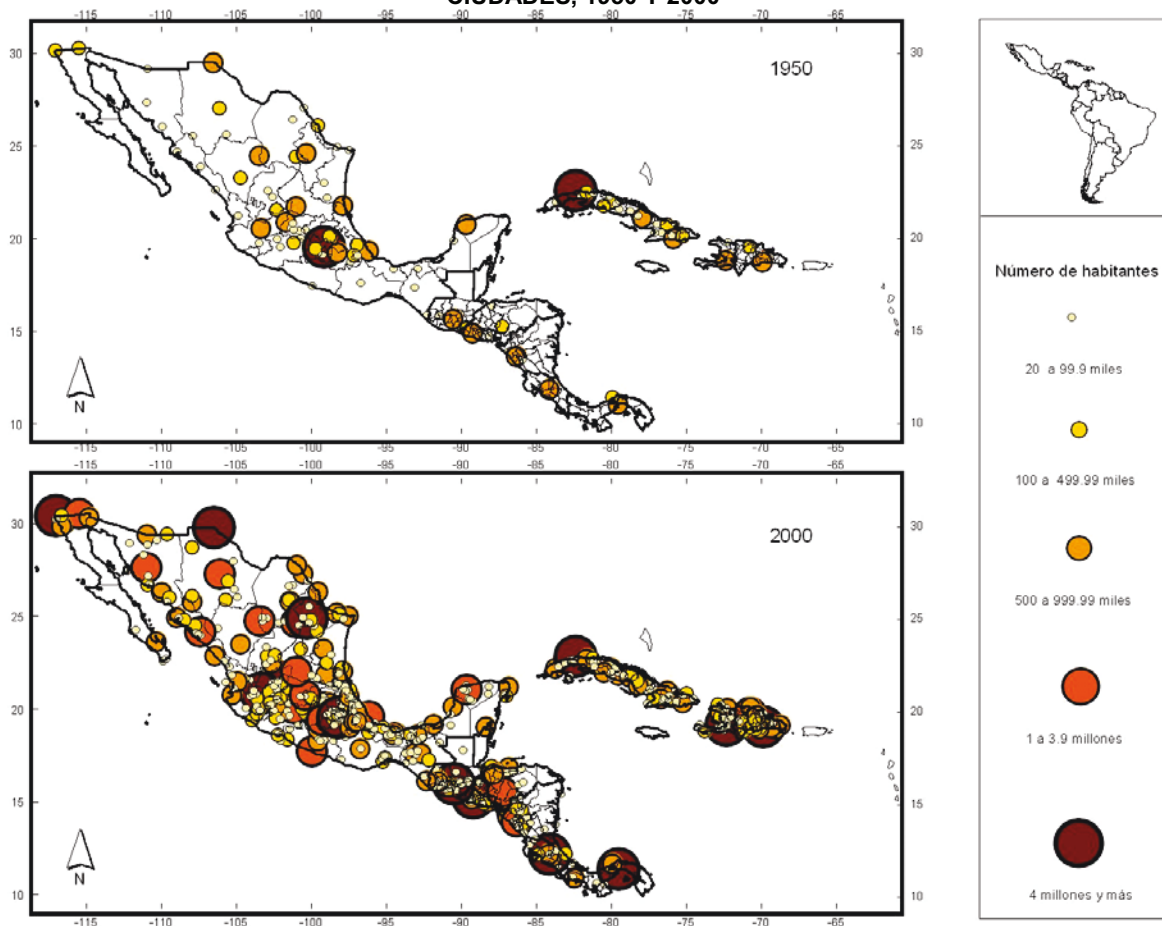


Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la base de datos DEPUALC, 2009, CELADE-División de población de la CEPAL.

<sup>a</sup> Los límites y los nombres que figuran en este mapa no implican su apoyo o aceptación oficial por las Naciones Unidas.

<sup>30</sup> La base de datos DEPUALC contiene 1 963 ciudades de 20 mil y más habitantes que fueron identificadas a partir de los censos de la década de 2000 de los 20 países de la región. Esta cifra difiere del total de ciudades utilizadas para el cálculo de migración interna entre ciudades pues no todas las bases de microdatos censales estaban disponibles para efectuar los procedimientos ya descritos para captar este tipo de migración.

**MAPA A.2**  
**CENTROAMÉRICA Y EL CARIBE: EVOLUCIÓN DE LA CANTIDAD Y TAMAÑO DEMOGRÁFICO DE CIUDADES, 1950 Y 2000<sup>a</sup>**



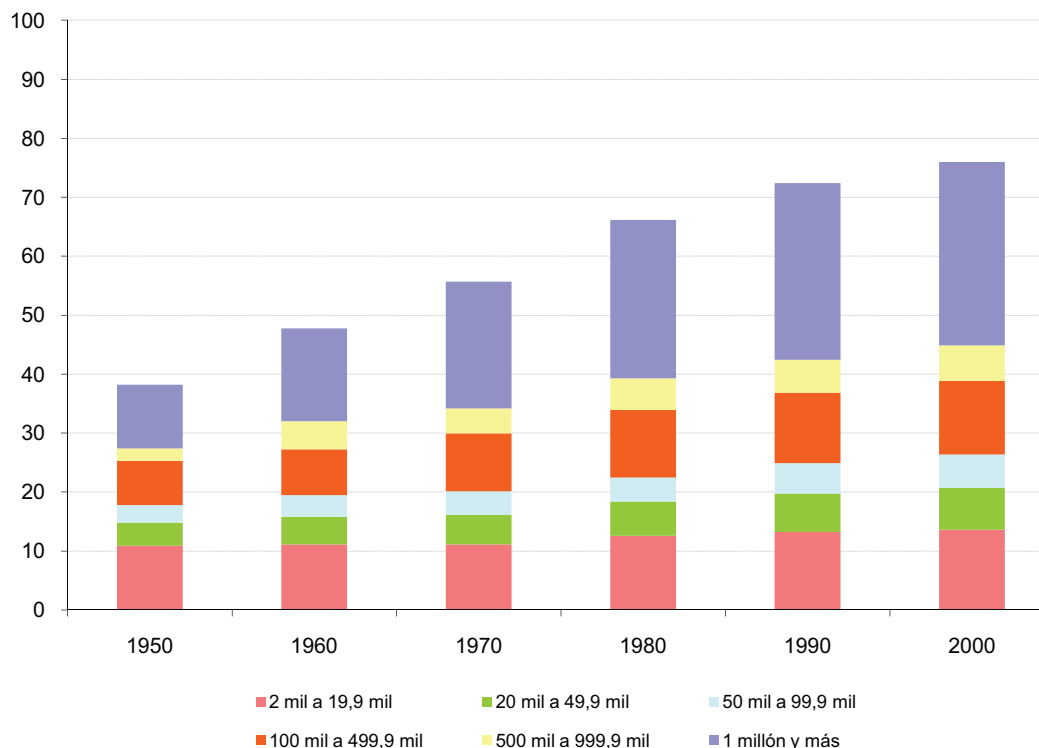
Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la base de datos DEPUALC, 2009, CELADE-División de población de la CEPAL.

<sup>a</sup> Los límites y los nombres que figuran en este mapa no implican su apoyo o aceptación oficial por las Naciones Unidas.

Un análisis más preciso de la evolución de la estructura urbana se logra al considerar como universo a la población que reside en localidades de 2 mil o más habitantes, pues para fines comparativos se ha constatado que el uso de este criterio estándar conduce a cifras y realidades muy similares a los obtenidos con los datos a partir de la definición urbana censal y además en términos operativos permite tener siempre estructuras relativas que sumadas dan el 100% exacto. El hallazgo más relevante que ofrece el gráfico A.2 es el dinamismo de las ciudades intermedias, sobre todo en las últimas tres décadas. Puesto que el peso de las ciudades grandes dentro del sistema de urbano ha permanecido prácticamente constante desde 1980 y la proporción de las localidades menores de 20 mil habitantes han tendido a estabilizarse en torno al 18%, luego de varias décadas de descenso (en 1950 representaban el 28,6% de la población urbana) una alta proporción (41%) de la población urbana actual reside en ciudades intermedias que tienen entre 20 000 y 999 999 habitantes. Además, tanto las tasas de crecimiento del segmento superior (1 millón o más habitantes) como inferior (entre 2 000 y 19 999 habitantes) del sistema de ciudades han ido en descenso, mientras que los segmentos intermedios han presentado una tendencia más heterogénea. En algunos períodos intercensales, ciertos rangos de ciudades intermedias han crecido más rápido que otros, pero en general han sido más dinámicos en su conjunto (cuadro A.2). Puede concluirse, en línea con planteamientos previos, que el segmento más dinámico del sistema urbano han sido las ciudades intermedias, aunque su heterogeneidad interna llama

a evitar generalizaciones y pronósticos que engloben a todo este amplio y diverso grupo de ciudades, como se explicará más adelante.

**GRÁFICO A.1**  
**AMÉRICA LATINA: PORCENTAJE DE POBLACIÓN QUE RESIDE EN LOCALIDADES DE 2 000 Y MÁS HABITANTES EN EL TOTAL DE LA POBLACIÓN, SEGÚN TAMAÑO DE LOCALIDADES, 1950-2000**

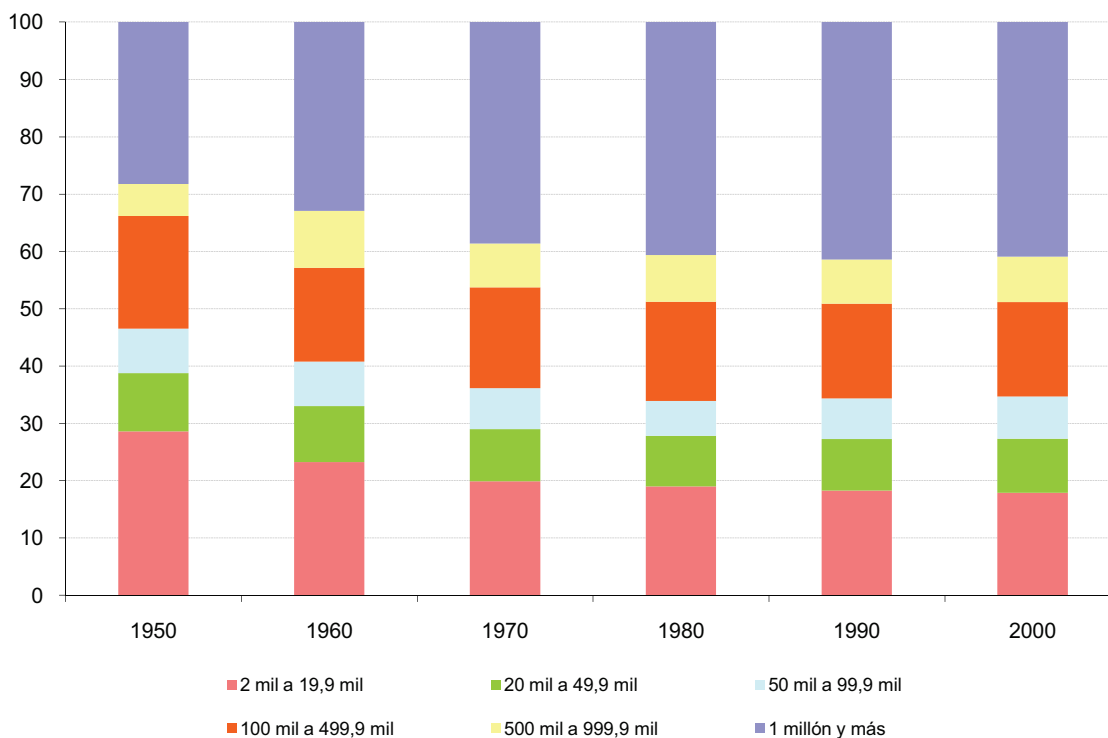


Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la base de datos DEPUALC, 2009, CELADE-División de población de la CEPAL.

Si bien estas cifras regionales pueden esconder las realidades nacionales, los datos por países (contenidos en la base DEPUALC) revelan ciertos hallazgos. Uno de ellos es que en todos los países los cimientos de la urbanización regional descansan en ciudades medias y grandes, no en ciudades pequeñas (menos de 20 000 habitantes). De los 20 países con datos censales para la década de 2000, en 4 países (Chile, la Argentina, la República Bolivariana de Venezuela y el Uruguay) más del 70% de la población reside en una ciudad de 20 mil o más habitantes, mientras que en solo 1 país (Guatemala) el porcentaje de población que reside en localidades pequeñas es relativamente alta (17%) en comparación con la proporción de población que vive en ciudades de 20 000 y más habitantes (31%). Una situación similar ocurre también en Honduras, donde solo el 32,5% de la población reside en ciudades de 20 000 y más habitantes, aunque la proporción de población que vive en localidades pequeñas (11%) es inferior al de Guatemala.

Si el análisis se centra en la evolución de la cantidad de ciudades por rango de tamaño, no hay duda que todos los países examinados han experimentado un intenso proceso de multiplicación de centros urbanos, lo que ha provocado una diversificación, densificación y complejización de la trama urbana. Con todo, el vigor de este proceso ha tenido diferencias entre los países: mientras algunos presentan sistemas urbanos complejos, dinámicos y nutridos, otros presentan sistemas de ciudades primados, concentrados en una o dos ciudades principales y con una escasa red de ciudades intermedias o menores. Dentro del primer grupo destacan el Brasil y México, mientras que en el segundo, destacan Guatemala, Honduras y el Paraguay.

**GRÁFICO A.2**  
**AMÉRICA LATINA: PORCENTAJE DE POBLACIÓN QUE RESIDE EN LOCALIDADES DE 2 MIL Y MÁS HABITANTES EN EL TOTAL DE LA POBLACIÓN DE 2 MIL Y MÁS HABITANTES, SEGÚN TAMAÑO DE LOCALIDADES**



Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la base de datos DEPUALC, 2009, CELADE-División de población de la CEPAL.

**CUADRO A.2**  
**AMÉRICA LATINA: TASA DE CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN TOTAL, URBANA Y QUE RESIDE EN LOCALIDADES DE 2 MIL O MÁS HABITANTES SEGÚN TAMAÑO DE LOCALIDADES, 1950-2000**  
*(Tasa de crecimiento intercensal por cien habitantes)*

Rango de ciudades	1950-1960	1960-1970	1970-1980	1980-1990	1990-2000	1950-2000
1 000 000 y más	6,3	6,6	4,3	2,9	2,7	4,5
500 000 a 999 999	10,4	2,3	4,5	2,1	3,1	4,5
100 000 a 499 999	2,9	5,7	3,6	2,2	2,8	3,4
50 000 a 99 999	4,8	4,1	2,2	4,2	3,2	3,7
20 000 a 49 999	4,3	4,2	3,5	2,9	3,3	3,6
Subtotal 20 000 y más	5,4	5,4	3,9	2,8	2,9	4,1
2 000 a 19 999	2,7	3,4	3,3	2,3	2,6	2,9
Subtotal 2 000 y más	4,7	5,0	3,8	2,7	2,8	3,8
Total población urbana	4,4	4,8	3,5	2,6	2,8	3,6
Total nacional	2,5	3,4	2,1	1,8	2,3	2,4

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos DEPUALC 2009, CELADE-División de Población de la CEPAL.

Cuando se examina la evolución de la estructura del sistema urbano por rango de tamaño, un primer hallazgo es la pérdida de importancia relativa del segmento inferior del sistema urbano. Si alrededor de 1950 las localidades de entre 2 000 y 19 999 habitantes representaban entre un 14 y un 60% de la población urbana, en la década de 2000 en ningún país superaban el 35% y en varios llegaba a valores cercanos al 10% —con excepción de Panamá donde sólo alcanza el 2,1%—. El Uruguay es el único país que no sigue esta tendencia pues la proporción tiende levemente a subir, pasando de 14% a 17%, mientras que la República Bolivariana de Venezuela ha registrado una estabilidad notable del peso relativo de este subgrupo desde la década de 1970. Si se analizan las ciudades grandes o millonarias, es decir, el tramo superior de la distribución, se advierte un panorama heterogéneo, el cual se debe a una combinación de factores que a continuación se analizan. Los países que tenía ciudades millonarias en 1950 (la Argentina, el Brasil, Chile, Cuba, México y el Uruguay) incrementan la participación relativa de este segmento hasta la década de 1990 y disminuyen en el último período intercensal, a excepción de México que en la década de 2000 eleva la participación de las ciudades millonarias en su sistema urbano. Los países que no tenían ciudades de un millón o más habitantes en 1950 (el Estado Plurinacional de Bolivia, Colombia, Costa Rica, el Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Panamá, el Paraguay, el Perú, la República Dominicana y la República Bolivariana de Venezuela) han tenido una trayectoria similar a la de los otros países respecto al segmento de ciudades grandes.

Las dos tendencias descritas anteriormente, indican que el dinamismo demográfico ha sido más intenso en las ciudades intermedias, especialmente en los últimos años. Si bien es complejo delimitar el tamaño demográfico para considerar a una ciudad como “intermedia”, pues existe una diversidad de sistemas de asentamientos humanos en cada país de la región, comúnmente se suele tomar como criterio un tamaño demográfico de entre 20 mil a 1 millón de habitantes, pues al considerar este tamaño demográfico se logra cierta comparabilidad entre países. El cuadro A.1 muestra la evolución que ha presentado este tipo de ciudades de categoría intermedia durante el período 1950-2000 en la región. Actualmente hay 1 916 ciudades de 20 000 a 1 000 000 de habitantes, mientras que alrededor de 1950 sólo había 314 ciudades; además, el porcentaje de población que reside en estas ciudades ha ido en aumento: al inicio del período en estudio sólo el 16% de la población de la región residía en ciudades de este tamaño demográfico, mientras que alrededor de 2000, el 31% de la población total vive en ellas. Ciertamente, dada la envergadura del sistema de asentamientos humanos que presentan el Brasil y México, son estos últimos países los que concentran el mayor número de ciudades de este rango. Otros países que han aumentado considerablemente el número de ciudades intermedias son el Perú, la República Bolivariana de Venezuela y Colombia. El mayor porcentaje de población que se localiza en estas ciudades se registra en la República Bolivariana de Venezuela, Chile y Nicaragua.

Si bien hay países que presentan un mayor dinamismo en el segmento de ciudades intermedias que otros, esto se debe principalmente a la multiplicación de centros urbanos y a la diversificación de éstos en el sistema. Entre los que presentan un menor dinamismo, se aprecia que la complejización del sistema aún no se consolida del todo y la ciudad primada es característica en ellos. No obstante, en la mayoría de los casos en donde ha disminuido el peso relativo de este segmento de ciudades, esto se ha debido a que la ciudad principal salió de esta categoría y paso a ser parte de las ciudades millonarias. Se debe tener en cuenta que los análisis de corte transversal, como los efectuados hasta ahora, combinan el crecimiento demográfico de las ciudades de cada categoría en el momento inicial con la incorporación de nuevas ciudades en el segmento en el momento final y que en este último fenómeno estriba parte significativa de la persistente gravitación del segmento de las ciudades millonarias en los sistemas urbanos de los países de la región.

## Anexo 2

### Cuadros de apoyo

**CUADRO A.3**  
**AMÉRICA LATINA (14 PAÍSES SELECCIONADOS): NÚMERO DE CIUDADES DE 20 MIL Y MÁS**  
**HABITANTES, PORCENTAJE DE POBLACIÓN URBANA NACIONAL Y PORCENTAJES DE**  
**POBLACIÓN URBANA EN LOS MUNICIPIOS EN QUE SE LOCALIZAN ESTAS CIUDADES,**  
**CENSO DE LA DÉCADA DE 2000**

Países y años censales	Número de ciudades	Porcentaje de población urbana	Porcentaje de población urbana en el total de municipios con ciudades
Bolivia (Estado Plurinacional de), 2001	25	62,4	93,4
Brasil, 2000	737	81,2	92,5
Chile, 2002	68	86,6	94,1
Costa Rica, 2000	16	59,0	72,2
Ecuador, 2001	46	61,1	84,9
El Salvador, 2007	28	63,1	82,7
Guatemala, 2002	33	46,3	73,0
Honduras, 2001	19	45,7	74,3
México, 2000	319	74,6	88,6
Nicaragua, 2005	20	53,5	79,3
Panamá, 2000	8	62,2	84,4
Paraguay, 2002	11	56,7	89,0
Perú, 2007	79	76,0	95,0
República Dominicana, 2002	30	63,6	73,8
Total	1 439	63,7 <sup>a</sup>	84,1 <sup>a</sup>

Fuente: Elaboración del autor con base en procesamientos especiales de las bases de microdatos censales.

<sup>a</sup> Promedio simple.



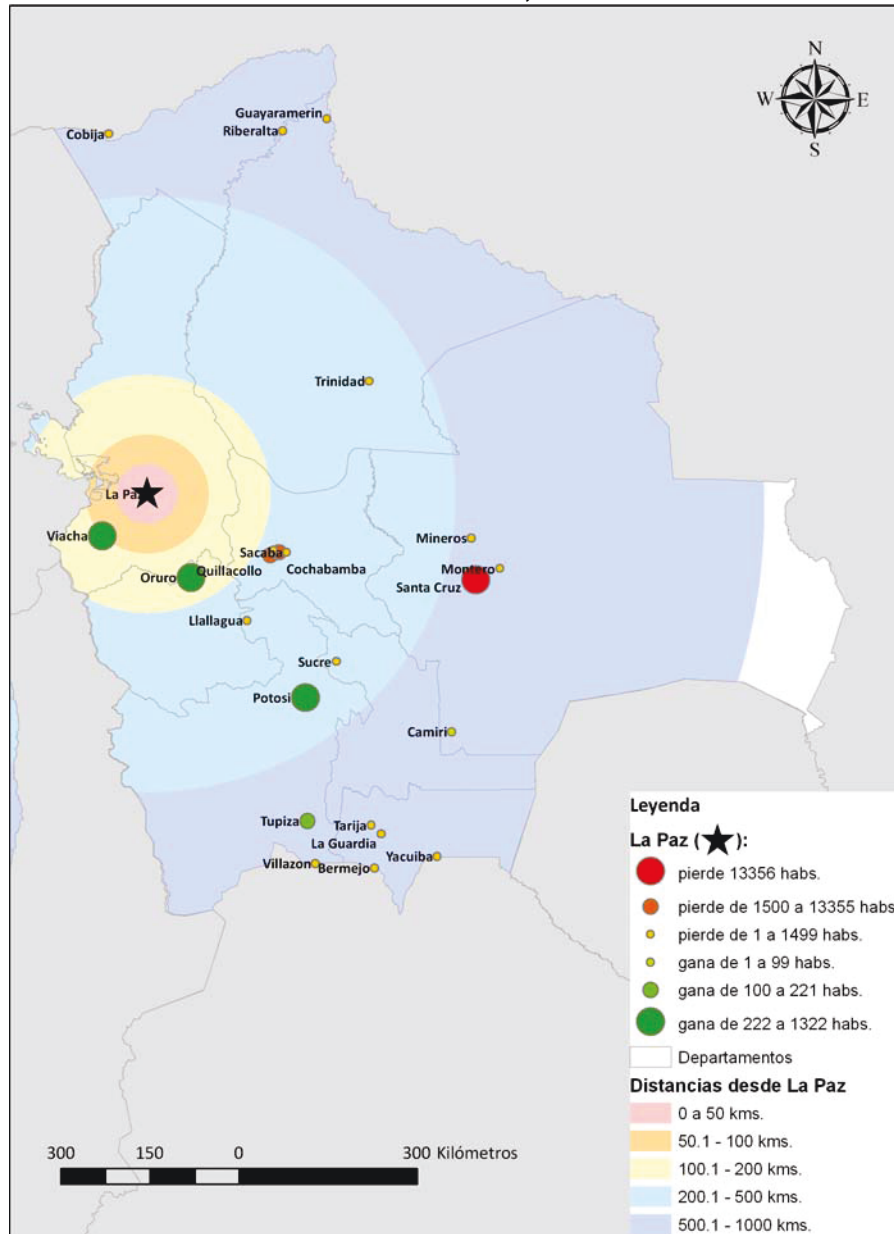
**CUADRO A.4**  
**AMÉRICA LATINA (14 PAÍSES SELECCIONADOS): PORCENTAJE URBANO DE LOS MUNICIPIOS**  
**DONDE SE LOCALIZAN LAS CIUDADES DE 20 MIL O MÁS HABITANTES, SEGÚN CANTIDAD DE**  
**POBLACIÓN DE LA CIUDAD, CENSOS DE LA DÉCADA DE 2000**

Países y años censales	1 millón y más	500 000 - 999 999	100 000 - 499 999	50 000 - 99 999	20 000 - 49 999
Bolivia (Estado Plurinacional de), 2001	99,2	99,2	89,9	83,6	71,3
Brasil, 2000	97,4	97,0	93,4	88,2	76,4
Chile, 2002	99,7	99,3	92,7	83,0	78,3
Costa Rica, 2000	88,4	-	70,9	68,2	43,8
Ecuador, 2001	89,3	-	86,0	88,0	67,6
El Salvador, 2007	-	99,3	85,1	80,7	63,6
Guatemala, 2002	92,5	-	94,8	68,0	50,5
Honduras, 2001	-	91,0	86,6	60,7	45,9
México, 2000	98,5	92,7	88,0	72,0	63,1
Nicaragua, 2005	97,0	-	79,7	69,7	59,4
Panamá, 2000	94,1	-	79,5	-	50,3
Paraguay, 2002	95,7	-	99,6	72,2	66,5
Perú, 2007	99,6	99,0	94,5	91,5	77,8
República Dominicana, 2002	78,7	81,6	79,3	58,5	60,7

Fuente: Procesamiento especial de las bases de microdatos censales.

### Anexo 3 Mapas de ciudades grandes<sup>31</sup> seleccionadas

**MAPA A.3**  
**BOLIVIA (ESTADO PLURINACIONAL DE): INTERCAMBIO NETO DE POBLACIÓN DE LA CIUDAD DE LA PAZ CON EL RESTO DEL SISTEMA DE CIUDADES BOLIVIANAS DE MÁS DE 20 000 HABITANTES, 1996-2001<sup>a</sup>**

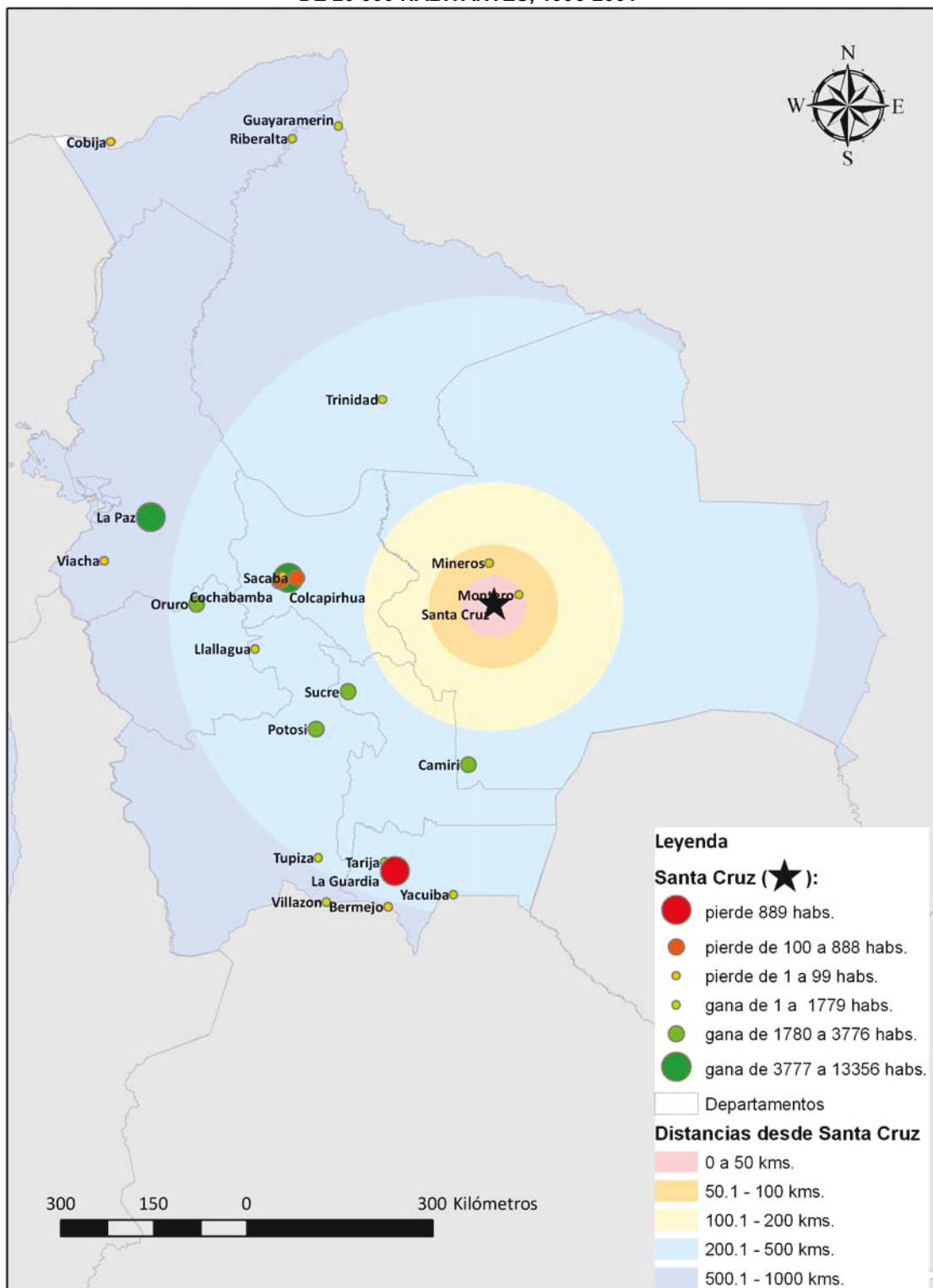


Fuente: Elaboración del autor con base en procesamientos especiales de las bases de microdatos censales.

<sup>a</sup> Los límites y los nombres que figuran en este mapa no implican su apoyo o aceptación oficial por las Naciones Unidas.

<sup>31</sup> Para efectos del presente anexo, se considerará como ciudades grandes a aquellas por sobre 1 millón de habitantes.

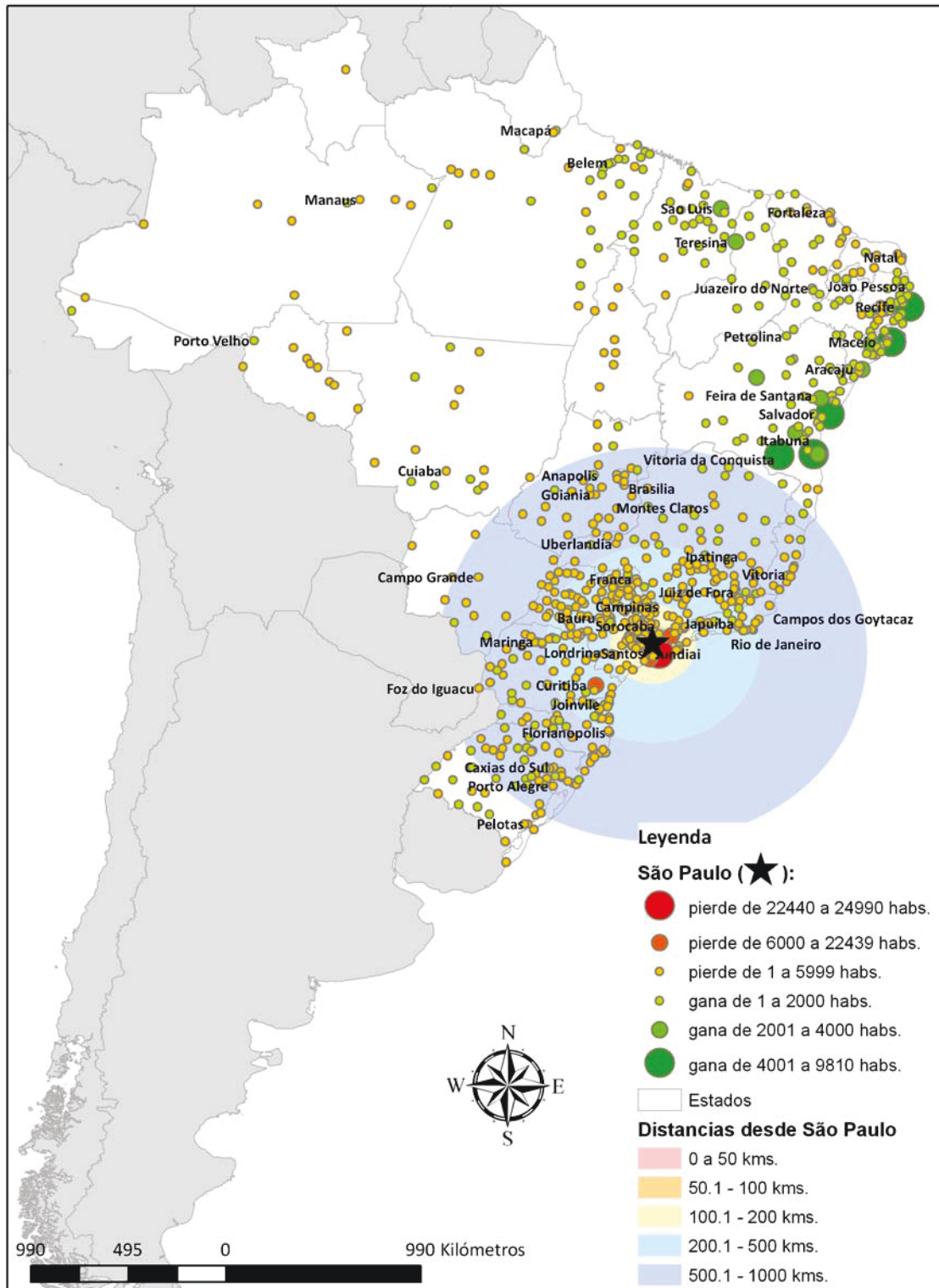
**MAPA A.4**  
**BOLIVIA (ESTADO PLURINACIONAL DE): INTERCAMBIO NETO DE POBLACIÓN DE LA CIUDAD**  
**DE SANTA CRUZ CON EL RESTO DEL SISTEMA DE CIUDADES BOLIVIANAS DE MÁS**  
**DE 20 000 HABITANTES, 1996-2001<sup>a</sup>**



Fuente: Elaboración del autor con base en procesamientos especiales de las bases de microdatos censales.

<sup>a</sup> Los límites y los nombres que figuran en este mapa no implican su apoyo o aceptación oficial por las Naciones Unidas.

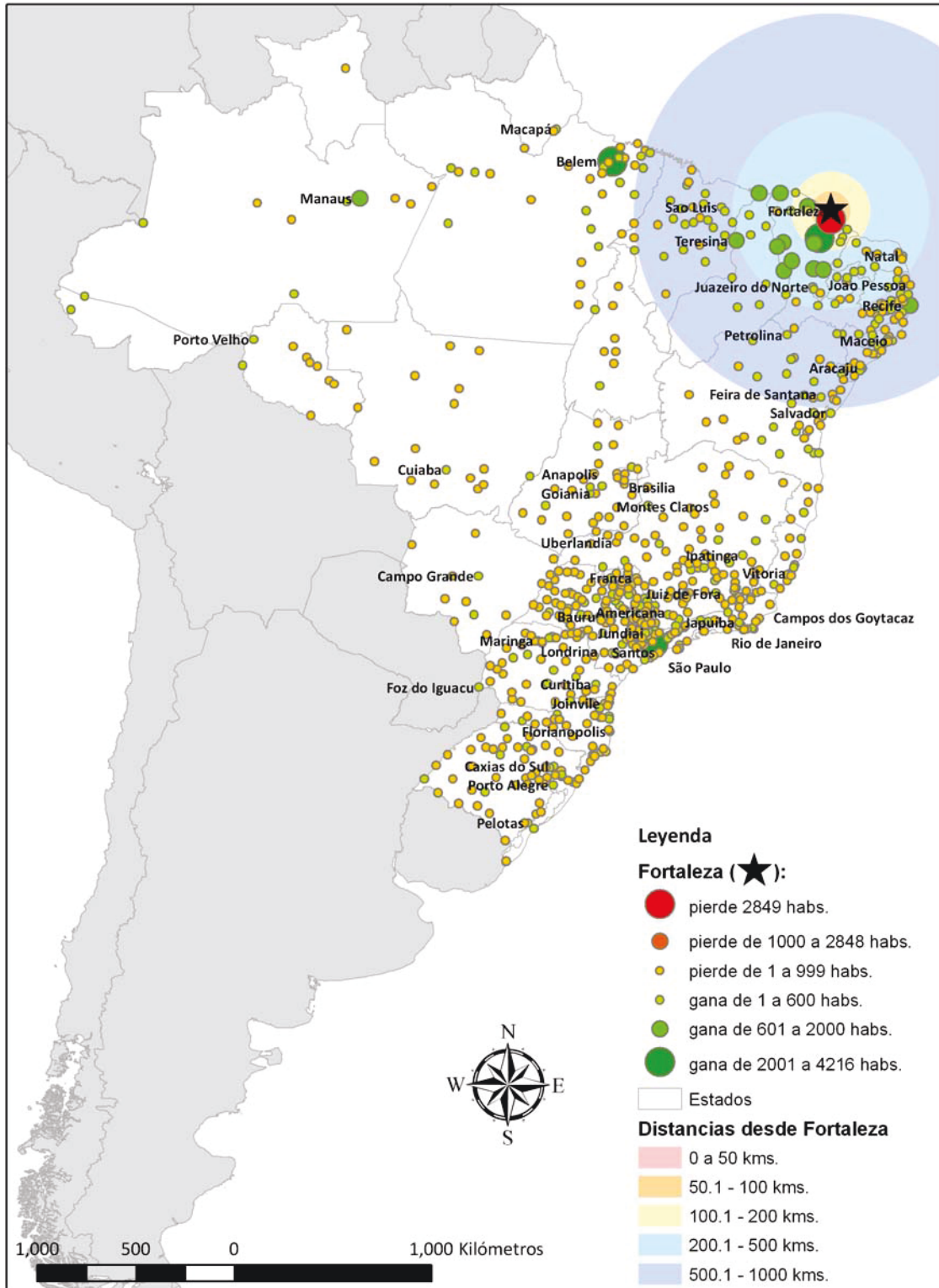
**MAPA A.5**  
**BRASIL: INTERCAMBIO NETO DE POBLACIÓN DE LA CIUDAD DE SÃO PAULO CON EL RESTO DEL SISTEMA DE CIUDADES BRASILEÑAS DE MÁS DE 20 000 HABITANTES, 1995-2000<sup>a</sup>**



Fuente: Elaboración del autor con base en procesamientos especiales de las bases de microdatos censales.

<sup>a</sup> Los límites y los nombres que figuran en este mapa no implican su apoyo o aceptación oficial por las Naciones Unidas.

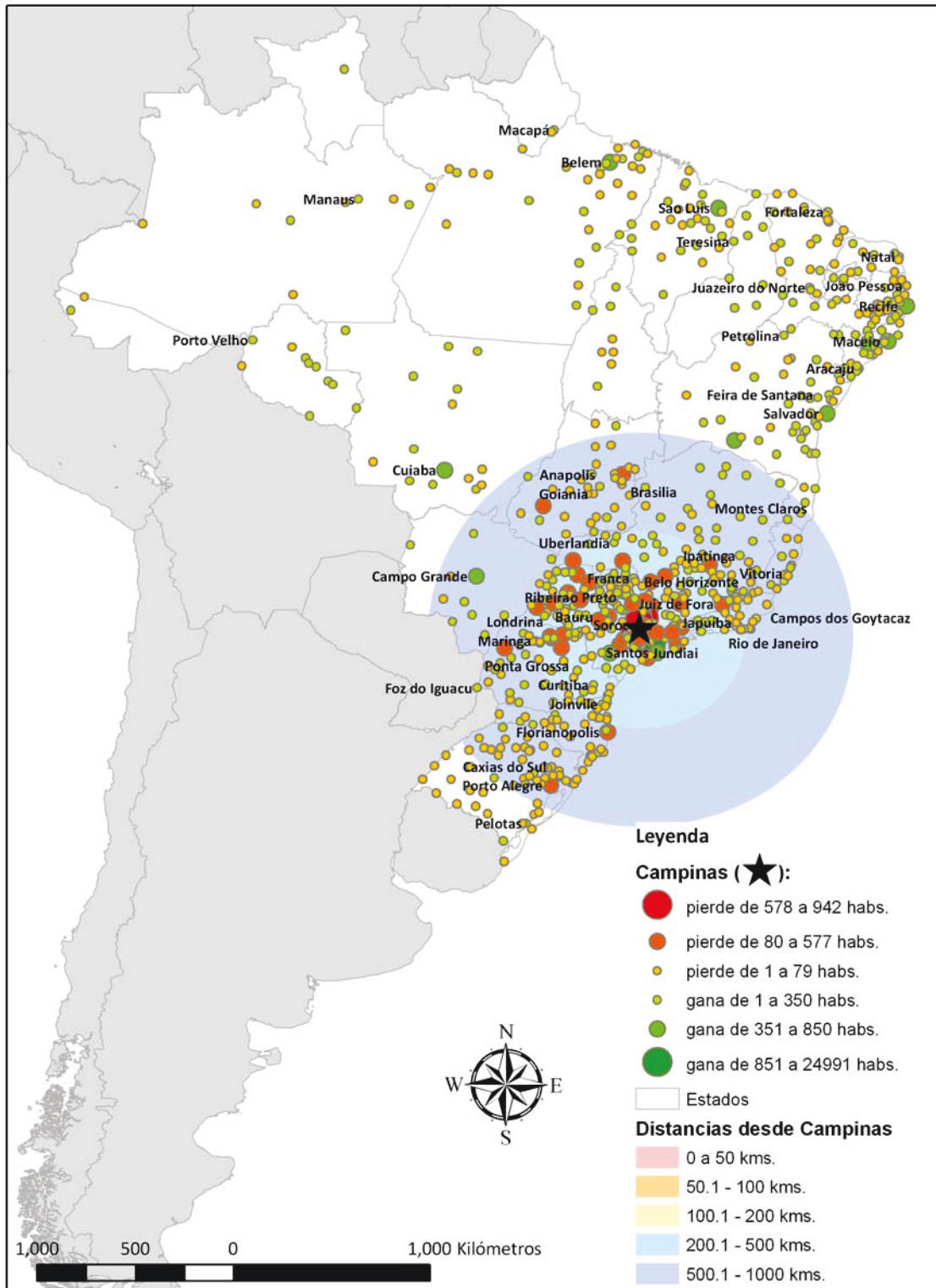
**MAPA A.6**  
**BRASIL: INTERCAMBIO NETO DE POBLACIÓN DE LA CIUDAD DE FORTALEZA CON EL RESTO DEL SISTEMA DE CIUDADES BRASILEÑAS DE MÁS DE 20 000 HABITANTES, 1995-2000<sup>a</sup>**



Fuente: Elaboración del autor con base en procesamientos especiales de las bases de microdatos censales.

<sup>a</sup> Los límites y los nombres que figuran en este mapa no implican su apoyo o aceptación oficial por las Naciones Unidas.

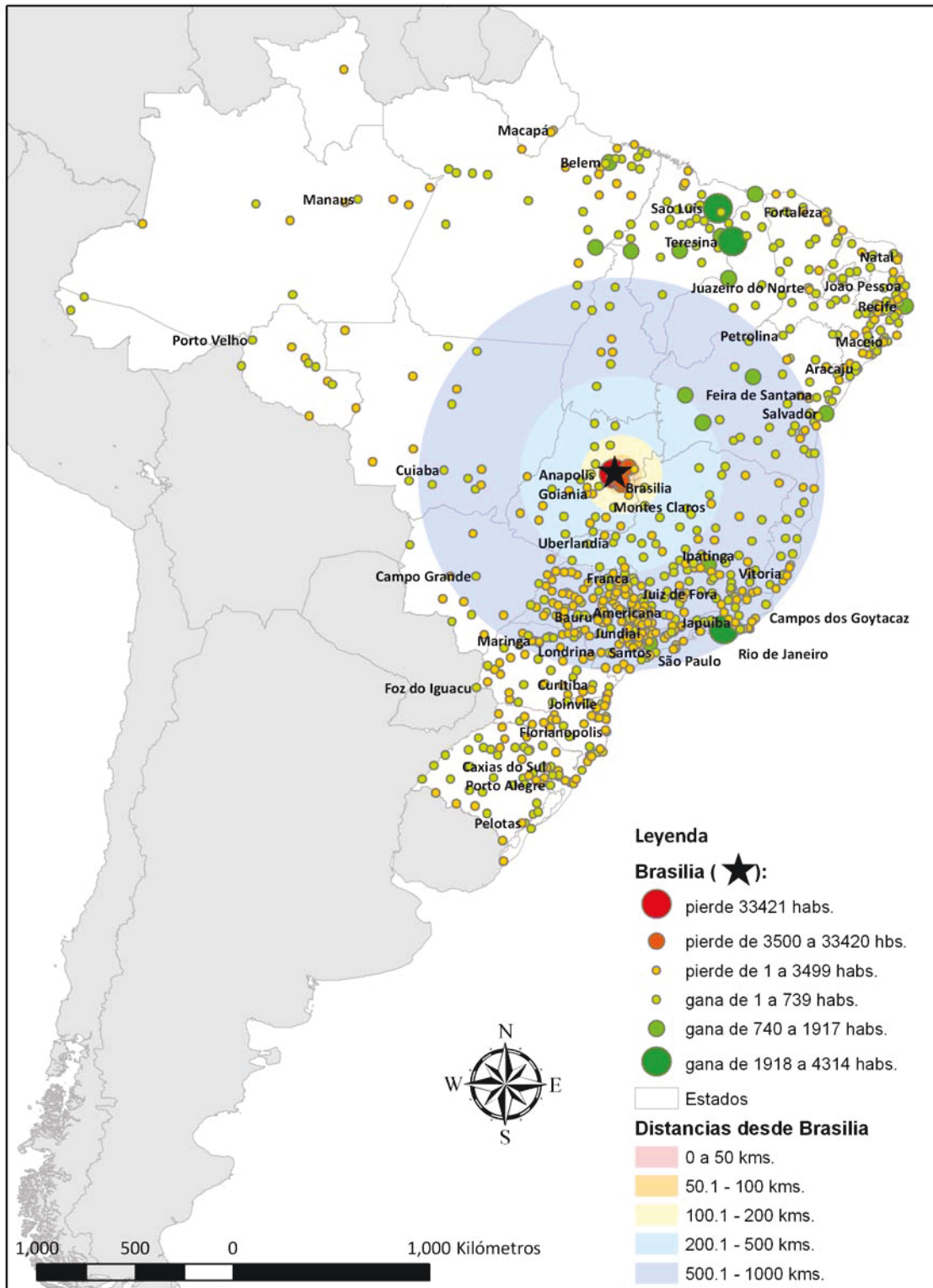
**MAPA A.7**  
**BRASIL: INTERCAMBIO NETO DE POBLACIÓN DE LA CIUDAD DE CAMPINAS CON EL RESTO DEL SISTEMA DE CIUDADES BRASILEÑAS DE MÁS DE 20 000 HABITANTES, 1995-2000<sup>a</sup>**



Fuente: Elaboración del autor con base en procesamientos especiales de las bases de microdatos censales.

<sup>a</sup> Los límites y los nombres que figuran en este mapa no implican su apoyo o aceptación oficial por las Naciones Unidas.

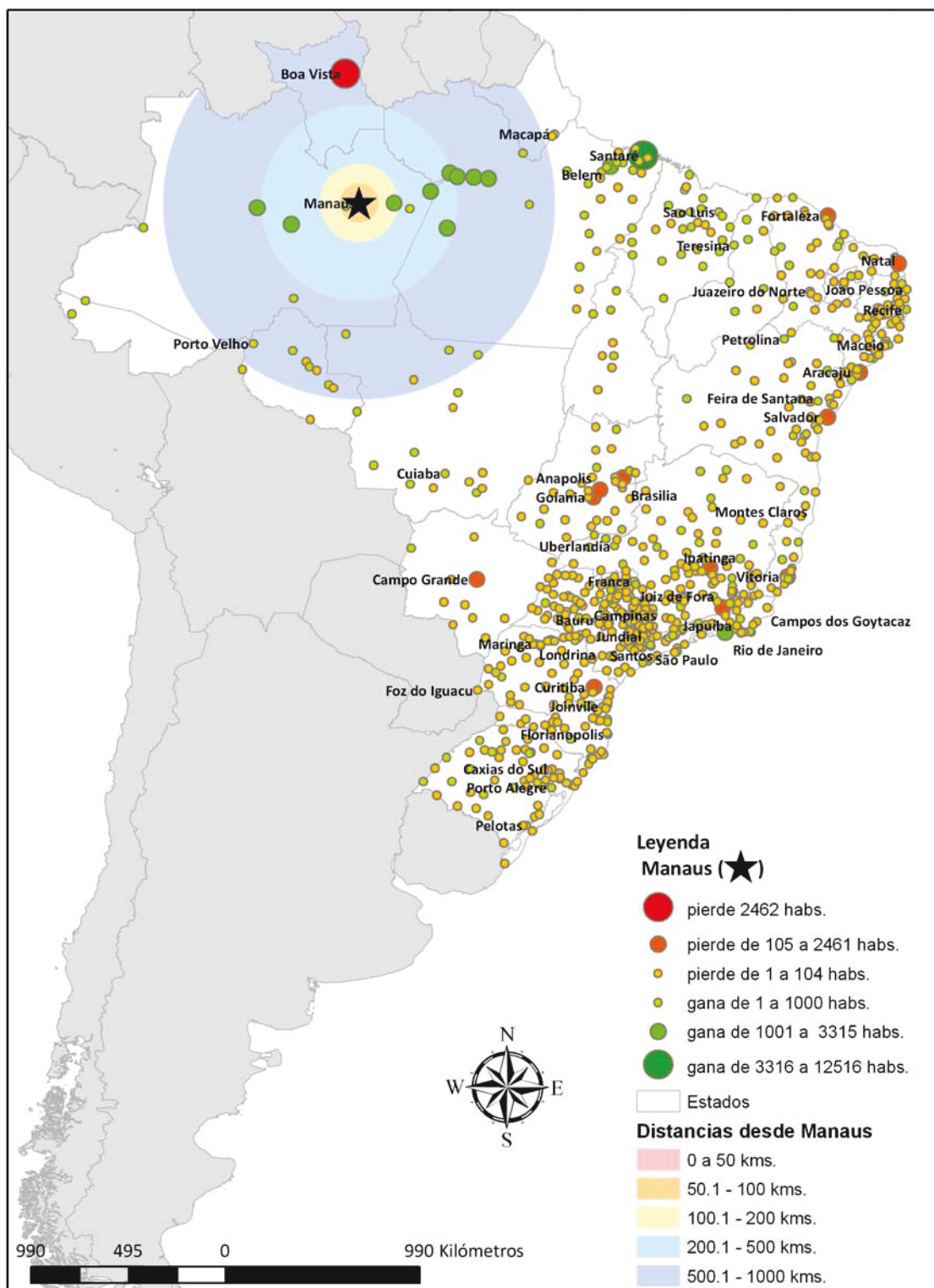
**MAPA A.8**  
**BRASIL: INTERCAMBIO NETO DE POBLACIÓN DE LA CIUDAD DE BRASÍLIA CON EL RESTO DEL SISTEMA DE CIUDADES BRASILEÑAS DE MÁS DE 20 000 HABITANTES, 1995-2000<sup>a</sup>**



Fuente: Elaboración del autor con base en procesamientos especiales de las bases de microdatos censales.

<sup>a</sup> Los límites y los nombres que figuran en este mapa no implican su apoyo o aceptación oficial por las Naciones Unidas.

**MAPA A.9**  
**BRASIL: INTERCAMBIO NETO DE POBLACIÓN DE LA CIUDAD DE MANAUS CON EL RESTO DEL SISTEMA DE CIUDADES BRASILEÑAS DE MÁS DE 20 000 HABITANTES, 1995-2000<sup>a</sup>**

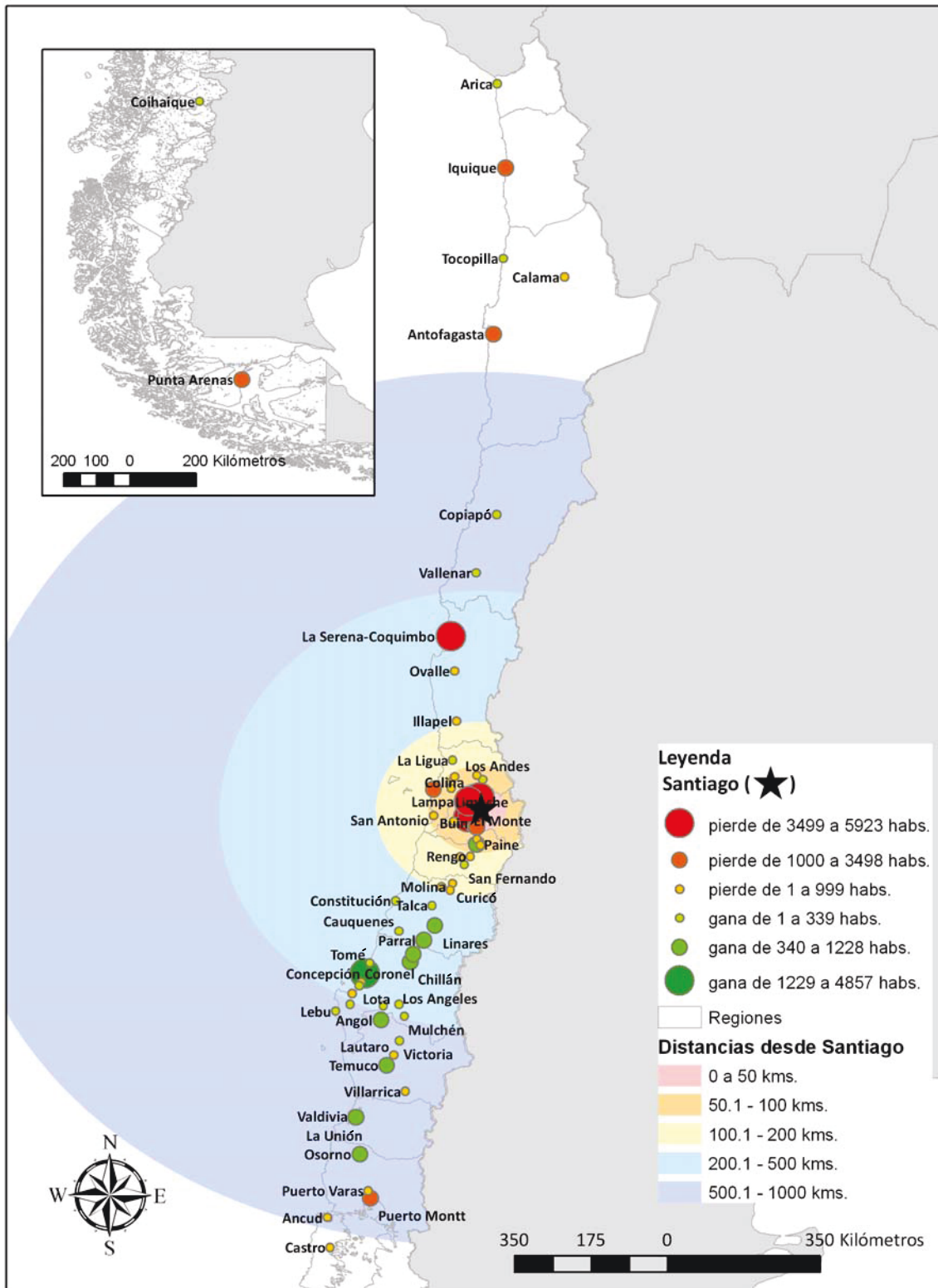


Fuente: Elaboración del autor con base en procesamientos especiales de las bases de microdatos censales.

<sup>a</sup> Los límites y los nombres que figuran en este mapa no implican su apoyo o aceptación oficial por las Naciones Unidas.



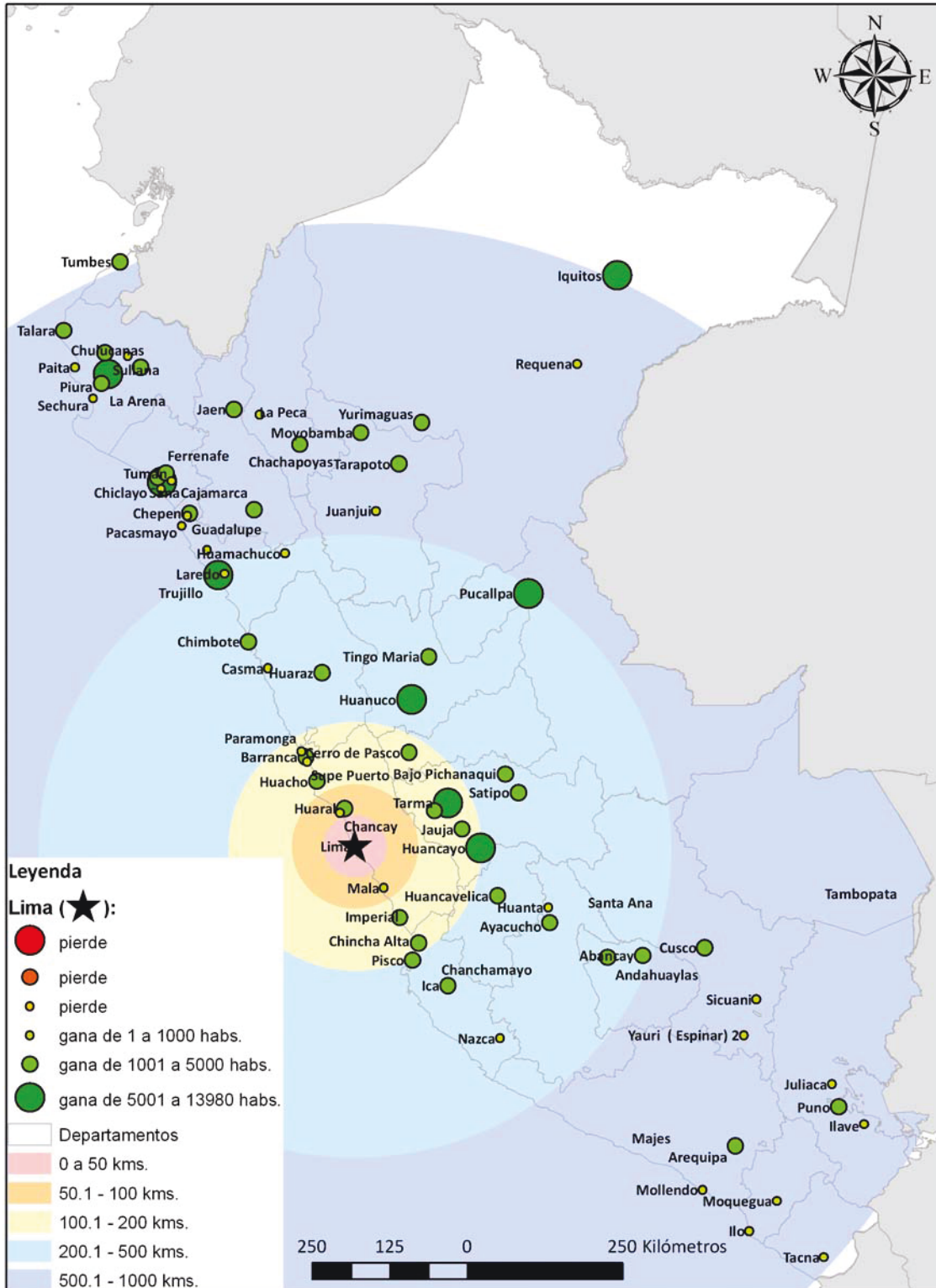
**MAPA A.10**  
**CHILE: INTERCAMBIO NETO DE POBLACIÓN DE LA CIUDAD DE SANTIAGO CON EL RESTO DEL SISTEMA DE CIUDADES CHILENAS DE MÁS DE 20 000 HABITANTES, 1997-2002 <sup>a</sup>**



Fuente: Elaboración del autor con base en procesamientos especiales de las bases de microdatos censales.

<sup>a</sup> Los límites y los nombres que figuran en este mapa no implican su apoyo o aceptación oficial por las Naciones Unidas.

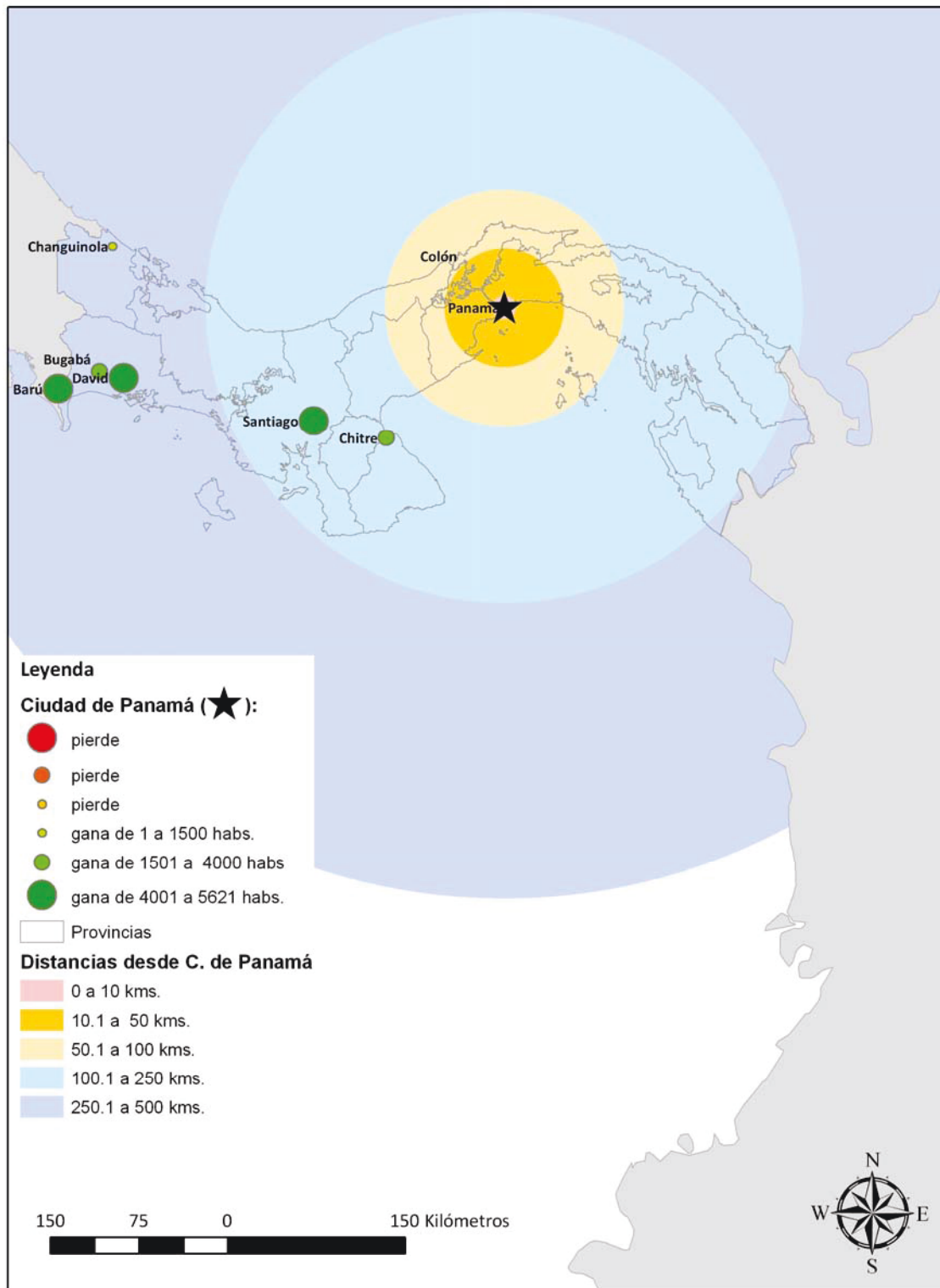
**MAPA A.11**  
**PERÚ: INTERCAMBIO NETO DE POBLACIÓN DE LA CIUDAD DE LIMA CON EL RESTO DEL SISTEMA DE CIUDADES PERUANAS DE MÁS DE 20 000 HABITANTES, 2002-2007<sup>a</sup>**



Fuente: Elaboración del autor con base en procesamientos especiales de las bases de microdatos censales.

<sup>a</sup> Los límites y los nombres que figuran en este mapa no implican su apoyo o aceptación oficial por las Naciones Unidas.

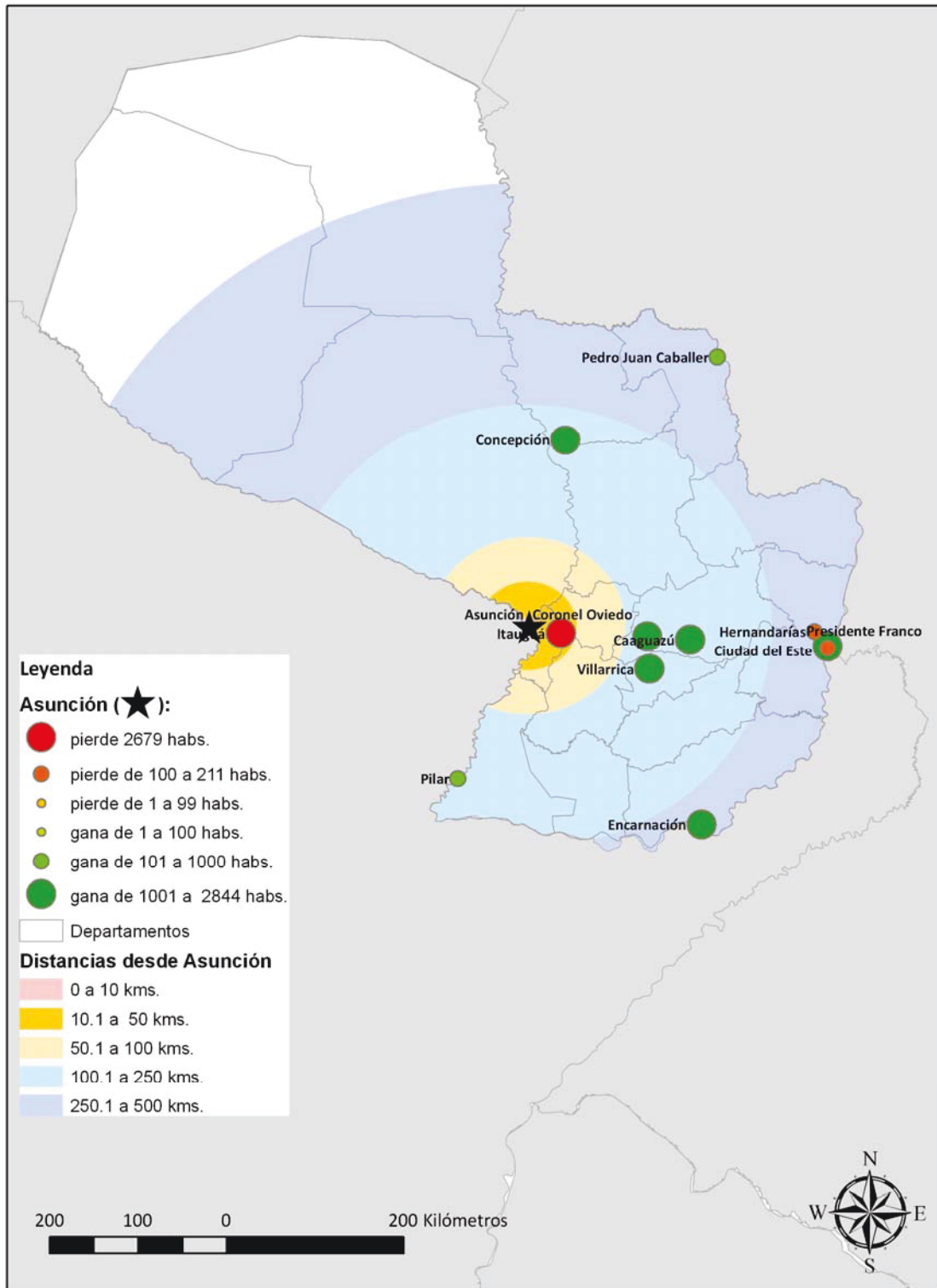
**MAPA A.12**  
**PANAMÁ: INTERCAMBIO NETO DE POBLACIÓN DE LA CIUDAD DE PANAMÁ CON EL RESTO DEL SISTEMA DE CIUDADES PANAMEÑAS DE MÁS DE 20 000 HABITANTES, 1995-2000<sup>a</sup>**



Fuente: Elaboración del autor con base en procesamientos especiales de las bases de microdatos censales.

<sup>a</sup> Los límites y los nombres que figuran en este mapa no implican su apoyo o aceptación oficial por las Naciones Unidas.

**MAPA A.13**  
**PARAGUAY: INTERCAMBIO NETO DE POBLACIÓN DE LA CIUDAD DE ASUNCIÓN CON EL RESTO DEL SISTEMA DE CIUDADES PARAGUAYAS DE MÁS DE 20 000 HABITANTES, 1995-2000 <sup>a</sup>**



Fuente: Elaboración del autor con base en procesamientos especiales de las bases de microdatos censales.

<sup>a</sup> Los límites y los nombres que figuran en este mapa no implican su apoyo o aceptación oficial por las Naciones Unidas.





NACIONES UNIDAS

Serie

CEPAL

población y desarrollo

## Números publicados

Un listado completo así como los archivos pdf están disponibles en

[www.cepal.org/publicaciones](http://www.cepal.org/publicaciones)

105. Migración interna y sistema de ciudades en América Latina: intensidad, patrones, efectos y potenciales determinantes, censos de la década de 2000, Jorge Rodríguez Vignoli, (LC/L.3351), (US\$ 10.00), 2011.
104. La crisis actual y la salud, Álvaro Franco Giraldo, (LC/L.3318-P), N° de venta: S.11.II.G.37 (US\$ 10.00), 2011.
103. Las personas con discapacidad en América Latina: del reconocimiento jurídico a la desigualdad real, María Fernanda Stang Alva, (LC/L.3315-P), N° de venta: S.11.II.G.33 (US\$ 10.00), 2011.
102. La transición de la salud sexual y reproductiva en América Latina. 15 años después de El Cairo – 1994, Laura Rodríguez Wong e Iñez H. O. Perpétuo, (LC/L.3314-P), N° de venta: S.11.II.G.32 (US\$ 10.00), 2011.
101. Evaluación de la experiencia censal reciente sobre vivienda y hogar, Camilo Arriagada Luco, (LC/L.3312-P), N° de venta: S.11.II.G.30 (US\$ 10.00), 2011.
100. La protección de la salud en el marco de la dinámica demográfica y los derechos, Sandra Huenchuán, (LC/L.3308-P), N° de venta: S.11.II.G.27 (US\$ 10.00), 2011.
99. Familia y nupcialidad en los censos latinoamericanos recientes: una realidad que desborda los datos, Magda Ruiz Salguero y Jorge Rodríguez Vignoli, (LC/L.3293-P), N° de venta: S.11.II.G.15 (US\$ 10.00), 2011.
98. Viejos y nuevos asuntos en las estimaciones de la migración internacional en América Latina y el Caribe, Laura Calvelo, (LC/L.3290-P), N° de venta: S.11.II.G.12 (US\$ 10.00), 2011.
97. Una mirada desde América Latina y el Caribe al Objetivo de Desarrollo del Milenio de acceso universal a la salud reproductiva, Maren Andrea Jiménez y Jorge Rodríguez Vignoli, (LC/L.3276-P), N° de venta: S.11.II.G.9 (US\$ 10.00), 2011.
96. Inserción laboral y acceso a mecanismos de seguridad social de los migrantes en Iberoamérica, Alicia Maguid y Viviana Salinas Ulloa, (LC/L.3265-P), N° de venta: S.10.II.G.70 (US\$ 10.00), 2010.
95. Migración y salud en zonas fronterizas: informe comparativo sobre cinco fronteras seleccionadas, Alejandro I. Canales, Jorge Martínez Pizarro, Leandro Reboiras Finardi y Felipe Rivera Polo, (LC/L.3250-P), N° de venta: S.10.II.G.55 (US\$ 10.00), 2010.
94. Migración y salud en zonas fronterizas: Nicaragua y Costa Rica, Abelardo Morales, Guillermo Acuña y Karina Li Wing-Ching (LC/L.3249-P), N° de venta: S.10.II.G.54 (US\$ 10.00), 2010.
93. Migración y salud en zonas fronterizas: el Estado Plurinacional de Bolivia y la Argentina, Corina Curtis, Gabriela Liguori y Marcela Cerrutti (LC/L.3248-P), N° de venta: S.10.II.G.53 (US\$ 10.00), 2010.

- El lector interesado en adquirir números anteriores de esta serie puede solicitarlos dirigiendo su correspondencia a la Unidad de Distribución, CEPAL, Casilla 179-D, Santiago, Chile, Fax (562) 210 2069, correo electrónico: [publications@cepal.org](mailto:publications@cepal.org).

Nombre: .....

Actividad: .....

Dirección: .....

Código postal, ciudad, país: .....

Tel.: ..... Fax: ..... E.mail: .....